

REVISTA LATINOAMERICANA DE  
METODOLOGÍA DE  
LA INVESTIGACIÓN  
**SOCIAL**

---

**Tramas itinerantes.  
Experiencias  
metodológicas en  
investigación social  
en y desde  
Latinoamérica**

**Nº 3 – AÑO 2**

**ABRIL - SEPTIEMBRE 2012**

**PUBLICACIÓN ELECTRÓNICA SEMESTRAL**

**ISSN 1853-6190**

**ReLMIS**  
**.com.ar**

---

**3**

# Revista Latinoamericana de Metodología de la Investigación Social



[www.relmis.com.ar](http://www.relmis.com.ar)

## Directoras de Publicación:

Boito, María Eugenia | CIECS (CONICET-UNC), Argentina  
De Sena, Angélica | CIES / Fac. de Cs. Soc. UBA, Argentina  
Magallanes, Graciela | UNVM / Red-Met, Argentina

## Consejo Académico

Barriga, Omar | Universidad de Concepción, Chile  
Cohen, Néstor | Fac. de Cs. Soc. UBA, Argentina  
Ferreira, Andre | Univ. Federal de Pernambuco, Brasil  
Henríquez, Guillermo | Univ. de Concepción, Chile  
Magallanes, Graciela | UNVM / Red-Met, Argentina  
Mutzenberg, Remo | Univ. Federal de Pernambuco, Brasil  
Piovani, Juan | Univ. Nacional de La Plata, Argentina  
Rivera, Manuel | Univ. de San Carlos de Guatemala  
Sautu, Ruth | IIGG. UBA, Argentina  
Zacarías, Eladio | Univ. de El Salvador, El Salvador

Boito, María Eugenia | CIECS (CONICET-UNC), Argentina  
De Sena, Angélica | CIES / Fac. de Cs. Soc. UBA, Argentina  
Hamlin, Cynthia | Univ. Federal de Pernambuco, Brasil  
Hernández, Marisel | Univ. Simón Bolívar, Venezuela  
Mejía Navarrete, Julio | Univ. Nac. de San Marcos, Perú  
Padua, Jorge | COLMEX - CONACYT, México  
Riella, Alberto | Universidad de la República, Uruguay  
Salvia, Agustín | Fac. de Cs. Soc. UBA, Argentina  
Scribano, Adrián | CIECS (CONICET-UNC) / CIES, Argentina

## Edición y coordinación general:

Cervio, Ana Lucía | CIES, Argentina  
Giannone, Gabriel | CIECS (CONICET-UNC), Argentina

## Responsable de número:

Cervio, Ana Lucía | CIES, Argentina

## Colaboradores:

Aimar, Lucas | CIECS (CONICET-UNC), Argentina  
Del Campo, Natalia | Fac. de Cs. Soc. UBA, Argentina  
Espoz, María Belén | CIECS (CONICET-UNC), Argentina  
Paz García, Pamela | CIECS (CONICET-UNC), Argentina

Chahbenderian, Florencia | CEPED. UBA, Argentina  
D'hers, Victoria | IIGG - Fac. de Cs. Soc. UBA, Argentina  
Lisdero, Pedro | CIECS (CONICET-UNC), Argentina

## Diseño de Tapa:

Lucila Salvo

*Tramas itinerantes. Experiencias metodológicas en Investigación social en y desde Latinoamérica.*  
N° 3. Año 2. Abril - Septiembre 2012.

## Una iniciativa de:

Centro de Investigación y Estudios Sociológicos (CIES)  
Programa de Estudios sobre Acción Colectiva y Conflicto Social. CIECS (CONICET-UNC)  
Nodo Villa María (Argentina) de la Red Latinoamericana de Metodología de las Ciencias Sociales

[www.relmis.com.ar](http://www.relmis.com.ar)

Publicación electrónica semestral



CIES - ESTUDIOS SOCIOLÓGICOS EDITORA. Billinghurst 1260 Piso 4, Dpto. A (1413) Ciudad de Buenos Aires, Argentina | TEL: 011-154 1483954 | Email: [correo@relmis.com.ar](mailto:correo@relmis.com.ar) | ISSN 1853-6190

# Contenido

## Presentación

<b>“Tramas itinerantes”. Experiencias metodológicas en investigación social en y desde Latinoamérica</b> .....	<b>4</b>
<i>Por Graciela Magallanes y Ana Lucía Cervio</i>	

## Artículos

<b>“Teoria fundamentada em dados”. Uma experiência metodológica</b> .....	<b>7</b>
<i>Por Raquel Marques Carriço Ferreira y Matheus Pereira Mattos Felizola (Brasil)</i>	

### **Accidentes, decisiones y sorpresas:**

<b>Un relato acerca de cómo es posible abordar las transformaciones de urbanizaciones populares en el Área Metropolitana de Buenos Aires</b> .....	<b>20</b>
<i>Por María Mercedes Di Virgilio, María Soledad Arqueros Mejica, Tomás Guevara y Carolina María Perea (Argentina)</i>	

<b>Un modelo de análisis del conflicto socio-ambiental para aprender-investigar</b> .....	<b>35</b>
<i>Por Rodrigo Martínez Novo (España)</i>	

<b>Análisis de la cultura económica del "trabajo en lo propio"</b> .....	<b>48</b>
<i>Por Nicolás Gómez Núñez (Chile)</i>	

<b>Contribuciones para tramar una metodología expresivo-creativa. Ejercicio de lectura de dibujos de mujeres de Villa La Tela, Córdoba</b> .....	<b>66</b>
<i>Por Juliana Huergo e Ileana Ibáñez (Argentina)</i>	

## Reseñas de publicaciones y Experiencias en la enseñanza de Metodología

<b>Reseña: Pensar las clases sociales y aproximarse a su estudio empírico</b> .....	<b>83</b>
<i>Por Paula Boniolo y Pablo Dalle (Argentina)</i>	

## Presentación:

### “Tramas itinerantes”. Experiencias metodológicas en investigación social en y desde Latinoamérica

Graciela Magallanes y Ana Lucía Cervio

La tarea de recuperar algunos trazos de experiencias metodológicas en investigación social en y desde Latinoamérica es una oportunidad para visualizar ciertos atisbos de los horizontes que seamos capaces de crear para la metodología del porvenir.

Se trata de tránsitos en los que mantenemos vivos los interrogantes ligados a “Abrir los posibles”, que oportunamente planteó María Belén Espoz en el primer número de ReLMIS, y que en el segundo número continuó tomando fuerza atendiendo a “Las complejidades sociales y abordajes metodológicos”, propuestos por Eugenia Boito y Gabriel Giannone. En esta oportunidad, las aperturas y complejidades encuentran lugares de filiación en tramas itinerantes que alertan sobre la densidad de la experiencia –siempre múltiple y plural– que implica el hacer metodológico en el marco de la investigación social.

Sin pretensiones de producir certezas, esta introducción al tercer número de ReLMIS es una posibilidad para explorar aquellas condiciones de producción de un saber que atienda a las complejidades inscritas en los procesos (vuelos pasajes) de gestación de los conocimientos en Ciencias Sociales. Lo transitorio de esos lugares, es decir, los itinerarios por donde se (en)traman esos trazos de experiencia, aluden a las condiciones materiales de estructuración de la metodología de la investigación social en la región. La referencia es, entonces, a la temporalidad y espacialidad de la experiencia y sus formas de expresividad que se instancian en los procesos de experienciación de nuestras propias formas de constitución metodológica<sup>1</sup>. De lo que se trata, en este sentido, es de recuperar el carácter teórico, epistemológico y metodológico de la práctica y vivencia investigativa, atendiendo al qué, quiénes, en dónde, desde dónde, y en qué tiempos se configuran esos itinerarios. El desafío es evitar la vacuidad que puede aniquilar esta forma de aproximación al conocimiento de lo metodológico para las Ciencias Sociales en y desde Latinoamérica.

La colonialidad del saber de los procesos eurocéntricos interpela las condiciones de percepción, recepción y mediación que hacen posible la observación como cientistas sociales. Por lo que se requiere atender a las prácticas (y a las sensibilidades a ellas asociadas) que hacen posible formas creativas de expresividad en los modos de diseñar e implementar el abordaje metodológico.

Atendiendo a las consideraciones planteadas, veamos algunas de las expresividades y sensibilidades itinerantes puestas de manifiesto por los autores de los artículos reunidos en esta edición:

*En y desde Brasil, Raquel Marques Carriço Ferreira y Matheus Pereira Mattos Felizola, abordan la utilización de la Teoría Fundamentada en Datos como metodología para el análisis cualitativo de las audiencias de telenovelas en Portugal. A partir de la referencia a material empírico, los autores proponen una formulación conceptual ligada al consumo de estos productos audiovisuales, explicitando los límites y posibilidades que el aludido abordaje supuso para la investigación del fenómeno señalado. Luego de la identificación de patrones y eventos asociados a la práctica de “mirar telenovelas” nacionales y extranjeras por parte de la audiencia portuguesa, el artículo explicita categorías de acción observadas en los receptores, sus propiedades y conexiones, subrayando las decisiones metodológicas adoptadas en el transcurso del proceso investigativo.*

---

<sup>1</sup> SCRIBANO, Adrián (2011) "Vigotsky, Bhaskar y Thom: Huellas para la comprensión (y fundamentación) de las Unidades de Experienciación". *Revista Latinoamericana de Metodología de la Investigación Social - ReLMIS*. N°1. Año 1. Disponible en: <http://www.relmis.com.ar/ojs/index.php/relmis/article/view/8/11>

*En y desde Argentina, María Mercedes Di Virgilio, María Soledad Arqueros Mejica, Tomás Guevara y Carolina María Perea, presentan la trastienda de una investigación centrada en las transformaciones que han atravesado urbanizaciones informales (sus viviendas y sus habitantes) del Área Metropolitana de Buenos Aires. Efectuando un pasaje por el conjunto de estrategias metodológicas y técnicas de indagación implementadas, subrayan los accidentes e imprevistos identificados en el proceso, así como las decisiones tomadas para superarlas. El relato intenta poner en perspectiva un conjunto de dimensiones que buscan “reflejar la realidad del proceso de investigación”. Sin embargo, el reflejo puede ocultar niveles de análisis que no se quieren omitir, por lo que los autores intentan reconstruir los pasajes del proceso advirtiendo sobre las proximidades y distanciamientos que se expresan en el desarrollo del estudio. Los interrogantes constantes referidos a las particularidades de una investigación comparada, multicéntrica y multidisciplinar permiten comprender la tensión de intereses que se generan y vinculan estrictamente al contexto local estudiado. Son esos parajes los que interpelan de continuo las disposiciones de la experiencia metodológica, verificándose un esfuerzo por buscar/encontrar formas de conceptualizar las relaciones entre los diferentes niveles de análisis. La multiplicidad de ángulos utilizados para abordar la complejidad del objeto de estudio –inscripto en escalas, enfoques biográficos, trayectorias familiares, cronologías y genealogía, entre otros aspectos no menos importantes–, permite a los autores poner en tensión el sentido de las políticas públicas a partir de la energía con la que las familias colaboran en/para la promoción del cambio.*

*En y desde España, Rodrigo Martínez Novo expone “Un modelo de análisis del conflicto socio-ambiental para aprender-investigar”. En su recorrido, el autor analiza los dobles fillos de la temática a partir del tratamiento de una perspectiva teórica de interpretación y análisis, al tiempo que esboza un modelo de investigación-acción educativa, tomando como ejemplo de contexto conflictivo la situación de l’Horta de Valencia (España). Cada uno de estos fillos abre planos de indagación diferenciados cuya trama multiplica itinerarios de búsquedas posibles al porvenir. Entre otros aspectos no menos importantes, las distancias entre las características del conflicto socio-ambiental, la utilidad del análisis de conceptos y las formas orientativas para un modelo de actividades educativas-investigativas, revelan lugares fluctuantes para abordar la experiencia metodológica. En palabras del autor, la aproximación social a lo ambiental “deja la sensación de ser incapaces de influir en él”. Las sensaciones contradictorias, ambivalentes, son paradójicamente proporcionales a las distancias que existen entre convenciones, parámetros simbólicos donde se inscribe el conflicto socio-ambiental, las causas que influyen a nivel macro y micro, las mediaciones para dar soluciones y las propuestas de aprendizaje con las que se pretende trascender esas paralajes ambivalentes. Este último aspecto, vinculado al campo educativo, supone además atender las particularidades del marco pedagógico de la investigación-acción desde la que se pretende abordar la problemática.*

*En y desde Chile, Nicolás Gómez Núñez presenta un “Análisis de la cultura económica del trabajo en lo propio”. A tal fin realiza una descripción de la metodología utilizada para conocer los modos de expresión de esa cultura en dos organizaciones económicas del medio social urbano pobre de la Región Metropolitana de Chile, trabajando a partir de la teoría fundamentada, el estudio de casos, el análisis estructural de contenido y la topología del discurso. Con el objetivo de reconstruir la cultura económica del “saber hacer negocios”, el itinerario de la indagación pone en tensión dos tradiciones con las que el autor da cuenta de dimensiones teóricas, epistémicas y metodológicas involucradas en el fenómeno estudiado. En el doblez del itinerario, la trama alude una y otra vez a las fuerzas que entran en tensión en la constitución de la categoría, atentos al proceso de inducción analítica. El diálogo de perspectivas asume formas tensionales cuando se advierten las asimetrías metodológicas. Las fuerzas de tracción de “quiénes son los que saben hacer negocios”, “cómo arriban a ese saber” y “cuáles son los indicadores” del mismo definen en forma itinerante la trama en la que las topologías de los discursos colaboran en la comprensión de esas lógicas de vínculos. Allí se torna complejo encontrar sitios homogeneizadores de contextos y tradiciones, lo que ha requerido actos de compromiso por parte del investigador para comprender la capacidad de composición de las posesiones simbólicas en los momentos de tensión que supone el juego de la gestión, producción e inversión mercantil estudiada.*

*En y desde Argentina, Juliana Huergo e Ileana Ibáñez presentan su trabajo titulado “Contribuciones para tramar una metodología expresivo-creativa. Ejercicio de lectura de dibujos de mujeres de Villa La Tela, Córdoba”. La especificidad del campo temático, en su recorte espacial y*

temporal, nos advierte sobre las formas de expresividad de los dibujos en tanto instanciación de historias sociales en su vinculación con imaginaciones donde se traman límites y potencialidades de lo vivenciado, lo deseado, lo recurrente y la alternancia. El abordaje metodológico de las unidades de experienciación, recuperadas a partir de las lecturas de Adrián Scribano, apela a la búsqueda de una metodología desde la sociología de los cuerpos y de las emociones. El punto de inflexión lo marca el interés por constituir una praxis metodológica en tanto praxis expresivo-creativa y sus formas de reflexividad. Eso supone atender al entramado de tres procesos: la historia social de las imaginaciones posibles hechas cuerpo, la conexión del sujeto con la realidad en la que está inscripta su acción, y el conjunto de emociones que éste porta y crea en conexión con sus propias creencias o pensamientos. Lo concomitante y/o no concomitante de esos procesos traman los itinerarios fluctuantes de la capacidad actuante, las narraciones corporales, los actos de escucha y los juegos icónicos del sentir. De este modo, la estructuración de la experiencia metodológica a partir del dibujo requiere, en términos de las autoras, transitar tres planos de análisis: el escenario de la expresividad, la descripción del dibujo (descomposición-recomposición) y la interpretación.

Finalmente, en la sección reseña de libros, *Paula Boniolo* y *Pablo Dalle* colaboran en la discusión acerca de las tramas itinerantes de la metodología de la investigación social en y desde Latinoamérica, desentrañando algunas trayectorias de las transformaciones que experimentó la estructura de clases en la sociedad argentina desde mediados del siglo XX, a partir de los desarrollos presentes en el libro "El análisis de las clases sociales: teorías y metodologías", de Ruth Sautu. Los itinerarios de la indagación transitan por los meandros teóricos y mediciones empíricas que suscita un tema tan sustantivo para la sociología. La trama se arma a partir de recuperar la experiencia, las trayectorias profesionales y los momentos fundacionales de la sociología empírica en la Argentina, articulando con las principales corrientes teóricas que indagan las clases sociales. El carácter entrópico del análisis se advierte en el reconocimiento de lo relacional del concepto cuando se pone en tensión qué cambia, qué permanece y para quién en la estructura de clase. La sensibilización sobre estos interrogantes y sus formas de expresividad requieren necesariamente interpelar los tipos de diseños de investigación que hacen posible esos abordajes en la experiencia metodológica, tales como el método de construcción de escalas ocupacionales, la elaboración de tipologías/esquemas de clase y el método narrativo histórico para el tratamiento de la dinámica en el tiempo.

En suma, la interpelación a lo itinerante y al carácter "en y desde Latinoamérica" que se enuncia como eje central del presente número de ReLMIS inscribe la geo-política y la bio-política en un diálogo de dimensiones espacio-temporales tanto a nivel local como global. Así, las peculiaridades que revisten esos enclaves en la experiencia metodológica ponen sobre el tapete el problema de la reversibilidad/irreversibilidad de esos procesos, emergiendo un cúmulo de interrogantes (sin respuestas) respecto a la organización/desorganización, así como a las restricciones de/en nuestro hacer metodológico.

La riqueza de esas tramas itinerantes se encuentra precisamente en su carácter fluctuante, tensional y entrópico por donde se inscriben los accidentes. Los parajes del conjunto de perspectivas y sensibilidades que se manifiestan en los artículos de este número son un intento por evitar el vaciamiento y banalización de las experiencias metodológicas en investigación social. El cuerpo de la trama itinerante está bajo sospecha, y esta publicación es una oportunidad para interrogarnos sobre las configuraciones de acontecimientos que constituyen la experiencia metodológica, muchas veces dadas por supuestas, e incluso calificadas como "inevitables".

A continuación, dejamos al lector que se introduzca en la lectura, con la expectativa viva respecto a la posibilidad de enfrentar los desafíos que suponen esas tramas itinerantes de la metodología de la investigación social. La sensibilidad respecto a las experiencias metodológicas, sus constructos teóricos y epistemológicos en lo que refiere a su adecuación, conjuntamente con la comprensión de los problemas sociales, emergen como una oportunidad para reflexionar sobre los procesos de mediación entre las experiencias metodológicas actuales y las expectativas futuras que seamos capaces de crear a los fines de la emancipación de estos saberes.



## “Teoria Fundamentada em Dados”. Uma experiência metodológica

“Grounded Theory” a methodological experience

Raquel Marques Carriço Ferreira

Matheus Pereira Mattos Felizola

### Resumo

O presente artigo trata da experiência da utilização da "Teoria Fundamentada em Dados" (Grounded Theory) como metodologia qualitativo-interpretativa aplicada à pesquisa da audiência das telenovelas em Portugal. A sua adoção permitiu a descoberta de regularidades que identificou as categorias de ação do fenômeno estudado, suas propriedades e conexões, e nos conduziu a elaboração de uma formulação conceitual da "exposição dos receptores às telenovelas". Neste percurso, entretanto, muitas adaptações foram aplicadas. Aqui comentamos as escolhas feitas sobre a tomada do objeto em pesquisa, os critérios de reunião de dados, a forma de análise dos dados (incluindo a descrição do uso de um software de análise qualitativa alemão chamado Maxqda 2007) para a execução do projeto investigativo. Com tal descrição, objetivamos colaborar com o aprimoramento das técnicas recomendadas pela abordagem em questão.

**Palavras chave:** Teoria Fundamentada em Dados, metodologia qualitativo-interpretativa, análise de dados.

### Abstract

This article deals with the experience of using the "Grounded Theory", as a qualitative-interpretative methodology, applied to audience research of soap operas in Portugal. Its adoption led to the finding of regularities which identify action categories of the studied phenomenon, its properties and connections, and to the development of a conceptual formulation of the "receiver exposure to soap operas". In this way, however, many adaptations have been applied. Here, we discuss the choices made about taking the object of the research, the criteria for collecting the data, the form of data analysis for the implementation of the investigative Project (Including the usage of the German qualitative analysis software -Maxqda 2007-). With such description, we aim at collaborating with the improvement of the recommended techniques for the focused approach.

**Keywords:** Grounded Theory, qualitative-interpretative methodology, data analysis.

## Introdução

Muito embora o presente artigo reflita o uso metodológico da "Teoria Fundamentada em Dados" (Grounded Theory), ele surge da experiência da sua utilização em uma pesquisa qualitativo-interpretativa da audiência das telenovelas em Portugal.

As telenovelas brasileiras como se sabe, têm mais de trinta anos de veiculação na televisão portuguesa, e mais recentemente perdeu seu lugar em termos de índices de audiência para as telenovelas nacionais portuguesas. Tal fato, embora tardio, é encarado como natural, afinal, estas últimas tratam com prioridade das questões próprias da sociedade e cultura portuguesa, fazendo frente aos interesses da sua audiência. Entretanto o que é singular neste ambiente é a perpetuação do material de origem brasileiro uma vez que as telenovelas portuguesas conseguiram desenvolver-se e chegar a um estágio técnico de maturidade similar ao das produções brasileiras. Neste contexto as questões de pesquisa se voltaram para a compreensão dos motivos dos receptores para a audiência das telenovelas, tanto portuguesas quanto brasileiras.

Se as telenovelas portuguesas detêm hoje predominância na grade de programação em termos de horas de transmissão e índices de audiência média, é porque de alguma forma tais conteúdos ofertam prazeres, usos significativos aos seus receptores. Neste contexto, os conteúdos das telenovelas brasileiras também o fariam, pois, mesmo com menor expressão de sucesso, estes ainda são emitidos na programação televisiva portuguesa. Similarmente ou não, as telenovelas brasileiras também forneceriam aos receptores portugueses algum sentido ou valor de interesse que os motivariam a dedicar-se a este material, mesmo que em um patamar distinto quando comparado com as telenovelas portuguesas.

Desse modo, as questões de pesquisa se voltaram à compreensão das motivações da audiência das telenovelas. As questões específicas do trabalho foram: Por que a audiência se expõe às telenovelas? O que move a audiência destes conteúdos? Telenovelas portuguesas e brasileiras ofertam os mesmos usos, as mesmas recompensas e despertam os mesmos interesses nos receptores? O que têm elas em comum? O que é que as diferenciam na visão do seu receptor? Assistir às telenovelas tem o mesmo significado e importância para todos os seus telespectadores? Estes sentidos/valores variam segundo a origem da telenovela? entre outras.

O objetivo do trabalho investigativo foi o de identificar os processos padrões e seus eventos associados à atividade de "assistir às telenovelas". O estudo foi orientado para a descoberta de regularidades que permitiriam identificar categorias da ação, suas propriedades e conexões que conduziu a elaboração de uma formulação conceitual do consumo das telenovelas, formulação esta que explicitou o processo das escolhas das telenovelas nacionais e estrangeiras pela audiência portuguesa.

### 1. O que é "Teoria fundamentada em Dados"

Como exposto por Charmaz (2006: 187), a teoria fundamentada em dados é um método de condução da pesquisa qualitativa focado no desenvolvimento de estruturas teóricas construídas a partir da análise indutiva das informações, estas surgidas dos dados substantivos investigados. A ideia central da TFD é que o resultado da investigação surja fundamentado nos dados recolhidos em campo pelo pesquisador.

Como o leitor poderá evidenciar, as práticas proporcionadas pela TFD conduzem a transformação substantiva dos dados em estruturas teóricas explicativas, trazendo a tona o entendimento conceitual do objeto em estudo, ou ainda, a formulação de hipóteses teóricas a seu respeito. Por meio da TFD é possível elaborar categorias que organizam e interpretam os eventos, explicam propriedades e freqüentemente demonstram as origens e as condições sobre as quais as ações emergem, variam e conseqüentemente resultam.

Para os propositores da teoria fundamentada em dados, Glaser e Strauss (Charmaz, 2006: 05-06 e Glaser, 1998), a TFD é multivariada. Ela permite o desenvolvimento de um trabalho sequencial, subsequente, simultâneo, e de acréscimo de novas ideias. Os procedimentos da sua prática contemplam basicamente o, 1). Envolvimento simultâneo na coleta dos dados e análise; 2). A construção de códigos analíticos e categorias surgidas dos dados e não da lógica preconcebida de



hipóteses dedutivas; 3) O uso do método comparativo constante que envolve todas as fases de investigação; 4) O avanço do desenvolvimento teórico durante cada passo da coleta de dados; 5) A escrita de memorandos para elaborar categorias, especificar suas propriedades e relacionamentos, além de ir ao longo da investigação identificando lacunas de conhecimentos; 6) Saturação amostral de dados que garante todas as peças do “quebra-cabeça” da investigação e por fim, 7) A condução da revisão de literatura que acontece somente após o desenvolvimento de uma análise independente dos seus dados por parte do pesquisador.

A investigação proposta, em evidência do item número sete, prosseguiu sem referências prévias deixando assim que os personagens do fenômeno em estudo contassem suas histórias em relação à audiência das telenovelas. Foi somente depois da interpretação dessas histórias que a revisão de literatura pertinente aos resultados surgiu. Embora incomum aos trabalhos acadêmicos, tal estratégia pareceu apropriada para o privilégio da análise e formulação dos conceitos teóricos da investigação.

## **2. Método e Técnicas de Investigação**

Ao propor técnicas de análise qualitativa a partir da coerência indutiva, a TFD dita uma estratégia articulada onde se enumeram uma série de regras que servem de guia ao desenvolvimento da investigação. Como afirma Fielding e Lee (1998: 28) tais técnicas servem para “proporcionar uma fundamentação lógica para a teoria empiricamente construída legitimando a investigação qualitativa rigorosa”.

O primeiro ponto estratégico presente no processo metodológico parte do entendimento de que a recolha de dados e sua análise está integrada na investigação. A estratégia proposta pela TFD é trabalhar com uma amostragem teórica onde o pesquisador recolhe, codifica e analisa informações de fontes que provavelmente fornecerão dados relevantes. No processo de descoberta de incidentes através da análise dos primeiros dados obtidos na investigação, a pesquisa é dirigida para outras fontes de dados em ordem tanto de descobrir novos incidentes quanto de aprofundar o seu conhecimento. É a partir dos indícios iniciais que emergem dos dados, que a investigação é conduzida em termos do direcionamento da recolha de novos dados.

A obtenção de informação é considerada suficiente quando os dados passam a não ofertar novos conceitos, quando passam a ser repetitivos e se verifica uma “saturação teórica dos dados”. A base da coleta de dados então é caracterizada não pelo número de unidades contatadas, mas sim pela variedade de dimensões contida nos dados (Trinidad; Carrera e Soriano, 2006: 25). Importante para o critério de amostra teórica são as características das idéias surgidas que propõem padrões de comportamento e eventos relacionados ao fenômeno em estudo.

O segundo ponto estratégico se refere ao desenvolvimento de códigos analíticos que são categorizados segundo o uso do método comparativo, que consiste em comparar incidente por incidente os dados. São estas categorias que quando conectadas as suas propriedades e dimensões previamente identificadas criam uma estrutura substantiva do fenômeno que irá mais tarde se transformar na teoria ou formulação conceitual do evento investigado.

O trabalho de codificação das categorias possui basicamente três estágios a ser desenvolvido: a codificação aberta ou inicial, codificação axial e codificação seletiva/ teórica. A escrita de memorandos também é constante e útil em todas as etapas da investigação, seja para supor categorias, identificar relacionamentos através de “insights”, lacunas de conhecimentos, bem como para mapear e desenvolver diagramas conceituais.

O terceiro ponto estratégico refere-se à escrita da proposição teórica onde se expande o desenvolvimento do trabalho conceitual descoberto. O desenvolvimento conceitual lógico baseado nos princípios da verificação dedutiva é conduzido sobre a estrutura surgida do estudo indutivo. Tal elaboração lógica é então concluída com a reunião das teorias externas que possuem potencialidade para interpretar os conceitos formulados do fenômeno em estudo. Foi com o uso de tais estratégias que os conceitos teóricos que explicam o fenômeno das telenovelas se configuraram.

## Obtenção de Dados

O trabalho de obtenção de dados levou em consideração o critério de amostra teórica sugerida pela TFD. Segundo seus parâmetros, é o pesquisador quem decide até que momento é necessário prosseguir com a coleta, tendo em atenção os dados inicialmente adquiridos que guiam a percepção das dimensões que ainda precisam ser estudadas.

O critério estratégico da amostragem é concebido como teórico uma vez que o número de sujeitos ou situações que devem integrar o estudo é determinado pelo que os autores do método denominam de saturação teórica, quando as informações colhidas começam a não mais integrar novos conceitos ou adicionar informações relevantes.

Sobre a indicação da estratégia de amostragem, foi adicionalmente utilizado, outro critério em sobreposição. Para garantir a obtenção da maior variedade possível de incidentes e de suas dimensões que iam se formando, a amostra foi planejada mais detalhadamente sobre uma diversidade mínima de elementos passíveis de trazerem variações sobre o consumo das telenovelas.

Porque a amostra precisava ser rica na variedade de eventos relacionados às telenovelas, a adição desse outro critério amostral permitiu garantir uma diversidade interna mínima e não aleatória dos sujeitos e situações que me forneceria os dados requeridos. Isso se deu mais precisamente porque foi observado que os casos em análise passaram a representar situações muito repetitivas, confirmadoras dos incidentes relacionados ao estudo, e assim, precisaria não só buscar casos mais extremos como também variações mais sensíveis dos incidentes encontrados por meio da coordenação de alguns fatores chaves dos receptores das telenovelas.

A partir dessa necessidade, os participantes da pesquisa deveriam ser fonte de uma amostra intencional estratificada da população urbana de Lisboa, sendo tal amostra delineada para buscar atender certa diversidade dos grupos sociais classificados pelo critério socioeconômico e pela variável da idade.

A consideração destas poucas condições foi a garantia conferida para alguma diversidade interna à amostra. O critério adotado para classificação socioeconômica (que considera em conjunto os níveis educacionais) é o desenvolvido pelo instituto Marktest, que aplica este modelo de categorização baseado em variáveis adequadas à captação da realidade portuguesa. O modelo foi desenvolvido mediante a investigação da região nacional e baseado em recomendações da ESOMAR (European Society for Opinion and Marketing Research). Com base nesse modelo e tendo em pauta os critérios de amostragem teórica e saturação conceitual, a amostragem da investigação se configurou da seguinte forma:

### Classe socioeconômica<sup>1</sup>

	B	C1	C2	D	Total
<b>Idade 15-30</b>	2	4	3	3	12
<b>Idade 31-46</b>	3	3	3	3	12
<b>Idade 47-62</b>	2	3	3	2	10
<b>Idade 63+</b>	2	3	3	3	11
				Total parcial	45
				<b>A</b>	<b>Total</b>
				2	2
				2	2
				<b>Total geral</b>	<b>49</b>

Amostragem configurada para a investigação – características / requisitos para a seleção e entrevista dos receptores

<sup>1</sup> A= classe alta, B= média alta, C1= classe média, C2= média baixa, D= classe baixa.

Esta estratégia adotada partiu do propósito de que mesmo com a avaliação de que nenhuma evidência de dados relevantes pudesse ainda surgir, o pesquisador persistiria no cumprimento da consulta dos participantes previamente planejados com o objetivo de garantir uma oportunidade igualitária de aparição de alguma “peculiaridade” dessa amostra associada ao consumo das telenovelas, que na pior das hipóteses, traria a confirmação de casos anteriormente detectados.

Com estas questões iniciais e a experiência das primeiras entrevistas, foi desenvolvido um melhor roteiro de temas explorado com os participantes do estudo, aplicado em forma entrevista em profundidade.

Com a técnica de entrevista em profundidade (gravadas digitalmente) foi possível desenvolver uma estreita relação entre pesquisador e o receptor das telenovelas, proporcionando assim, a captação das realidades distintas em seus próprios termos, enriquecendo conseqüentemente a compreensão dos conceitos investigados. Tal técnica foi fundamental para a captação de informações sobre os hábitos, estilos de vida, e a descrição aprofundada de situações experimentadas que delinearum um contexto mais rico relacionado à decisão de consumo das telenovelas.

Logo após a realização de cada uma das entrevistas os relatos eram transcritos para análise segundo as indicações sugeridas pela TFD. Com estes aspectos abordados, os respondentes forneceram dados a respeito não só sobre seus critérios de decisão e estratégias de exposição às telenovelas, mas também, as condições dos contextos, estruturas e contingências relacionadas às experiências diárias com os seus conteúdos assistidos.

## **Tratamento dos Dados**

O procedimento posterior à realização das entrevistas e a sua transcrição era a de análise dos dados pelo emprego do método de comparação constante. Foi através da percepção e identificação dos incidentes que deveriam ser codificados que a análise decorria, esta, desenvolvendo-se em um processo de três estágios respectivos: codificação aberta, codificação axial e codificação teórica / seletiva.

O resultado dos processos de codificação mencionado é de dois tipos como esclarecem Cassiane, Caliri e Pelá (1996: 80). Os códigos substantivos que conceituam a substância empírica da pesquisa, e os códigos teóricos aos quais se aplicam esquemas analíticos para proporcionar abstração ao estudo, tendo por objetivo mover-se de uma estrutura descritiva para outra referencial, para favorecer a teorização dos dados em uma etapa mais avançada do trabalho.

No processo de codificação aberta aplicada à pesquisa, os dados foram examinados por similaridades e diferenças, divididos e dispostos em categorias. Categorizar os dados demandou, sobretudo, rotular a informação de forma que fosse permitido simultaneamente nomear, sintetizar e organizar os dados. Foi com o estudo minucioso dos dados que as nuances das diversas categorias foram constituídas.

Estas categorias iniciais foram desenvolvidas e redefinidas ao longo de novas entrevistas e entendimentos, consideradas sempre segundo suas propriedades específicas, primitivamente estabelecidas pelas descrições simplificadas dos eventos observados.

O emprego desta atividade inicial permitia o desenvolvimento de um trabalho de interpretação que passava a ser cada vez mais apurado: o exame linha a linha das unidades de análise que ao serem nomeadas deveriam trazer um significado relevante ao entendimento da audiência das telenovelas. Neste estágio, os incidentes foram codificados em tantas categorias possíveis tendo-se em mente que todos os dados eram neste momento, passíveis de codificação.

Com tal trabalho, foi permitido na pesquisa identificar as condições e os contextos sob os quais específicas ações, intenções e processos emergiam na atividade de assistir às telenovelas. Também, em conjunto com o surgimento das categorias e subcategorias, ia desenvolvendo memorandos, idéias e observações que tomavam a forma de notas teóricas que mais tarde poderiam ser incorporadas ao paradigma de análise. A idéia dos memorandos era a de ajudar a reflexão sobre o que os dados poderiam estar apontando. Com seu desenvolvimento era possível

evidenciar variações e conexões dos dados, sentidos e atributos das ações construídas, ênfases e nuances dos eventos, obtendo por resultado, maior confiança no entendimento do significado dos dados.

A partir da separação dos dados em categorias, se dava continuidade à análise em uma fase conhecida como codificação axial, cujos relacionamentos e ou conexões entre as categorias são explorados na tentativa de desenvolvimento dos conceitos a serem estabelecidos. A segunda etapa em questão tem o objetivo de integração, de estabelecimento do relacionamento entre as categorias e as subcategorias, propriedades, dimensões bem como a reunião de informações que dão coerência à análise emergente.

Os processos mais difíceis de gestão nessa etapa foram os de descoberta da relevância dos elementos surgidos em estudos do ponto de vista de seus atores, o que implica um trabalho de eleição dos dados codificados, redução e reagrupamentos de categorias para outras mais gerais, bem como a organização do relacionamento das categorias aos processos principais, que em conjunto devem explicar a audiência das telenovelas.

Neste processo de análise foi dada ênfase à reflexão das conexões estabelecidas para a solidificação da perspectiva sobre o fenômeno estudado, que constituiria enfim, o modelo substantivo do consumo das telenovelas. Assim, as condições influenciadoras, contextuais, intervenientes, as estratégias e conseqüências da atividade de audiência das telenovelas formavam as relações pelas quais as categorias iam sendo relacionadas uma à outra, e a categoria central da atividade de exposição às telenovelas. Tal procedimento estabeleceu espontaneamente uma estrutura conceitual que é denominada na teoria fundamentada em dados de “modelo de análise”<sup>2</sup>.



O modelo de análise surgido em pesquisa se deu de forma que as categorias motivacionais (condições influenciadoras) fossem conectadas às ações estratégicas que manejavam e controlavam a atividade de audiência, esta explorada nos termos de seletividade, intenção e envolvimento com os conteúdos. As ações estratégicas também foram naturalmente conectadas às conseqüências ou resultado das categorias de ação, expressas como as relações de intensidade padrão de exposição às telenovelas.

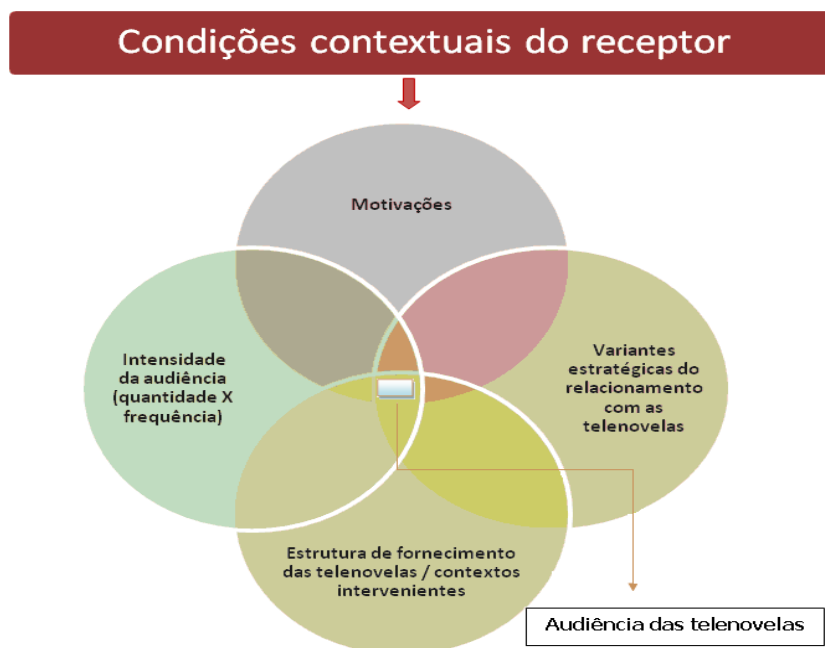
Em conjunto, as categorias integradas ao modelo demonstravam as relações substantivas padrões da audiência das telenovelas.

<sup>2</sup> Tanto o modelo substantivo do consumo das telenovelas quanto o modelo de análise conceitual do consumo das telenovelas pode ser observado no quadro “Estruturação das formulações conceituais a partir dos dados substantivos”.

Do modo que o fenômeno se apresentou, as condições contextuais dos receptores foram tomadas como um grupo específico de propriedades que originavam as categorias matriciais, os motivos para a audiência das telenovelas. Por sua vez, tais motivos para o consumo das telenovelas estimulavam o aparecimento de um grupo particular de condições dentro do qual as estratégias de ação dos receptores eram levadas adiante em interação com as telenovelas.

As condições intervenientes e estruturais (da oferta/emissão das telenovelas) foram trabalhadas com as categorias em que as estratégias de ação/interação dos receptores se apoiavam. Elas eram em síntese, reconhecidas como facilitadoras ou bloqueadoras da exposição do receptor. As respostas padrões que lidavam com as consequências à atividade de audiência foram estabelecidas como o comportamento resultante do relacionamento das categorias anteriormente elaboradas, e reflete a tendência da intensidade padrão do consumo das telenovelas.

### Modelo Estrutural da Audiência das Telenovelas em Portugal



Por fim, a exposição às telenovelas foi a ideia central do modelo, o evento sobre o qual as categorias mencionadas foram dirigidas e relacionadas. O modelo da audiência das telenovelas foi então desenvolvido e reflete a experiência dos receptores das telenovelas em Portugal.

O empreendimento nesta fase, portanto, atendeu ao objetivo de relacionar as categorias substantivas, umas às outras, integrando-as. Tal integração foi essencial para que a sua análise impulsionasse a elaboração teórica do fenômeno em uma terceira etapa do tratamento dos dados, no processo de codificação seletiva (algumas obras se referem a esta etapa também como codificação teórica). Do mais, a etapa de integração permitiu a identificação dos processos básicos aos quais os receptores perpassam para consolidar a audiência das telenovelas.

## Estruturação das formulações conceituais a partir dos dados substantivos

Código Substantivo	Código Conceitual	Processo intrínseco básico	Categoria central
Companhia/Passatempo	<b>Ênfase</b> <b>Hábito</b>	Exposição casual	<b>“Eu estou neste leque de pessoas que se entregam aos momentos plásticos de telenovelas”</b>
Escape Relaxamento Valorização da autoimagem Projeção dos sonhos Fuga do tédio	<b>Gerenciamento do humor</b> – usos da telenovela no contexto da recepção	Percepção de uma gratificação obtida e avaliação da experiência da audiência	
Aprendizado/ Aconselhamento Integração social	<b>Aconselhamento/ Integração social</b> – usos da telenovela no contexto pessoal do receptor	Eleição, escolha do (s) conteúdo (s) a ser/serem consumido (s)	Código in vivo
		Audiência e avaliação constante	

Também é necessário esclarecer que a construção dos relacionamentos entre as categorias que apontavam o desenvolvimento da formulação teórica foi inicialmente processada manualmente, mas porque a visualização dos relacionamentos/integração das categorias, memorandos, e etc. se tornaram um trabalho complexo de se gerir, foi necessária utilização de um software de análise qualitativa, sendo adotado, o alemão chamado Maxqda 2007, que proporcionou de forma singular, a organização dos procedimentos de análise.

O processo de interação com os procedimentos e ferramentas contidos no software que suportavam a recuperação e análise dos dados, demandou inicialmente o consumo de muito tempo dedicado à leitura de manuais, mas sem sombra de dúvidas, tal dedicação maximizou o processo de reflexão e organização dos dados, como as revisões e recodificação das categorias.

Com ele a ordenação e a visualização da informação passaram a ser mais compatíveis com a busca do modelo teórico da audiência das telenovelas, sobretudo porque permitiu a recuperação de dados por inúmeros vieses, dando lugar, por exemplo, a concepção dos “relacionamentos padrão” dos dados. Com ferramentas de operadores booleanos, semânticos e de proximidade/distância, por exemplo, “padrões das ações, contextos, constrangimentos e resultados” puderam ser observados, permitindo a verificação de hipóteses da constituição dos relacionamentos em exame segundo a reiteração e constância dos dados.

Todo o trabalho analítico desenvolvido se baseou como descrito, na construção da codificação dos dados, figurado no programa de análise sob o registro de uma lista de duzentos e trinta códigos, sendo seu número final contabilizado pelo Maxqda 2007, de noventa e oito códigos (devido às fases de reagrupamento das categorias), com dois mil cento e noventa segmentos codificados no total.

Code System	
MOTIVAÇÕES	<ul style="list-style-type: none"> <li>Fuga do tédio</li> <li>Relaxamento</li> <li>Escape</li> <li>Projeção dos sonhos</li> <li>Valorização da autoimagem</li> <li>Companhia/Passatempo</li> <li>Integração social               <ul style="list-style-type: none"> <li>Integração potencial</li> <li>Integração postergada</li> <li>Integração situacional</li> </ul> </li> <li>Aprendizagem/Aconselhamento</li> </ul>

Code System	
ASSISTINDO <ul style="list-style-type: none"> <li>assistindo tudo...</li> <li>assistindo portuguesas</li> <li>assistindo brasileiras</li> <li>assistindo séries</li> <li>assistindo filmes</li> <li>assistindo telejornais</li> <li>assistindo concursos</li> <li>assistindo variedades</li> <li>assistindo esportes</li> <li>assistindo desenho animado</li> <li>lendo sinopses TL</li> <li>lendo Revistas</li> <li>lendo Jornais</li> <li>ouvindo Rádio</li> <li>Internet</li> </ul>	ESTRATÉGIA <ul style="list-style-type: none"> <li>DEPOIS EXPOSIÇÃO               <ul style="list-style-type: none"> <li>reflete /conhecimento</li> <li>esquece</li> <li>lembra /emoção</li> </ul> </li> <li>DURANTE EXPOSIÇÃO               <ul style="list-style-type: none"> <li>sem envolvimento</li> <li>com envolvimento</li> </ul> </li> <li>ANTES EXPOSIÇÃO               <ul style="list-style-type: none"> <li>Seleção                   <ul style="list-style-type: none"> <li>Controlada</li> <li>moderada</li> <li>mecânica</li> </ul> </li> <li>Esforço                   <ul style="list-style-type: none"> <li>empenhado</li> <li>sem empenho</li> </ul> </li> </ul> </li> </ul>

Code System	
CONSEQUÊNCIA <ul style="list-style-type: none"> <li>Relevância               <ul style="list-style-type: none"> <li>organiza vida em função TL</li> <li>relevante</li> <li>sem importância</li> </ul> </li> <li>Devoção               <ul style="list-style-type: none"> <li>leve</li> <li>pesado</li> </ul> </li> <li>Quantidade               <ul style="list-style-type: none"> <li>Leve</li> <li>moderado</li> <li>pesado</li> </ul> </li> </ul>	CONTINGÊNCIAS <ul style="list-style-type: none"> <li>Disponibilidade grupo</li> <li>Disponibilidade do receptor</li> <li>Disponibilidade do conteúdo               <ul style="list-style-type: none"> <li>estrutura grade</li> <li>sem satisf.buscada</li> </ul> </li> <li>Aversão à novela               <ul style="list-style-type: none"> <li>não assiste BR</li> <li>não assiste PT</li> </ul> </li> </ul>

Quando a teoria substantiva já estava consolidada, era necessário de modo integrado transpor os dados substantivos para uma base teórica-conceitual do fenômeno estudado. Tal procedimento demandou um esforço reflexivo suportado pela estrutura do relacionamento das categorias substantivas.

A diagramação/mapeamento do relacionamento das experiências com as telenovelas foi fundamental para a visão global da lógica desenvolvida, porque conceituou a percepção do fenômeno em estudo. A escrita do primeiro rascunho da apresentação dos resultados da investigação teve a função de dinamizar todos os pedaços de informações. A busca dos contextos e dados que suportavam os argumentos analíticos e o constante reexame das categorias conduzia a uma graduação mais refinada dos conceitos teóricos elaborados.

A revisão da literatura foi associada ao texto a partir desse momento. Como sugerido por Charmaz (2006: 165) com a comparação do estudo com as evidências de outras pesquisas, foi possível identificar as idéias externas que iluminavam a formulação teórica proposta. A tarefa analítica na escrita conduzia o estabelecimento de conexões entre a literatura existente e a argumentação do estudo. A formulação desenvolvida se assentou nos dados; todavia, englobou também outros estudos e conceitos teóricos que alargaram o entendimento do fenômeno, uma combinação própria das abordagens indutivas e dedutivas, fomentada pelo método da TFD.

### 3. Resultados mais relevantes

A estrutura teórica combinada à revisão de literatura recuperou, localizou, avaliou e defendeu uma posição perceptiva sobre o fenômeno do consumo das telenovelas. Assim, outros estudos também constituíram as linhas do texto e percorreram de modo imbricado, a estrutura teórica emergida dos dados. A lógica dedutiva também foi ainda revisitada mais detidamente na discussão dos resultados em um capítulo próprio. Com os construtos teóricos que explicavam o consumo das telenovelas unido ao exame dos estudos correlatos, se constituiu a conceituação formal da audiência das telenovelas em Portugal.

#### Tendência do relacionamento de afinidade entre os motivos e as telenovelas



Dos resultados mais gerais obtidos em pesquisa com a utilização da Teoria fundamentada em dados, pode-se relacionar que são basicamente três os motivos que levam os receptores a se exporem às telenovelas. O primeiro deles é companhia passatempo em que o consumo das telenovelas se dá de forma habitual, repetitiva e rotineira, podendo ser entendida como relativamente “pouco motivada”, se comparada às outras motivações. No geral o receptor não seleciona seus conteúdos assistidos, deixa que a estrutura da programação o guie em seu empenho na audiência. Logo, a audiência das telenovelas não é seletiva, sendo a atividade junto às telenovelas, pouco afinada com os seus conteúdos.

Gerenciamento do Humor por sua vez, é uma motivação caracterizada pelo desejo do receptor de encontrar certo equilíbrio interno de excitação ou humor. Quando um receptor busca nas telenovelas, relaxar, esquecer os problemas do dia-a-dia, brincar mentalmente com os desafios do suspense e do mistério apresentados por estes conteúdos, ou simplesmente fantasiar junto com os personagens das telenovelas nas situações que estes estão envolvidos, o que o receptor busca com a audiência, é gerenciar sua disposição de estado de espírito. Nesse sentido, tensos procuram relaxar desviando seu pensamento dos problemas e conflitos diários, entediados procuram fugir dos seus respectivos estados de tédio entre outras coisas. Se comparada com as motivações encontradas em estudo, Gerenciamento do humor se mostrou ser a motivação mais afinada à audiência das telenovelas, ou seja, foi o motivo mais forte recorrentemente apontado para se assistir às telenovelas.

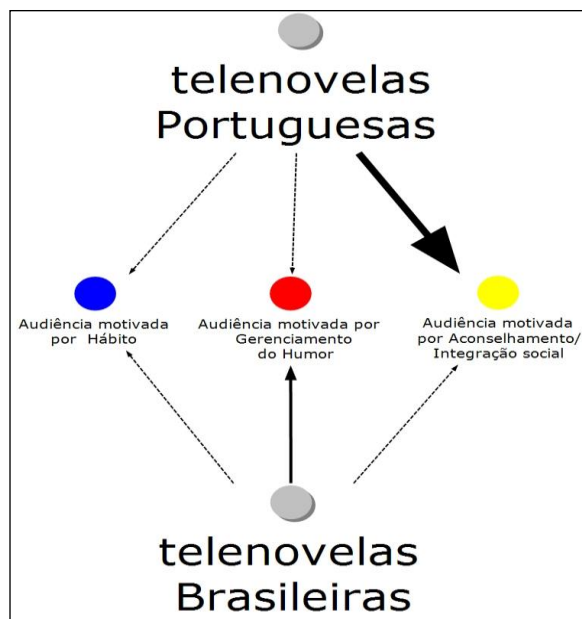
De outro modo, as telenovelas pareceram também proporcionar aos seus receptores a possibilidade de se sentirem integrados à sua respectiva sociedade porque esta representaria de certo modo, o “espírito do tempo” da sociedade nela representada, como também proporcionaria motivos de conversa entre os receptores que se dedicam à elas, integrando-as. Em função do similar modo de aproximação às telenovelas é também aqui integrado o motivo de aprendizagem,



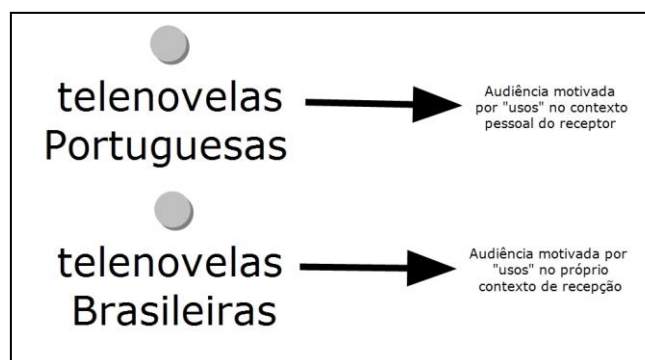
onde o receptor buscaria nos conteúdos das telenovelas, aprender um novo comportamento, tomar decisões, resolver problemas, reforçar posições, estilos e atitudes, isso somente quando estas se mostram adequadas a estes propósitos específicos. A exposição seletiva aos conteúdos das telenovelas é então traçada pela combinação do encontro das gratificações esperadas e os atributos dos conteúdos das telenovelas, sendo a procura das telenovelas desse modo, eventual, segundo sempre, a capacidade dos conteúdos oferecerem de imediato, as gratificações buscadas.

Tais motivações quando conectadas às telenovelas de origem brasileira ou portuguesa, apresentam diferenças não quanto à exclusão de uma ou outra, como de forma linear entre estas. De fato as três se conectam tanto as telenovelas portuguesas quanto brasileiras, o caso é que, enquanto Companhia/ passatempo se liga indistintamente as duas, a motivação de “Integração Social/Aconselhamento” se conecta às telenovelas portuguesas em destaque, devido sobretudo a peculiaridade desta de representação das condições e situações da sociedade portuguesa, baseando o desenvolvimento da suas tramas nas regras e normas da cultura local.

### Modelo da seleção das telenovelas brasileiras e portuguesas



Em síntese e genericamente falando, é como se a audiência das telenovelas portuguesas se dessem essencialmente em destaque da busca do telespectador por Integração social, Aconselhamento, enquanto as brasileiras são procuradas essencialmente por gerenciamento do humor.



Motivos preponderantes para seleção e audiência das telenovelas portuguesas e brasileiras em Portugal = portuguesas, fins instrumentais de integração social, aconselhamento; brasileiras, gerenciamento do humor.

A obtenção de tais resultados foi possível em função da adaptação de algumas indicações da TFD. O guia da TFD como o próprio Strauss a definiria (1987, apud Trinidad, Carrera e Soriano,

2006: 15), não é realmente uma classe específica de método e técnicas. Mais do que uma classe, a TFD “é um estilo de fazer análise qualitativa”. Nesse sentido as adaptações necessárias operadas não feriram seu princípio fundamental.

A adoção da TFD foi adequada ao alcance dos propósitos objetivados na pesquisa porque ela tornou imperioso revelar visões, sentimentos, intenções, ações, bem como os contextos e estruturas que estavam presentes no fenômeno em estudo. O produto final da abordagem da teoria fundamentada para a investigação foi a construção do entendimento dos significados, definições e percepções dos receptores em estudo, em uma perspectiva que desenvolveu proposições que continham significativo poder explicativo sobre “assistir às telenovelas”.

## REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS.

CASSIANI, S. de B.; CALIRI, M.H.L.; PELÁ, N.T.R. (1996) "A teoria fundamentada em dados como abordagem da pesquisa interpretativa", *Revista Latino-americana de enfermagem* v. 4, n. 3. Ribeirão Preto: USP. Pp. 75-88.

CHARMAZ, K. (2006) *Constructing Grounded Theory. A Practical Guide Through Qualitative Analysis*. London: Sage Publications.

CHENITZ W.C., SWANSON, J.M. (Orgs). (1986) *From practice to grounded theory*, Canada: Addison-Wesley Publishing Company.

FERREIRA MARQUES CARRIÇO, R. (2011) *A Experiência da Audiência das Telenovelas em Portugal*. Tese de doutorado defendida na Universidade Nova de Lisboa, Lisboa, 31 Janeiro 2011.

FIELDING, N., LEE, R. (1998) *Computer Analysis and Qualitative Research*, London: Sage. 507 pp.

LODI, J.B. (1991) *A entrevista: teoria e prática*, São Paulo: Pioneira, 7. ed. 176 pp.

STRAUSS, A. C. e CORBIN, J. M. (Eds.) (1997) *Grounded Theory in Practice*, Thousand Oaks, CA: Sage.

\_\_\_\_\_ (1998) *Basics of Qualitative Research: techniques and procedures for developing grounded theory*, London: Sage Publications.

TRINIDAD, A., CARRERO, V. e SORIANO, R. M. (2006) *Teoría Fundamentada "Grounded Theory": La Construcción de la teoría através del análisis interpretacional*, Madrid: CSI Cuadernos Metodológicos nº 37.

### **Autores:**

#### **Raquel Marques Carriço Ferreira**

Doutora em Televisão e Cinema pela Universidade Nova de Lisboa. Professora do Curso de Publicidade e Propaganda da Universidade Federal de Sergipe, UFS.

E-mail: [raquelcarrico@gmail.com](mailto:raquelcarrico@gmail.com)

#### **Matheus Pereira Mattos Felizola**

Doutorando em Ciências Sociais pela Universidade Federal do Rio Grande do Norte. Professor da Universidade Federal de Sergipe, UFS.

E-mail: [aracaju@infonet.com.br](mailto:aracaju@infonet.com.br)

### **Citado:**

MARQUES CARRIÇO FERREIRA, Raquel y PEREIRA MATTOS FELIZOLA, Matheus (2012) "Teoria fundamentada em dados'. Uma experiência metodológica". *Revista Latinoamericana de Metodología de la Investigación Social - ReLMIS*. Nº 3, Año 2 (Abril-Septiembre 2012) Argentina. Estudios Sociológicos Editora. ISSN 1853-6190. Pp. 7-19.

Disponível em: <http://relmis.com.ar/ojs/index.php/relmis/article/view/43/26>

### **Plazos.**

Recibido: 05 / 11 / 2012. Aceptado: 10/ 02 / 2012.



## Accidentes, decisiones y sorpresas: Un relato acerca de cómo es posible abordar las transformaciones de urbanizaciones populares en el Área Metropolitana de Buenos Aires

Accidents, decisions and surprises: A story about how is possible to delve into transformations in squatter settlements and settlements in Buenos Aires city

María Mercedes Di Virgilio

María Soledad Arqueros Mejica

Tomás Guevara

Carolina María Perea

### Resumen

El objetivo de este artículo es presentar la *trastienda* de una investigación que se propuso describir y comprender cómo se han transformado las urbanizaciones de origen informal, sus viviendas y sus habitantes, en el Área Metropolitana de Buenos Aires. Esta investigación se inserta en el marco de un estudio *multicéntrico*, del que forman parte diferentes ciudades de América Latina, bajo el proyecto: “The rehabilitation of consolidated irregular settlements in Latin American Cities: Towards a ‘third generation’ of public policy analysis and development”, desarrollado por la Latin American Housing Network, Universidad de Texas (Austin).

Aquí presentamos la estrategia metodológica adoptada, las técnicas y los pasos definidos para abordar nuestro objeto de estudio a nivel local y su articulación con un proyecto de carácter colectivo que involucra no sólo investigadores de distintas ciudades sino también de diferentes disciplinas. Nuestro propósito es mostrar la *realidad* de este proceso investigativo, con sus accidentes e imprevistos y las decisiones adoptadas para superarlos.

**Palabras clave:** Villas, asentamientos, transformaciones territoriales, estrategia metodológica.

### Abstract

The objective of this paper is to present the *backroom* of a research whose purpose describe and understand how informal urban settlements in Buenos Aires city have been transformed. This research fits into the framework of a *multicenter* study: “The rehabilitation of consolidated irregular settlements in Latin American Cities: Towards a ‘third generation’ of public policy analysis and development”, developed by the Latin American Housing Network, University of Texas (Austin). This collective project includes different cities in Latin America.

Here we present the methodological strategy adopted, the techniques and the steps to approach the object of our local study and the articulation with a collective project that involves not only researchers from different cities but also from different disciplines. Our purpose is to show the *reality* of this research, with its accidents, unforeseen process and the decisions that we took to overcome them.

**Keywords:** Squatter settlements, settlements, territorial transformations, methodological strategy.

El objetivo de este trabajo es presentar la *trastienda* de una investigación que se propuso describir y comprender cómo se han transformado las urbanizaciones de origen informal<sup>1</sup> (que se crearon hace más de veinte años y que actualmente presentan diferentes niveles de consolidación), sus viviendas y sus habitantes, desde sus orígenes hasta la actualidad. Así como indagar las relaciones que existen (o no) entre los diferentes niveles en los que operan dichas transformaciones (el barrio, el lote y la vivienda, y el hogar). Se trata de un estudio multicéntrico, llevado adelante en diferentes ciudades de América Latina: Buenos Aires fue una de ellas<sup>2</sup>.

En este recorrido por la *trastienda*, nos gustaría presentar un relato ordenado, que mostrara un proceso sin tropiezos ni dobleces. Sin embargo, un relato de tales características no reflejaría la realidad del proceso de investigación. Como señala Alford (1998), el proceso de investigación es una *aventura* y, como tal, está plagado de accidentes, imprevistos e idas y vueltas. De eso se trata este trabajo, de reconstruir los accidentes, las decisiones y las sorpresas con las que nos topamos en el desarrollo del estudio.

## 1. Historia de una aventura

Cuando el Dr. Ward, director del proyecto, invitó a una de las autoras de este trabajo a participar de la investigación, ella experimentó una gran alegría. Peter Ward es un destacado investigador en el campo de los estudios urbanos y trabajar con él en un proyecto de investigación significaba algo así como cumplir *el sueño del pibe*... A pesar de ello, trabajar con colegas de otras latitudes y disciplinas parecía ser todo un desafío. Si bien la autora tenía un largo recorrido en el desarrollo de investigaciones en equipo, esas experiencias se habían forjado casi exclusivamente en el ámbito local.<sup>3</sup> Además, en esas experiencias siempre habían participado referentes suyos en el campo que, o bien habían asumido la tarea de dirección, o bien la habían acompañado como parte del grupo responsable de las iniciativas.

Para iniciar la investigación, el Dr. Ward propuso una agenda de reuniones. Inicialmente, tantas reuniones parecían innecesarias. ¿Para qué reunirnos si existía un protocolo de investigación que indicaba detalladamente qué y cómo lo debíamos hacer? Poco a poco fue advirtiendo que llevar adelante una investigación comparada, multicéntrica y en la que participaban investigadores de diferentes disciplinas no resultaba una tarea sencilla. Era obvio, su propia experiencia se lo indicaba: la investigación en equipo, para que llegue a buen puerto, supone alcanzar numerosos acuerdos. Sin embargo, a veces olvidamos hasta nuestra propia experiencia...

Trabajar en un equipo supone conciliar los intereses de sus integrantes que, además, la mayoría de las veces, transitan diferentes momentos o etapas en su proceso formativo (tal y como ocurrió). Acuerdos acerca del qué vamos a investigar, de quién o de quiénes va/n a ser la/s responsabilidades sobre ese qué, en qué tiempos, de qué manera deberán ser cumplidas son, entre otras, cuestiones que debemos resolver si deseamos avanzar en el proceso de investigación. Resultaba obvio, entonces, que la primera tarea que debíamos enfrentar los integrantes del equipo era precisamente *socializarnos en el desarrollo del proyecto*. En las experiencias en las que habíamos trabajado los investigadores locales, ese proceso de socialización se había producido

---

<sup>1</sup> Se trata de urbanizaciones cuyos orígenes estuvieron marcados por una relación de aparente exterioridad y/o conflicto con las normas e instituciones del Estado y/o del mercado (Herzer et al, 2008). Es decir, formas de acceso al hábitat en las que, en general, intervienen agentes inmobiliarios que o bien no adhieren a las reglas institucionales establecidas o bien no entran bajo su protección (Feige, 1990: 990). En ellas, el precio de la tierra y de la vivienda se reduce merced a la imposibilidad de las familias de acreditar fehacientemente la propiedad del inmueble (inexistencia de título de propiedad o documentación equivalente), a la falta de servicios y al desarrollo y consolidación progresivos del hábitat a su cuenta y cargo (autoconstrucción) (Gilbert y Ward, 1985).

<sup>2</sup> Este artículo se enmarca en el proyecto: "The rehabilitation of consolidated irregular settlements in Latin American Cities: Towards a 'third generation' of public policy analysis and development" desarrollado por la Latin American Housing Network, dirigido por el Dr. Peter Ward de la Universidad de Texas (Austin) y coordinado en la Argentina por la Dra. Mercedes Di Virgilio.

<sup>3</sup> En el Área de Estudios Urbanos, en el Instituto Gino Germani (UBA), bajo la dirección de la Dra. Herzer, y en el Área de Políticas Sociales, en el Instituto del Conurbano (UNGS), en colaboración con la Prof. Magdalena Chiara.

naturalmente, en el día a día de la tarea, en el marco de la rutina de actividades que suponía llevar adelante investigaciones en ámbitos académicos en los que transcurría cotidianamente nuestra vida profesional. Esta nueva iniciativa requería construir esos ámbitos de socialización que, en parte, se zanjaban en el devenir de la abultada agenda de reuniones previas propuesta por el Dr. Ward.

Como parte de ese proceso de socialización, la primera cuestión nada menor sobre la que tuvimos que ponernos de acuerdo fue cuál era el foco del estudio; es decir, cuál era el objetivo de la investigación. Si bien, como mencionáramos anteriormente, existía un protocolo de investigación, los equipos y los investigadores, en virtud de nuestras propias experiencias, disciplinas de origen, etc. asignábamos diferentes sentidos y significados a lo que allí se planteaba. Cuando el proyecto pretende abordar un área problemática amplia en la que se entremezclan muchos problemas o en la que el fenómeno estudiado muestra particularidades en diferentes contextos, la definición de los objetivos se torna una tarea muy compleja. Es cierto que en el devenir del proceso de investigación (se trata de un proyecto desarrollado con base en una estrategia cualitativa), los objetivos pueden ser ajustados o incluso modificados. Sin embargo, esta flexibilidad que la investigación (cualitativa) otorga al diseño de los objetivos se ve fuertemente tensionada por la participación de diferentes investigadores en el equipo de trabajo y, aún más cuando se trata de múltiples equipos (tal y como ocurre en el marco de estudios comparados, multicéntricos).

A poco de iniciar el trabajo, advertimos que a pesar de hacer importantes esfuerzos y de existir una agenda amplia de reuniones para consensuar nuestros puntos de partida, quedaba en la órbita del equipo local una enorme cantidad de *espacios de discrecionalidad* vinculados a las particularidades que el contexto (también local) le imprimía al fenómeno estudiado. Advertimos, por ejemplo, que no habíamos discutido demasiado acerca de cómo conceptualizar las relaciones entre los diferentes niveles de análisis que abordaba el proyecto (el barrio, el lote y la vivienda, y el hogar) o cómo cada uno de esos niveles abonaba a las transformaciones ocurridas en los otros... Este era un aspecto importante porque de su definición dependían la coherencia y la comparabilidad de las indagaciones y, también, decisiones sobre cuestiones operativas vinculadas, por ejemplo, a cómo encarar el trabajo de campo.

Recurriendo a la experiencia de alguno de los miembros del equipo local, decidimos empezar a pensar dichas relaciones recuperando los aportes del enfoque biográfico en general, y las historias de casos de familias en particular (Bertaux, 1996).<sup>7</sup> Inscriptos en este enfoque, cobraba sentido iniciar nuestro trabajo construyendo descripciones de la dinámica interna de las familias (conformación del núcleo, llegada al barrio, adquisición del lote/vivienda, nacimiento de los hijos, cambios y continuidades en la situación laboral de los miembros adultos, movimientos migratorios, etcétera) y de sus relaciones con las transformaciones de la vivienda y el barrio.<sup>8</sup>

Cuando logramos clarificar nuestras inscripciones teóricas, tuvimos oportunidades para socializarlas con los colegas del equipo mayor. Sin embargo, aún cuando estábamos muy claros en ellas, no fue fácil su aceptación por parte de los colegas... Los otros contextos locales presentaban clivajes diferentes que también resultaba importante reflejar, además cada disciplina tiene sus propios marcos de referencia y si bien todos estábamos dispuestos a trabajar conjuntamente, dichas referencias teóricas no tienen igual aceptación o grado de inserción en disciplinas como el urbanismo o la geografía. En ese marco, acordamos entonces trabajar en común sobre un *núcleo duro de cuestiones teórico-metodológicas no negociables*, sobre las cuales cada equipo local podría producir agregados pero no así modificaciones.

Formaron parte de ese núcleo duro algunos *conceptos ancla* que aseguraron el rumbo del trabajo. Se trataba de conceptos comunes a todos los participantes del equipo y que no podían ser modificados.<sup>9</sup> Obviamente, dada la naturaleza cualitativa de la investigación, estos *conceptos ancla*

<sup>7</sup> El enfoque biográfico permite reconstruir las trayectorias de las familias, identificando en ellas la presencia y acción de macro instituciones y las estrategias desplegadas por los miembros del núcleo teniendo en cuenta la lógica interna que subyace a su desarrollo a través del tiempo y la lógica externa que orienta las relaciones de esas familias con los entornos que las rodean (Bertaux, 1996).

<sup>8</sup> Esta cuestión estaba establecida en el protocolo general del proyecto colectivo, pero sin un marco teórico-metodológico explícito que permitiera advertir con claridad su sentido.

<sup>9</sup> Glasser y Strauss (1967) reconocen el doble rol que cumplen conceptos en la investigación cualitativa: ser al mismo tiempo *sensibilizadores* y *analíticos*. En una investigación en equipo, será imprescindible definir un

no podían ser más de dos o tres, pero su función resultaba imprescindible si queríamos abordar todos un mismo fenómeno. Uno de ellos fue la noción misma de *transformación*. Acordamos que nuestra intención era dar cuenta de los cambios socio-territoriales que habían afectado la organización, el funcionamiento e incluso la imagen de las urbanizaciones de origen informal desde sus orígenes hasta la actualidad, a ello nos referiríamos cuando hablábamos de *transformaciones*.

Asimismo, integraban ese núcleo duro los *criterios de selección de los casos*: debíamos seleccionar urbanizaciones de origen informal con más de 20 años de antigüedad, regularizadas o en proceso de regularización dominial y urbanística. En ese marco, en el caso del Área Metropolitana de Buenos Aires, decidimos trabajar con cuatro urbanizaciones de origen informal que se corresponden con diferentes tipologías de hábitat informal –asentamientos, loteos populares y villas-, y que se diferencian en cuanto a su localización en la estructura urbana: el barrio INTA, localizado en la Ciudad de Buenos Aires; Villa Tranquila y el barrio San Jorge, localizados en el primer cordón del Área Metropolitana, en el partido de Avellaneda, y el barrio San Jerónimo, ubicado en el municipio de Almirante Brown, en el segundo cordón.

También, la *estrategia metodológica* a través de la cual llevaríamos adelante la indagación, formó parte de este núcleo de *cuestiones no negociables*. En el abordaje de las transformaciones aplicamos una estrategia multimétodo, que combinaba el análisis documental y la realización de entrevistas a informantes clave con la aplicación de una encuesta a hogares y la construcción de casos de familia. Así ocurrió...

Tal como señaláramos anteriormente, el diseño metodológico propuesto se orientó a dar cuenta de las transformaciones urbanas en tres niveles de indagación: i. el barrio, ii. el lote y la vivienda y iii. el hogar. Así, para abordar las transformaciones en el barrio nos apoyamos en el análisis documental y entrevistas a informantes clave; y para la reconstrucción de la evolución del lote, la vivienda y el hogar, nos valimos de la realización de encuestas a hogares y de casos de familia.

En las siguientes páginas, nos detendremos precisamente aquí, en la descripción de la estrategia metodológica que sirvió de base al desarrollo del estudio. Para ello, pasaremos revista a las herramientas y a los instrumentos que nos ayudaron efectivamente a avanzar en la indagación de las transformaciones que experimentaron las urbanizaciones de origen informal en el Área Metropolitana de Buenos Aires.

## **2. Las transformaciones urbanas. De cómo es posible abordar un fenómeno multiescalar**

Un rasgo de los fenómenos urbanos es que, en parte, su especificidad está dada en su interfaz con el territorio. Sin embargo, esta característica no implica que los mismos tengan por definición un alcance eminentemente local y, mucho menos, que su análisis sólo pueda resolverse desde una perspectiva micro-sociológica. Por el contrario, la definición del alcance de los fenómenos urbano-territoriales y de la escala socio-espacial más adecuada para su análisis constituye un aspecto crítico cuando estamos interesados en dar cuenta de su derrotero. A partir del reconocimiento de que los fenómenos sociales -aun aquellos que se circunscriben en un ámbito espacial acotado (el barrio, la vivienda, etc.)- requieren para su comprensión del tratamiento de aspectos del fenómeno que acontecen en otras escalas, identificamos diferentes niveles de indagación de las transformaciones:

- El barrio
- El lote y la vivienda
- El hogar

Desde nuestra perspectiva, la articulación de niveles o escalas de indagación constituyó la *lente* a la que recurrimos para aproximarnos al fenómeno (en nuestro caso los procesos de transformación urbana). De este modo, la *articulación escalar* (o juego de escalas) nos permitió dar

---

núcleo duro de conceptos cuya función principal sea la analítica para garantizar la viabilidad de la labor investigativa.

cuenta de una realidad contingente y dinámica que se caracteriza siempre por su ubicación relativa en un contexto mayor (Herod, 2003)<sup>10</sup>.

La definición de diferentes niveles de indagación se basó en el supuesto de que las transformaciones al nivel de los hogares y de las viviendas se encontraban ligadas a las transformaciones del barrio por relaciones socio-estructurales que sirven de mediaciones entre los diferentes niveles de indagación: por ejemplo, las políticas de radicación y/o de mejoramiento barrial que redundan en cambios en la estructura y consolidación de las viviendas<sup>11</sup>. Pero también, implicaba reconocer que las transformaciones barriales vienen dadas por procesos originados al nivel de las propias unidades familiares, concebidas como microsistemas orientados a la producción del hábitat tanto en el corto como en el largo plazo y tanto en el nivel de la familia en sí como del contexto residencial (barrio) en el cual desarrollan su vida cotidiana (Bertaux, 1996).

Esta combinación de diferentes escalas geográficas de análisis, y de relaciones de recursividad entre los procesos identificados en cada una, se mostró como una de las complicaciones más difíciles de sortear tanto en la etapa del trabajo de campo como en la etapa de sistematización y análisis.

**Tabla N° 1: Escalas, Metodologías y Fuentes**

NIVEL	METODOLOGÍA	FUENTE	TÉCNICA
BARRIO	CUALITATIVA	ANÁLISIS DOCUMENTAL ENTREVISTAS A INFORMANTES CLAVE	Recopilación, sistematización y análisis de documentos y estadísticas oficiales y "documentos grises" de programas e iniciativas públicas que aportaban información sobre las transformaciones de los barrios seleccionados.
LOTE Y VIVIENDA	CUANTITATIVA CARTOGRÁFICA	ENCUESTA PLANIMETRÍA	El lote y la vivienda fueron las unidades de recolección que permitieron aplicar la encuesta de hogares. A partir de la información suministrada por el jefe del hogar se reconstruyó la dinámica de evolución del lote y de la vivienda. Elaboración de planos que registran los cambios y la evolución del lote y la vivienda de los hogares seleccionados a través del tiempo.
HOGAR	CUANTI- CUALITATIVA	ENCUESTA ENTREVISTA BIOGRÁFICA GENEALOGÍA	Realización de encuestas de hogares, a través de un muestreo al azar de lotes. Elaboración a partir de una entrevista en profundidad de líneas de tiempo que registraron las transformaciones en la composición del hogar <i>vis a vis</i> las transformaciones sufridas en el lote y la vivienda. Asimismo, se construyeron árboles genealógicos de los hogares seleccionados, permitieron registrar las relaciones de parentesco de sus miembros, las transformaciones en el núcleo fundador, etc.

### **La elaboración de la encuesta**

Como dijimos, el cuestionario estaba diseñado de tal forma que la unidad de recolección fue el jefe de hogar y el lote, la unidad de muestreo. En cada lote, se relevaron todas las viviendas y en

<sup>10</sup> La noción de *escala como relación* se apoya en la idea de que cuando se cambia de escala, los fenómenos, acontecimientos, procesos y factores que se contemplan pueden ser básicamente los mismos, alterándose las relaciones entre ellos y su peso relativo en la definición del fenómeno a analizar --adquiriendo algunos una importancia diferencial según la escala de que se trate (Gutiérrez Puebla, 2001).

<sup>11</sup> Cuando hablamos de consolidación referimos a cambios a nivel barrial, acciones estatales que transforman las urbanizaciones y las situaciones de las familias (mejoramiento barrial, regulación dominial, etc).



cada vivienda, todos los hogares. El cuestionario se aplicó a los jefes de hogar; es decir, al miembro adulto que se reconocía como tal.

Las principales dimensiones relevadas con base en la encuesta fueron:

1. A nivel del lote
  - 1.1. Tamaño del lote
  - 1.2. Precio de compra
  - 1.3. A quién fue comprado
  - 1.4. Cantidad de viviendas por lote
  - 1.5. Modificaciones en el tamaño (subdivisión, cesión, venta, etc.)
  - 1.6. Regularización del dominio
2. A nivel de la vivienda
  - 2.1. Cantidad de viviendas por lote
  - 2.2. Materiales de construcción
  - 2.3. Estado de las viviendas
  - 2.4. Problemas constructivos
  - 2.5. Problemas estructurales
3. A nivel del hogar
  - 3.1. Cantidad de hogares por vivienda
  - 3.2. Características socio-demográficas del jefe de hogar (edad, sexo, nivel educativo, etc.)
  - 3.3. Inserción ocupacional del jefe de hogar
  - 3.4. Posesión de testamento por parte del jefe de hogar

La encuesta se administró a una muestra de aproximadamente 100 lotes por barrio. En el caso de Villa Tranquila, por problemas de accesibilidad al campo, el cuestionario se administró sólo a una muestra de lotes frentistas. La aplicación de un mismo cuestionario en los cuatro barrios posibilitó recolectar un conjunto que, a título indicativo, puede ser utilizado para aproximarnos a las condiciones socio-habitacionales de hogares residentes en urbanizaciones informales de la Región Metropolitana de Buenos Aires (Figura 1).

Lotes, viviendas y hogares

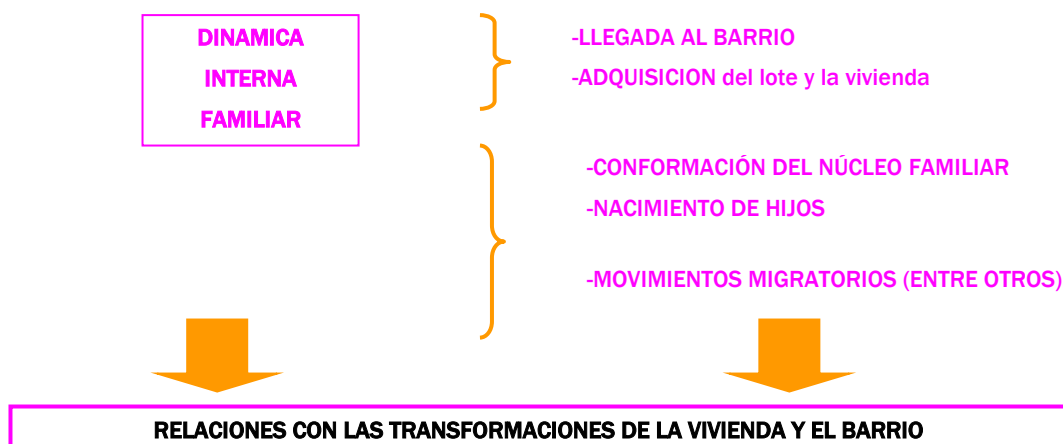
<p><b>Barrio San Jorge</b> En el 80% de los lotes hay una única vivienda</p>	<p>65 lotes relevados</p>	<p>80 viviendas</p>	<p>81 hogares</p>
<p><b>Barrio San Jerónimo</b> En el 71% de los lotes hay una única vivienda</p>	<p>97 lotes relevados</p>	<p>133 viviendas</p>	<p>135 hogares</p>
<p><b>Villa Tranquila</b> En el 93% de los lotes hay una única vivienda</p>	<p>98 lotes relevados</p>	<p>108 viviendas</p>	<p>111 hogares</p>
<p><b>Villa 19 Inta</b> En el 75% de los lotes hay una única vivienda</p>	<p>101 lotes relevados</p>	<p>134 viviendas</p>	<p>151 hogares</p>

Fuente: Di Virgilio, Arqueros y Guevara (2010).

### Método biográfico

Inscriptos en el enfoque biográfico y, particularmente, en las historias de caso de familia, iniciamos nuestro trabajo cualitativo construyendo descripciones de la dinámica interna de las familias: conformación del núcleo, llegada al barrio, adquisición del lote/vivienda, nacimiento de los hijos, cambios y continuidades en la situación laboral de los miembros adultos, movimientos migratorios, etc.; y, sus relaciones con las transformaciones de la vivienda y el barrio. Para ello, nos valimos de la técnica de la entrevista en profundidad, que nos permitió a partir de la información recopilada, elaborar cronologías y genealogías, las cuales se convirtieron en herramientas válidas para cumplir con nuestros objetivos.

**LAS FAMILIAS SE CONCIBEN COMO MICROSISTEMAS ORIENTADOS A LA PRODUCCIÓN DEL HÁBITAT, TANTO EN EL CORTO COMO EN EL LARGO PLAZO Y TANTO A NIVEL DE LA FAMILIA EN SI COMO DEL CONTEXTO**

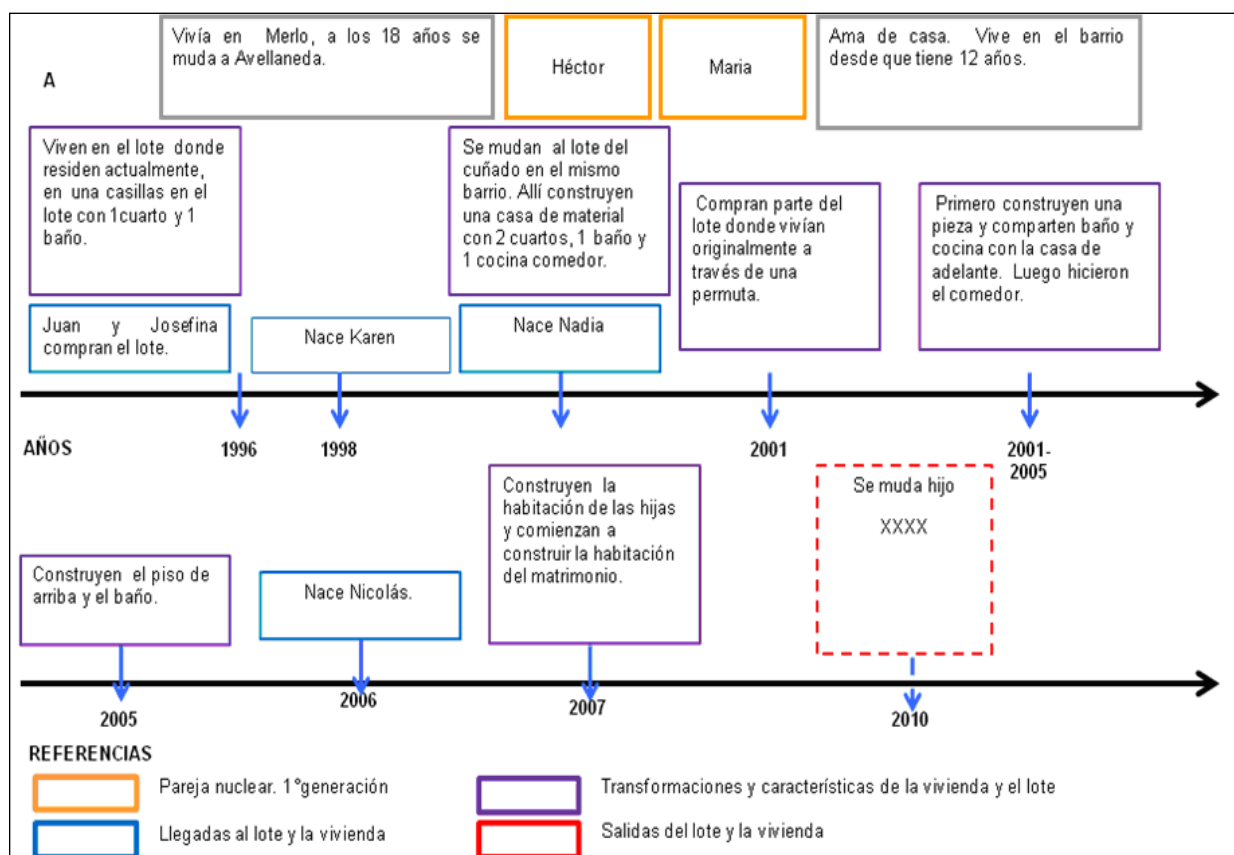


Fuente: Bertaux, 1996.

Los procesos de transformación en el nivel del hogar, del lote y la vivienda fueron reconstruidos desde la identificación de los acontecimientos y sucesos<sup>12</sup> determinantes en la historia familiar. Éstos permitieron comprender cómo se producían dichos cambios y cómo interactuaban los actores en su desarrollo.

La *cronología* fue la herramienta elegida para reconstruir la historia (trayectoria) de las transformaciones tanto a nivel de la familia como de la vivienda. De este modo, la cronología quedó definida por aquellos acontecimientos posteriores a la llegada del núcleo familiar al lote en el que actualmente se levanta la vivienda en la que residen. Es este el acontecimiento a partir del cual anclamos la reconstrucción de la dinámica familiar y de los cambios la vivienda. Parece una cuestión obvia, pero en la reconstrucción de trayectorias –sean estas de vida, residenciales o laborales– identificar los puntos de clivaje a partir de los cuales reconstruirlas resulta un aspecto crítico. Asimismo, resulta crítico definir el criterio que permite identificar los eventos que operan como disparadores del cambio y/o del movimiento. Cabe destacar que en los estudios orientados al análisis de la movilidad residencial intraurbana, en las últimas décadas, se han privilegiado dos enfoques: uno que hace hincapié en la dimensión territorial del fenómeno; y otro que se centra en los aspectos temporales del mismo. En este trabajo optamos por centrarnos en la comprensión de las prácticas de movilidad residencial considerando especialmente aquellos aspectos vinculados a la dimensión temporal, focalizando las indagaciones en la incidencia que tienen sobre los cambios de la vivienda las etapas del ciclo de vida, la carrera profesional o la historia familiar, y dejando de lado los aspectos relativos a la elección de la localización de la vivienda y al destino de la mudanza –es decir, a la dimensión territorial del fenómeno. La cronología permite reconstruir la historia (trayectoria) de las transformaciones en el nivel de la familia y la vivienda.

**Figura N°3: Trayectoria de las Familias y de la Vivienda**



Fuente: Elaboración propia.

<sup>12</sup> Acontecimientos entendidos aquí como puntos de inflexión que permiten profundizar en la vida de los actores (Leclerc-Olive, 1999).

La construcción de la cronología, en general, y de la trayectoria en particular, se nutrió no solo de la entrevista biográfica sino también del relevamiento arquitectónico y fotográfico que sirvieron de base para el registro de los cambios en la vivienda.

El proceso supuso llevar adelante una serie de entrevistas y encuentros con las familias (entre 3 y 4) que nos permiten ganar el acceso a la vivienda. La gestión del acceso<sup>13</sup> no fue un tema menor ya que el relevamiento arquitectónico y fotográfico son técnicas que suponen ingresar al ámbito de la intimidad familiar: dos arquitectas y al menos un sociólogo/a se desplazan por vivienda (por todos sus ambientes internos y externos) tomando medidas y capturando imágenes, luego de haber indagado en profundidad el devenir de la historia familiar.

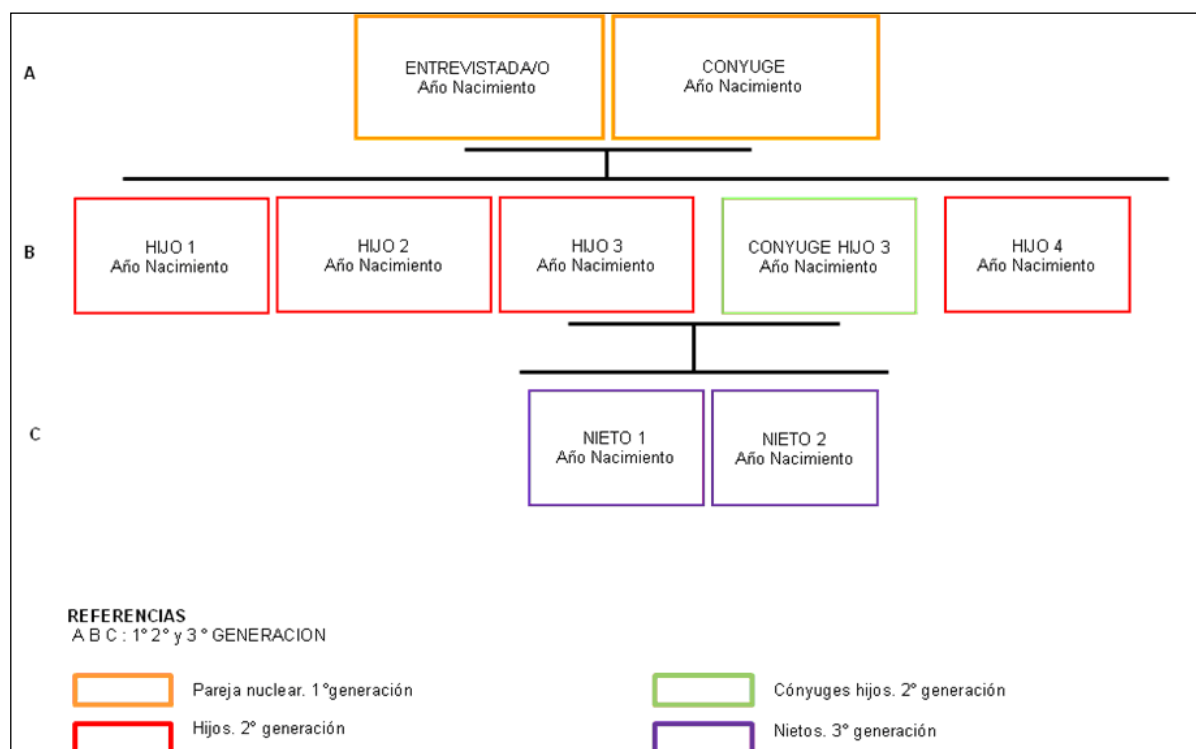
**Tabla N° 2: Resumen Cronologías**

<b>EJES CENTRALES QUE DEFINEN LAS CRONOLOGÍAS</b>
<ul style="list-style-type: none"> <li>➤ Se definen a partir de los <i>acontecimientos</i> posteriores a la llegada del núcleo familiar al lote.</li> <li>➤ La llegada al lote y/o vivienda es el acontecimiento a partir del cual se inicia la reconstrucción de la dinámica familiar y de los cambios la vivienda.</li> <li>➤ Se focaliza en la <i>dimensión temporal</i> como criterio que permite identificar los eventos que operan como disparadores de cambios y/o movimientos dentro de la misma vivienda.</li> <li>➤ Las indagaciones se centran en la incidencia que tienen sobre los cambios de la vivienda las etapas del ciclo de vida, la carrera profesional o la historia familiar, dejando de lado los aspectos relativos a la elección de la localización de la vivienda y al destino elegido - es decir, a la dimensión territorial del fenómeno.</li> </ul>

La *genealogía social* fue el otro instrumento que utilizamos para dar cuenta de la biografía y la trayectoria de la familia, de la vivienda y de sus cambios. En el análisis de fenómenos de movilidad residencial la utilización de la genealogía resulta un instrumento muy útil para profundizar en los cambios y transformaciones ocurridos en el núcleo que habita la vivienda y el lote a lo largo del tiempo. A partir del relato biográfico de uno o varios miembros de esa familia, se incluyeron aspectos de la conformación actual de la unidad doméstica vinculados a la ocupación del lote y la producción de la vivienda. La cantidad de generaciones consideradas en el análisis varió en función del tipo de núcleo. Cuando se trató de núcleos en etapa de expansión se consideraron dos generaciones; en cambio, en los núcleos más envejecidos se tomaron como mínimo tres generaciones.

<sup>13</sup> Lograr el acceso no fue tarea sencilla, de hecho algunos casos que desde el punto de vista teórico resultaban muy interesantes, se frustraron porque no logramos generar un vínculo de confianza tal que nos abriera las puertas a la intimidad de la vivienda.

Figura N°4: Genealogía



Fuente: Elaboración propia.

En la investigación, la genealogía fue utilizada para graficar el árbol familiar. Para ello, a partir del relato individual de uno o más miembros adultos reconstruimos la historia de vida de las familias de origen teniendo en cuenta fundamentalmente los aspectos residenciales. El objetivo no fue sólo indagar los cambios, sino también el impacto que los mismos produjeron en las decisiones residenciales del entrevistado/a y de su unidad familiar (Andorra, 1997). Interesa destacar el hecho de que la genealogía mostró diferentes complejidades y utilidades según las características que presentaban las estructuras familiares en los diferentes contextos de indagación: una de las integrantes del equipo había tenido experiencia en la aplicación de estas herramientas haciendo trabajo de campo en la ciudad de Monterrey –en el marco del proyecto colectivo y comparativo entre distintas ciudades-, donde el tamaño de las familias es mayor y más frecuente la presencia de hogares extensos y/o ampliados. Esas situaciones no constituyen la pauta de integración de las familias de sectores populares en el Área Metropolitana de Buenos Aires, donde predominan familias de 4 a 6 miembros y, en general, nucleares completas y/o incompletas. En este marco, el uso de la herramienta en el Área Metropolitana de Buenos Aires resultó mucho más sencillo; sin embargo, supuso hacer indagaciones sobre miembros de la unidad familiar que no necesariamente habían residido en el lote – aún cuando sí lo habían hecho en el barrio (Di Virgilio, Arqueros, Guevara y Perea, 2010b).

### **En busca de la interdisciplinariedad: la utilización de los planos**

Desde el comienzo, el estudio fue concebido desde una perspectiva interdisciplinaria, no sólo por la participación de investigadores de diversas disciplinas, sino también por la intención de integrar las diversas miradas y abordajes en un relato único, complejo, que fuera más que la mera agregación de miradas. Para que ello fuese posible, avanzamos en la elaboración de planos (cartografía) de los lotes y de las viviendas en las que residían los hogares seleccionados, con el fin de registrar sus cambios.

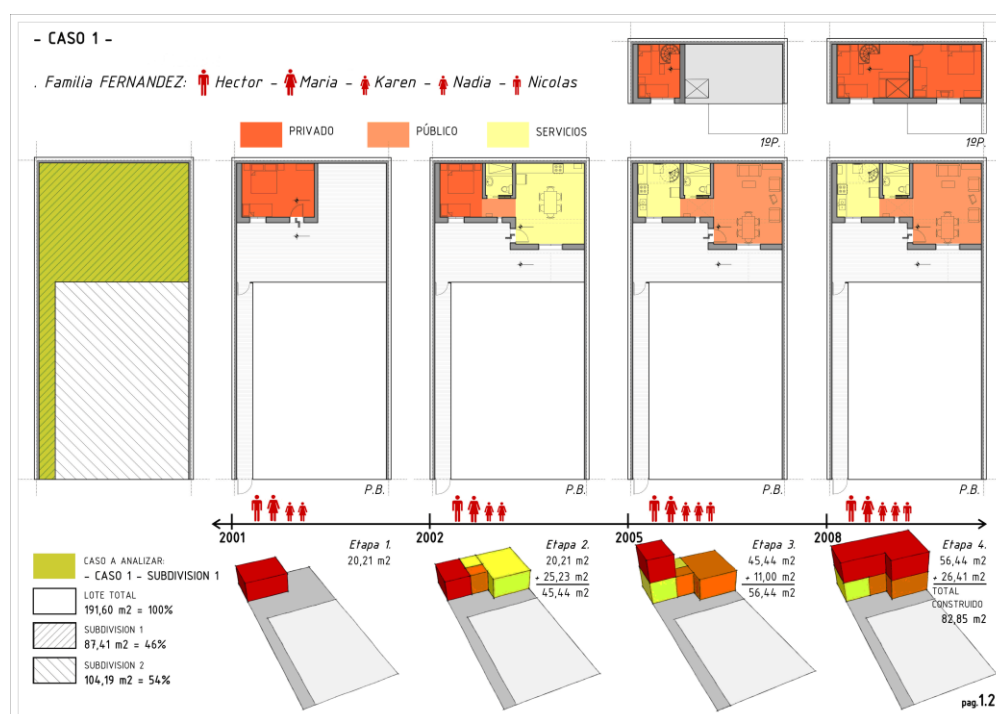
Esta metodología nos permitió hacer evidentes las relaciones existentes entre las transformaciones ocurridas en el hogar (entrada y salida de miembros, cambios en la inserción

ocupacional, ciclo de vida familiar, etc.) y la evolución y los cambios físicos del lote y la vivienda. También nos permitió vincular ambas dimensiones con las transformaciones más generales en la urbanización.

El uso de esta metodología se basa en el reconocimiento de la capacidad de agencia de las familias en el derrotero de las urbanizaciones informales. La inversión progresiva en los lotes y las viviendas, es uno de los vectores más habituales de las transformaciones de esas urbanizaciones, de ahí que sea interesante superponer estos procesos.

La metodología se mostró muy rica en la información que suministraba, pero también muy demandante en su aplicación, porque requería un trabajo mucho más intenso con cada caso. Fue necesario generar previamente un vínculo de confianza, para que las familias nos permitieran el acceso a sus viviendas y la realización de las cartografías.

Figura N°5: Planos del lote y la vivienda



Fuente: Elaboración propia.

### 3. Algunos hallazgos de la investigación

Para ilustrar algunos de los puntos desarrollados en este trabajo, exponemos sintéticamente parte de los principales hallazgos de la investigación.

- El *origen* del barrio y su *transformación*. La reconstrucción de la trayectoria habitacional de las familias permitió analizar cómo habían llegado al barrio, desde dónde, cómo era su primera residencia, los cambios y transformaciones ocurridos, etc. Combinando esta información con datos secundarios documentales, pudimos establecer ciertos patrones residenciales de los habitantes de los barrios.
- En relación con los procesos de *regularización*, *mejoramiento barrial* y *consolidación urbanística*, las familias describieron distintas estrategias individuales o colectivas entre vecinos no sólo en cuanto al mejoramiento de las propias viviendas sino también del barrio. Por otro lado, pudimos reconstruir, en parte, las acciones que los diferentes niveles del gobierno (nacional, provincial y local) impulsaron en pos de la regularización del dominio de las viviendas y la provisión de servicios públicos. Estas acciones estatales aparecen ligadas,

a su vez, a la localización que poseen las distintas urbanizaciones y a su historia. Generalmente estos fueron procesos lentos y, hoy en día, salvo excepciones (barrio San Jorge), se han regularizado un porcentaje muy bajo de las viviendas.

- Otro proceso que resaltan las familias a nivel barrial es la densificación poblacional que en los últimos años vivieron las distintas urbanizaciones. Este proceso, característico de este tipo de urbanizaciones –también– en el resto del AMBA, se encuentra ligado a la localización de cada una de ellas y a procesos macro-estructurales (como las limitaciones en el acceso a la propiedad de los sectores populares). Actualmente se desarrolla un amplio mercado de alquileres y compra-venta de habitaciones y viviendas.

#### 4. Finalmente, la información más rica...

Los datos más ricos surgieron del análisis y reconstrucción de las trayectorias familiares apoyados sobre las entrevistas biográficas. A partir de los relatos de los entrevistados se pudo obtener información sobre el desarrollo y la conformación de la unidad familiar y la vivienda desde su llegada al barrio (punto de clivaje inicial) hasta la actualidad.

Esta trayectoria fue construida por nosotros en base a las cronologías y genealogías que no sólo se apoyaron los relatos de los entrevistados sino también sobre el relevamiento arquitectónico y fotográfico de la vivienda. Si bien no poseíamos imágenes del lote y la vivienda en su estado inicial, el trabajo interdisciplinario con arquitectos permitió reconstruir, desde un punto de vista técnico, los procesos de *auto construcción* de las viviendas y su estado actual. Las diferencias en los estados de construcción de las viviendas se encontraban ligadas, en su mayoría, a la cantidad de años de permanencia en el lote y a los ingresos familiares. En general, los procesos de construcción y ampliación de las viviendas no fueron “veloces” pero siguieron el recorrido del ciclo familiar y la incorporación de nuevos miembros ó mudanza de otros. Las ampliaciones sobre la vivienda se realizan desde el autofinanciamiento, con ayuda de familiares, amigos o vecinos. En este último punto, es interesante rescatar que, ocasionalmente fue el estado el que brindó algunos de los recursos materiales necesarios para las transformaciones del lote y las viviendas. Estas transformaciones implican el crecimiento en cantidad de metraje, muchas veces sobre la construcción en altura.

El uso de estas herramientas también permitió reconstruir las estrategias familiares adoptadas a través de las distintas generaciones, principalmente en aquellos hogares donde convivían tres generaciones (padres, hijos y nietos). Como señala Bertaux (1996: 12)<sup>14</sup> las familias son “unidades auto organizadas de producción de otros miembros” que utilizan distintos recursos para su supervivencia en cuanto tales. En nuestro caso, las transformaciones de las viviendas estuvieron atadas a: i. cambios en la estructura familiar y del hogar como los nacimientos y entradas de nuevos miembros (cónyuges); ii. la salida de otros; iii. y las posibilidades económicas de cada familia a través del tiempo.

Asimismo, las entrevistas biográficas brindaron información acerca de los vínculos y las redes movilizados que actuaron como nexos para la llegada de las familias a cada uno de los barrios y; sobre las que actualmente desplegaban su vida cotidiana. En este sentido, podemos volver a retomar a Bertaux (1996: 16) cuando señala que las historias que describen a las familias no sólo involucran a las personas “... y sus estrategias de supervivencia sino también a los lazos institucionales y estructurales entre ellos y las macro y meso instituciones y redes”.

Los relevamientos arquitectónicos permitieron visualizar y analizar claramente estos cambios en la dinámica familiar y su relación con las transformaciones físicas y constructivas de las viviendas y; fueron agrupados (en conjunto) por *etapas*: i. del ciclo familiar; y, ii. de construcción.

Uno de los hallazgos más importantes del trabajo es el siguiente: los procesos de transformación barrial no son una función de las políticas públicas sino que las políticas públicas

---

<sup>14</sup> Bertaux (1996: 12) concibe a las familias como “microsistemas autopoieticos orientados hacia la producción de energías humanas de sus propios miembros, tanto en la vida cotidiana como en el largo plazo (*generaciones*)”.

acompañan, completan y alimentan procesos de cambio llevados adelante por las propias familias, como uno de los principales vectores de cambio de los barrios. Son las familias las promotoras del cambio, las que reclaman la intervención pública y las que lo impulsan a través de la acción colectiva y de los pequeños cambios que año a año introducen en su vivienda.

## 5. Reflexiones finales

Trabajar en una investigación comparada, multicéntrica e interdisciplinaria supuso un desafío mayor al esperado para el desarrollo de la investigación. Durante el proceso de realización del trabajo de campo, y luego de haber mantenido algunas reuniones con los equipos de la demás ciudades integradas al estudio, el grupo comenzó a percibir ciertas particularidades ligadas al contexto del AMBA y los casos seleccionados, de las que necesariamente debía dar cuenta.

El deseo de abordar los procesos urbano-territoriales y socio-espaciales en diferentes escalas de indagación y análisis –el barrio, el lote y la vivienda, y el hogar-, nos condujo a conformar un equipo multidisciplinario y diseñar una estrategia metodológica multimétodo.

Para indagar en el nivel barrial adoptamos un enfoque cualitativo, basado en el análisis documental y la realización de entrevistas en profundidad a informantes clave. A nivel de los hogares, en cambio, se recurrió a una metodología cuanti-cualitativa sustentada en la realización de encuestas, entrevistas biográficas y genealogías. Finalmente, para dar cuenta de las transformaciones ocurridas en los lotes y viviendas se apeló a una metodología cuantitativa cartográfica, que incluyó la confección de una encuesta planimétrica.

Para reconstruir la dinámica de las familias y las transformaciones en el lote y la vivienda, decidimos que el punto de partida, era la llegada de la familia al lote y/o la vivienda. Asimismo, definimos que el criterio que permitiría identificar los eventos que operaban como disparadores de los cambios y/o movimientos sería la comprensión de las prácticas, considerando especialmente aquellos aspectos vinculados a la dimensión barrial. La estrategia diseñada nos permitió acceder a información de diferentes características y que daba cuenta de los procesos que habían transitado los barrios, los hogares, y las viviendas y lotes. El análisis de la información estuvo basado en la articulación de esos procesos, con el objetivo de comprender las relaciones e influencias que existían entre ellos. De este modo, la investigación permitió dar cuenta de la dinámica interna de las familias y sus relaciones con las transformaciones de la vivienda y los barrios.



## REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS.

ALFORD, R. (1998) *The craft of inquiry: Theories, methods, evidence*. New York: Oxford University Press.

ANDORRA, R. (1997) "Social Mobility in Hungary since the Second World War: Interpretations through Surveys and through Family Histories", en: Bertaux, D. y Thompson, P. (comps.), *Pathways to Social Class. A Qualitative Approach to Social Mobility*. Oxford: Clarendon Press.

BERTAUX, D. (1977) *Destins Personnels et Structure de Classe*. Vendôme: Puf.

\_\_\_\_\_ (1996) "Historias de casos de familias como método para la investigación de la pobreza". *Revista de Sociedad, Cultura y Política*, Vol. I, N° 1. Buenos Aires.

DI VIRGILIO, M.M.; ARQUEROS, MS. y GUEVARA, T. (2010) "Veinte años no es nada. Procesos de regularización de villas y asentamientos informales en la Región Metropolitana de Buenos Aires". *Revista Ciudad y Territorio*, N° 167, p. 109 - 129. Gobierno de España - Ministerio de Fomento - Secretaría de Vivienda y Actuaciones Urbana. Disponible en <http://revistes.ub.edu/index.php/ScriptaNova/article/view/1704>. Fecha de consulta: 7/3/2012.

DI VIRGILIO, M.M.; ARQUEROS, M.S.; GUEVARA, T. y PEREA, C.M. (2010b) "La trastienda de las historias barriales e historias de familias: Los estudios de caso como herramienta en la reconstrucción de historias de familias y de los barrios". Seminario Permanente de Investigación Cualitativa, Grupo de Estudios sobre Investigación Cualitativa (GEIC) del Instituto de Investigaciones Gino Germani. Facultad de Ciencias Sociales. Universidad de Buenos Aires.

FEIGE, E. L. (1990) "Defining and estimating underground and informal economies: The new institutional economics approach". *Revista World Development* Vol 18 (7). 989-1002.

GILBERT, A. y WARD, P. (1985) *Housing, the state and the poor: Policy and practice in three Latin American cities*. Cambridge University Press.

GLASSER, B. y STRAUSS, A. (1967). *The discovery of Grounded Theory: Strategies for Qualitative Research*. Nueva York: Aldine.

GUTIERREZ PUEBLA, J. (2001) "Escalas espaciales, escalas temporales". *Revista Estudios Geográficos*, Vol 62, N° 242, 90-104.

HEROD, A. (2003) "Scale: the local and the global", en: S. Halloway et al, *Key concepts in geography*. Londres: Sage.

HERZER, H.; DI VIRGILIO, M.M. y RODRIGUEZ, M.C. (2008) "¿Informalidad o informalidades? Hábitat popular e informalidades urbanas en áreas urbanas consolidadas". *Revista PAMPA, Revista Internuniversitaria de Estudios Territoriales* N° 4, año 4, p.85-112. Universidad Nacional del Litoral (Argentina)/ AUGM, Red Desarrollo Territorial de Argentina y Europa Aid/Universidad de la Republica (Uruguay). Disponible en [http://bibliotecavirtual.unl.edu.ar:8180/publicaciones/bitstream/1/83/1/pampa\\_a4\\_n4\\_p85-112.pdf](http://bibliotecavirtual.unl.edu.ar:8180/publicaciones/bitstream/1/83/1/pampa_a4_n4_p85-112.pdf). Fecha de consulta: 7/3/2012.

LECLERC-OLIVE, M. (1999) "L'armature narrative des biographies » *Revista Spirale*, N° 24, pp. 169-193. Traducción Paula Sombra.

**Autores:****María Mercedes Di Virgilio**

Doctora en Ciencias Sociales por la Universidad de Buenos Aires. Investigadora adjunta del CONICET. Instituto de Investigaciones Gino Germani. Facultad de Ciencias Sociales, Universidad de Buenos Aires.

E-mail: mercedes.divirgilio@gmail.com

**María Soledad Arqueros Mejica**

Licenciada en Sociología por la Universidad de Buenos Aires. Becaria Doctoral CONICET con sede en el Instituto de Investigaciones Gino Germani. Facultad de Ciencias Sociales, Universidad de Buenos Aires.

E-mail: sole\_arqueros@yahoo.com.ar

**Tomás Guevara**

Licenciado en Sociología, Magíster en Políticas Sociales. Instituto de Investigaciones Gino Germani. Facultad de Ciencias Sociales. Universidad de Buenos Aires.

E-mail: tomasguevara82@gmail.com

**Carolina María Perea**

Licenciada en Sociología. Instituto de Investigaciones Gino Germani. Facultad de Ciencias Sociales, Universidad de Buenos Aires.

E-mail: pereacarolina82@hotmail.com

**Citado:**

DI VIRGILIO, María Mercedes; ARQUEROS MEJICA, María Soledad; GUEVARA, Tomás y PEREA, Carolina María (2012) "Accidentes, decisiones y sorpresas: Un relato acerca de cómo es posible abordar las transformaciones de urbanizaciones populares en el Área Metropolitana de Buenos Aires". *Revista Latinoamericana de Metodología de la Investigación Social - ReLMIS*. N° 3, Año 2 (Abril-Septiembre 2012) Argentina. Estudios Sociológicos Editora. ISSN 1853-6190. Pp. 20-34.

Disponible en: <http://relmis.com.ar/ojs/index.php/relmis/article/view/52/27>

**Plazos.**

Recibido: 01 / 03 / 2012. Aceptado: 10/ 03 / 2012.



## Un modelo de análisis del conflicto socio-ambiental para aprender-investigar

A model of analysis of the environmental-social conflict, to learn-research

Rodrigo Martínez Novo

### Resumen

En el presente artículo nos aproximamos a una perspectiva teórica de interpretación y análisis de los conflictos socio-ambientales que a su vez sirve como argumento para la propuesta de un modelo de investigación-acción educativa. En primer lugar comentamos algunas de las características del conflicto socio-ambiental desde una postura hermenéutica que busca la comprensión del “campo de sentidos” que orientan la acción en dicho conflicto. En segundo lugar se justifica la utilidad del análisis de conceptos-equívocos (en alusión a los objetos-equívocos de Boltanski y Thévenot, 1991) como el famoso “desarrollo sostenible” para adentrarnos en el campo de sentido, en sus posiciones, en sus lugares comunes y en las controversias que atañen a sus significados más profundos. A partir de esta reflexión, para terminar, se propondrán de forma orientativa y escueta un modelo de actividades educativas-investigativas para la puesta en práctica de esta perspectiva analítica.

**Palabras clave:** Conflicto socio-ambiental, campos de sentido, controversia, desarrollo sostenible.

### Abstract

In the present article we come closer to a theoretical perspective of interpretation and analysis of the social-environmental conflicts that in turn serves as argument for the offer a research-educational model. First some of the characteristics comment of the environmental-social conflict from a hermeneutic position that it looks for the comprehension of the "field of senses" that orientate the action in the above mentioned conflict. Secondly there justifies itself the usefulness of the analysis of concepts-puns (in allusion to the objects-puns of Boltanski and Thévenot 1991) as the famous "sustainable development" to enter the field of sense, in his positions, in his common places and in the controversies that concern his deeper meanings. From this reflection, to end, it we will propose, of a brief and guided a model of educational research activities for the putting in practice of this analytical perspective.

**Keywords:** Environmental social conflict, field of senses, controversy, sustainable development.

## Introducción

El conflicto social es un hecho constante en las representaciones de la historia. No siempre sin embargo debe entenderse éste como una mecha que puede prenderse hasta alcanzar el estallido de una revolución. Cuando los conflictos se difuminan en una sociedad de masas como la de los Estados nación modernos –en una sociedad que se piensa a sí misma a tal escala– sus microconflictos globalizados tienden a convertirse en pequeños ecos, sin apenas posibilidad de reacción en cadena<sup>1</sup>. El conflicto, entonces, se percibe más constante y cotidiano, como parte casi natural de nuestro paisaje social. Allí donde nos encontremos el conflicto se vuelve parte de nuestro espacio vivencial y nosotros mismos en testigos más o menos involucrados.

Será a partir de los años setenta, con la proliferación de los grupos que denunciaban la agresión de nuestro entorno hasta límites preocupantes para nuestra supervivencia, cuando el micro conflicto ubicuo se caracterizaría también por un halo medioambiental, y por tanto las formas de designarlo y de entenderlo. Se tratará en muchas ocasiones ya de conflictos socio-ambientales<sup>2</sup>.

Pero pese a la aproximación física del conflicto y a la aparente aproximación social a lo ambiental, el conflicto nos deja la sensación de ser incapaces de influir en él. Esta sensación contradictoria –que Bauman (2002) denomina de “ambivalencia”–, o de aparente actitud acrítica, es paradójicamente proporcional a la tremenda distancia que existe entre la convención social ambiental que empuja a quienes quieren resolver el conflicto y lo irresoluble de los parámetros simbólicos en los que se inscribe el propio campo del conflicto socio-ambiental. A pesar de ser admisible la existencia de unas causas inconmensurables globales que influyen o determinan a nivel micro la existencia de una problemática ambiental, trascendiendo así a la acción individual, conviven con ello de forma simultánea unos sentidos propios de la situación de conflicto que se presentan, *per se*, como mediadores incapaces de dar solución al mismo. Es sobre ellos que nuestra propuesta de aprendizaje pretende hacer especial inciso y reflexión, con el objetivo de trascender la ambivalencia.

Entendemos, por tanto, que se pueden usar los tan habituales conflictos socio-ambientales cercanos a los centros de formación o educación como un pretexto que aspire a resignificar e invertir los constructos que están en el origen de su irresolubilidad. Y la mejora de la resolución de conflictos debe hacerse a través de los que viven y con-viven en dicho contexto (agentes activos de cambio), tornándose fundamental el papel de los centros educativos cercanos.

De este modo hemos conciliado dos elementos interdependientes: por un lado, el análisis comprensivo del conflicto socio-ambiental y, por el otro, la educación. La articulación entre ambos es posible dentro del marco pedagógico de la tradición de la “investigación-acción”. Se trata de pasar del texto al contexto; de la teoría hermenéutica del conflicto, al acto de su puesta en práctica en los lugares de conflicto, para así comprender las implicaciones simbólicas que lo posibilitan.

Sin embargo, conviene advertir que no es nuestra pretensión corroborar sin más la perspectiva teórica que presentaremos a continuación por medio de un conjunto de actividades o experiencias prácticas. Esta idea propia de la filosofía de la experiencia en el empirismo moderno, tal como señala John Dewey (1995), si bien ha contribuido a impulsar en la educación la atención en la observación directa (también mediante representaciones y descripciones gráficas), ha reducido sin embargo la importancia de la simbolización verbal. Y muy por el contrario nuestro propósito es precisamente que los estudiantes puedan atender al universo simbólico instituido para ponerlo en duda mediante la relación de experimentación con los discursos simbólicos que pueblan los sitios de conflicto.

<sup>1</sup> Más allá de la intención revolucionaria, son las condiciones que concurren junto a ella las que orientan también su resolución y efectos. Como señala Dahrendorf, si bien los hombres y mujeres son los que llevan a cabo una revolución, son precisamente “los hombres y mujeres los que actúan bajo condiciones que no controlan totalmente” (Dahrendorf, 1990: 22). Y éstas, como la escala en la que imbrica y se pretende la propia revolución, puede dirimir el proceso y desenlace de la misma.

<sup>2</sup> A pesar de que no existe conflicto ambiental sin dimensión social (Fontaine, 2003) nos referimos a los conflictos socio-ambientales para señalar a aquellos que no sólo involucran a actores exógenos (organizaciones ambientalistas, etc.), sino a todos los afectados por determinados proyectos en su paso o estancia por determinados lugares (Orellana, R. 1998).

En base a esta orientación, en primer lugar analizaremos algunas cuestiones teóricas a tener en cuenta a la hora de interpretar un conflicto socio-ambiental. Propondremos un mapa cognitivo de aproximación basado en la detección del “campo de sentidos” que conforma el conflicto y en el lenguaje que lo constituye. En segundo lugar, expondremos una propuesta práctica orientativa basada en actividades que atienden a esta orientación teórica. Para ello utilizaremos como ejemplo de contexto conflictivo la situación de l’Horta de Valencia (España)<sup>3</sup>.

## El campo de sentidos del conflicto socio-ambiental

Cuando utilizamos la idea de “conflicto socio-ambiental” para destacar la gravedad de una situación que debe corregirse, nuestra intuición nos alerta de cierta contradicción. Hablar en estos términos persigue describir un conflicto que tiene tanto de humano como de natural. Pero al hacerlo no deja de ser paradójico que en nuestro intento por aunar todas las dimensiones del problema destaquemos a su vez la distancia irreconciliable que las separa. El conflicto no sólo atañe a la esfera de lo socio-ambiental sino que se descubre como el producto de sí mismo, del conflicto entre lo socio y lo ambiental. Una disputa pre-consciente entre lo natural, sólido, en contraposición a aquello maleable y construido, social o culturalmente.

El conflicto parece entonces servido de antemano. Las formas de intervenir en él son tímidas desde que se declara el peligro de acercarse a una contienda en la que los polos parecen irreconciliables y al mismo tiempo consensuado por la mayoría. Quedan entonces al descubierto las deficiencias que presenta un análisis desde la tradición intencional de la teoría de la “acción social”<sup>4</sup> o, dicho de otro modo, las dificultades que conlleva entender las prácticas ecológicas y sostenibles como una mera aprehensión consciente de las mismas por parte de los individuos. La distancia entre la intención sostenible y los resultados de la misma, no atañen sólo a una falta de involucración espacial, entendida ésta como la negación consciente, o la dificultad de recorrer una distancia hasta el lugar del conflicto para apoyar ciertas prácticas ecológicas: como pudiera ser la perspectiva de la educación sustentada únicamente sobre la premisa de los “centros de puertas abiertas”. Más bien su imposibilidad comienza con una distancia simbólica entre la intención de instalar la aparente bondad de unas prácticas, y los sentidos<sup>5</sup> en las que irremediamente se inmiscuyen éstas.

Entre los sentidos más destacados podemos señalar entonces el que fabrica la distancia ya común entre naturaleza y cultura, paradójicamente en contradicción con la presencia cada vez más cercana de conflictos socio-ambientales: ya sea por la invasión de sus consecuencias, por ser nosotros causantes, o bien como participantes activos en cualquiera de las formas posibles. Esta distancia instituida y constituida por el lenguaje ha venido siendo patrimonio hasta nuestros días de una ciencia positivista que ha tratado de naturalizarla. A modo de contables o gestores ambientales (Luque, 2006) a naturaleza se observa como un objeto, un *otro* analítico y exógeno sobre el cual, si bien puede admitirse el hecho de haber aplicado un método erróneo, no puede ser asumible, por el contrario, la existencia de un *a priori* errado: ese constructo sobre el que se edifica cualquier remedio eco-ilógico que consiste en separar lo social de lo natural. Mediante la asunción como normal en el discurso científico de este orden de separación entre el objeto natural y el sujeto social, los especialistas pueden permitirse interpretar los procesos de agresión al medio como procesos propios de aquella civilización que en el culmen de su desarrollo ha sido capaz de fabricar tecnologías para la dominación de su entorno. Y la cuestión así planteada parece quedar

---

<sup>3</sup> L’horta es un paisaje de tradición agrícola que rodea la ciudad de Valencia. Se trata de un área de suelos muy fértiles que sin embargo están desapareciendo debido al crecimiento de la ciudad y del puerto. Existen múltiples resistencias que han dado lugar a conflictos relacionados con la urbanización y el crecimiento económico, conservación del paisaje, y respeto a sus usos agrícolas.

<sup>4</sup> Haferkamp (1994) nos advierte cómo la tradición de la teoría de la acción está muy ligada al concepto e intencionalidad de los actores.

<sup>5</sup> En acuerdo con Greimas, entendemos que “sentido no significa pues lo que las palabras quieren decir, significa también una dirección, es decir, en el lenguaje de los filósofos una intencionalidad y una finalidad. Traducido en el lenguaje del lingüista, sentido se identifica con el proceso de actualización orientado que como todo proceso semiótico es presupuesto por, y presupone, un sistema o un programa virtual ya realizado” (Greimas, 1973: 75).

simplificada a una especie de efecto secundario del llamado progreso de la civilización más evolucionada u occidental<sup>6</sup>.

Sin embargo, cabe recordar con Godelier, que no es la tecnología o el método en sí mismo la causante del alto grado de deterioro ambiental, sino unas formas de organizarse socialmente y, por tanto, de interpretar el medio que, como premisas subyacentes, condicionan la forma de explotar ese entorno (Godelier, 1989)<sup>7</sup>. De hecho los recientes estudios de ecología simbólica han demostrado que las formas con las que algunos grupos humanos conviven de forma coherente en su entorno, no están tan relacionadas con modos de hacer concretos (métodos, planificaciones o alguna forma de conciencia ambiental), como con una manera inherente y singular de entender o construir culturalmente ese medio. Tal como relata David Bird, “la naturaleza es vista por occidente dentro de una relación entre el sujeto y el objeto: como recursos para ser utilizados, controlados, poseídos, dominados, gestionados, y más recientemente protegidos” (Bird, 1993: 58). Muy distinto de esas metáforas utilizadas por los cuatro grupos étnicos que este mismo autor analiza, y donde la naturaleza es descrita como una proyección de las relaciones humanas: por medio de parábolas sexuales, de procreación o de relaciones parentales.

En este sentido, existen ya algunos estudios que señalan dicha dicotomía (social-ambiental) como una de las principales barreras para alcanzar una comprensión social y verdaderamente ecológica. Desde la etnografía, numerosos autores (Descola, 1999; Bird, 1993; Hornborg, 1996) han dejado en evidencia que para muchos saberes locales no hay posibilidad de aplicar esta separación dual, entrando en las cosmologías toda suerte de interrelaciones entre humanos y objetos, espíritus y animales. No puede admitirse entonces la naturalización de esa guerra a la que parece abocarnos la misma idea de *conflicto socio-ambiental*, entre un desarrollo *social* que se sirve y se produce inevitablemente a consta de ese otro *ambiente más natural*, como dos entes destinados a convivir en continua lucha, o como dos espacios (ambientes) enajenados que sólo pueden mezclarse para invadirse.

Entendemos por tanto, que es la propia semiótica que rodea y conforma el conflicto la que determina y constata su permanencia y su tendencia a la irresolubilidad. En el campo de sentidos, y no tanto en el de las posiciones del espacio social –al que presta especial intención Bourdieu<sup>8</sup>–, es en donde se construyen los *habitus*, o modos de actuar con sentido, que los distintos agentes adoptan para ser legitimados a la hora de enfrentar el conflicto. A partir de los significados obviados que vierten fetiches conceptuales como “naturaleza”, o su heredero contemporáneo el “medioambiente”, se articulan las posibilidades de actuación legítimas para la comunidad de la masa que los reproduce. Del mismo modo otros muchos conceptos que se derivan de este fetiche, “objeto de conocimiento”, beben también de su sentido dual y de su “otredad”. Conceptos ya tan cotidianos para la jerga burocrática y legal como es el “Impacto Ambiental” (contenido en las Declaraciones o Evaluaciones de Impacto Ambiental adscritas como requisitos a las obras de construcción) u otros más cotidianos como es el caso del “desarrollo sostenible”<sup>9</sup>.

<sup>6</sup> Tal como señala Santamarina, no sólo la noción polarizada entre naturaleza y cultura es inadecuada para concepciones no occidentales, ya que tampoco da cuenta de las relaciones existentes en nuestra propia sociedad. Es evidente que la aparición de múltiples híbridos como la oveja Dolly, los bebés probetas, los alimentos trasgénicos, fuerzan a repensar los frágiles y etéreos límites de esta barrera (Santamarina, 2008).

<sup>7</sup> Según Godelier (1989) cada sistema económico y social determina una modalidad específica de explotación de los recursos naturales y de uso de la fuerza de trabajo humano y, consecuentemente, utiliza normas específicas sobre el buen o mal uso de los recursos naturales.

<sup>8</sup> Ya son conocidas las críticas realizadas que señalan a Bourdieu como un autor más preocupado por desarrollar un planteamiento reproductivista y legitimista, que por estudiar las dinámicas interactivas y generativas de las mismas (Grignon y Passeron, 1992). En este sentido, también nuestra propuesta busca no sólo poner en evidencia las partes que pueblan un conflicto y sus relaciones de dominación sino los sentidos que lo estructuran y posibilitan.

<sup>9</sup> Las Naciones Unidas han declarado el período 2005-2014 como la “Década Internacional de la Educación para el Desarrollo Sostenible”. También en los fines de la *LEY ORGÁNICA DE EDUCACIÓN 2/2006*, se hace especial hincapié en este concepto: e) La formación para la paz, el respeto a los derechos humanos, la vida en común, la cohesión social, la cooperación y solidaridad entre los pueblos así como la adquisición de valores que propicien el respeto hacia los seres vivos y el medio ambiente, en particular al valor de los espacios forestales y el *desarrollo sostenible*.

Con respecto a la noción de *impacto*, Lizcano (2006) nos indica las connotaciones sólidas que desprende, en su sentido de “efecto de un objeto físico”. El impacto describe y adscribe ese efecto sólido y no construido al que sólo cabe poner remedio a *posteriori*, pues es inevitable, al igual que un meteorito impacta sobre la tierra, que el ser humano impacte sobre ese *otro* su ambiente. En lo que respecta al desarrollo sostenible, también podemos encontrar un significado muy claro de “otredad” al margen de las críticas habidas a los contrasentidos que refleja su figura de oxímoron (Rist, 2002). El desarrollo es propio de lo social, de aquella cultura que evoluciona ascendentemente, pero que inevitablemente lo hace a consta de su medioambiente: de ahí que el desarrollo deba sustentarse en el tiempo poniendo límites a la explotación de la naturaleza, y de ahí también se desprende la tan naturalizada idea de que los recursos deben ser explotados hasta sus límites y no antes, como hacen la mayor parte de países subdesarrollados a los que se les atribuye, precisamente por no aprovechar estos recursos (es decir, llevarlos hasta el borde de su extenuación o desequilibrio), no ser capaces tampoco de *encaminar la senda del progreso*.

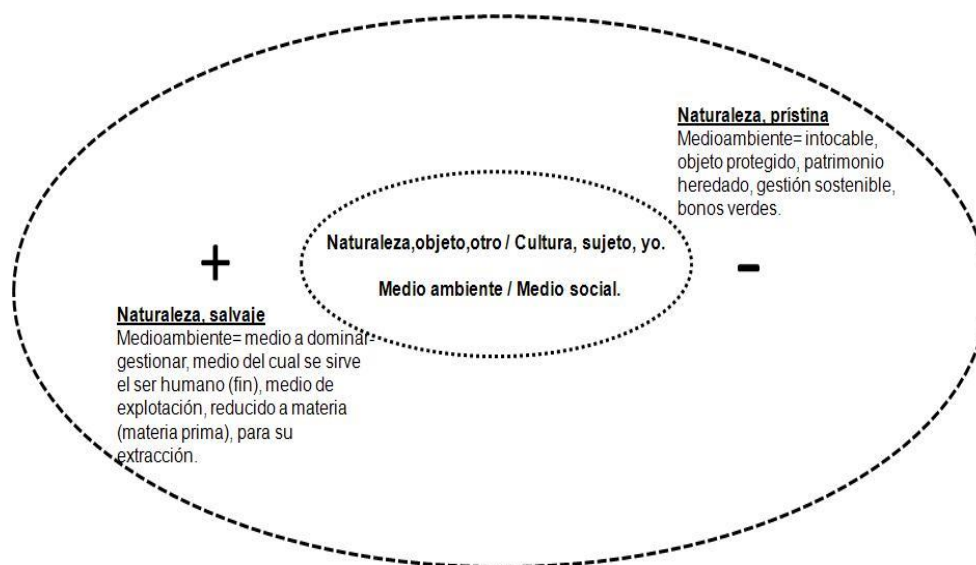
Como vemos, la naturaleza –o medioambiente– genera un espacio de referencia en base a este sentido implícito del otro objeto: “ya sea para protegerla” como espacio (objeto) intocable, para gestionarla sosteniblemente en base a sus recursos, o mediante bonos verdes (economía de bienes-objeto), “ya sea por el contrario para explotarla” (como se explota la roca en la mina), aprovecharla (eficiencia económica), medirla, acotarla, calcularla o planificarla. Se trata del despliegue de un universo de posiciones-sentidos que pese a que pueden aparecer profundamente contradictorias encuentran sin embargo su enlace en torno a una obviedad común significativa: tanto protegerlo como explotarlo se ponen en equilibrio, construyen sus estructuras metafóricas a partir de la noción de naturaleza que los articula. No es nada extraño, pues, que autores como Aramburu (2002) señalen esta doble interpretación de la naturaleza como parte heredada de la concepción místico religiosa occidental o, dicho de otra forma, como parte de las concepciones legitimadoras preponderantes “de los grupos masa” de otras épocas: “por un lado, el hombre se concibe dueño de la naturaleza, amo de toda la creación por imperativo divino, sin que exista ningún código limitador en estas relaciones y donde las transformaciones humanas en la naturaleza perfeccionan la creación. Por otro lado, el hombre y la sociedad están contaminados por un vicio de origen, pero la naturaleza es buena, poderosa, sabia y misteriosa, debe entonces protegerse” (Aramburu, 2002: 26)<sup>10</sup>.

De este modo, cuando decidimos desde una postura educativa comprensiva adentrarnos en la interpretación de los sentidos (las partes) con los que el conflicto socio-ambiental se nos presenta, nos encontramos con que son los propios sentidos posibles los que están mediados por nuestra aprehensión científica educativa e institucional. Son las “metáforas” o “relaciones” de significado que se establecen con el fetiche instituido durante el proceso de aprehensión, las que –utilizando la expresión de Emmanuel Lizcano (2006)– tienen la capacidad de “pensar por nosotros”. El espacio de referencias significativas de los objetos de conocimiento se presenta entonces como mapas cognitivos de lo observado ya preseleccionados. Y estos, en la práctica establecen los campos de sentido en los que precisamente tienen sentido las acciones del conflicto (Véase Figura 1).

<sup>10</sup>En el origen místico religioso de la sociedad occidental el entorno natural se ha concebido como un medio a dominar y transformar pero a su vez como un espacio virgen, intocable. Un ejemplo de la primera concepción lo encontramos en el Génesis donde se describe minuciosamente la aparición de la pareja humana como la culminación de todo proceso de creación: Dios les da la bendición y les concede el “dominio” sobre toda la creación (véase Génesis, 1, 26-29 y IX, 1-3). También los pensadores de la Grecia clásica consideraban que la creación ha sido bien dispuesta para disfrute humano, pero los dioses le han atribuido, a su vez, la misión de ordenar y acabar una creación inconclusa (Aramburu, 2002).

Un ejemplo de la segunda, de una visión de la naturaleza prístina, se observa en el fragmento donde “*Adán, tras cometer el pecado original, es expulsado del Edén*”. Este fragmento nos remite al mito del paraíso perdido o del eterno retorno que también se refleja el neomito de la naturaleza salvaje (neomito preservacionista) que pudo dar lugar a la creación de las primeras áreas protegidas en el siglo XIX. Esta teoría era ya compartida en 1966 por autores como L. White, quien señalaba en su artículo titulado “The Historical Roots of one Ecological Crisis” que en la interpretación occidental de la Biblia está una de las justificaciones del dominio del hombre sobre la naturaleza. Sin embargo, otros afirman, en contra de esta idea, que las religiones orientales tampoco evitaron la degradación ambiental, citando el caso de Japón (Véase Diegues, 2000: 43 y ss.)

Figura 1: Campo de sentidos del conflicto socio-ambiental.



Fuente: Elaboración propia.

Es por ello que en nuestra intención de dirimir “la verdad” de un conflicto (dirimiendo buenos y malos, o por el contrario relativizando las posiciones duales), asumimos sin saberlo los límites de un campo de posiciones sentido que se derivan a su vez de las expresiones que plagan los discursos instituidos en él. Los conflictos que somos capaces de observar están mediados por el “orden del discurso de la verdad” (Foucault, 1992) que nos puebla y que por tanto lo pueblan a él también. Así los agentes que intervienen en el propio conflicto se hacen visibles en tanto que resuenan en torno a una verdad consensuada apenas aparente, apenas perceptible. Tan imperceptible se hace como quienes se sitúan en los márgenes de este campo de sentidos observado. Los posibles agentes susceptibles de situarse en otras lógicas, otros sentidos, otros lugares en el margen del campo y al margen de sus dicotomías estructurales, difícilmente se hacen visibles para nuestras categorías legitimadoras del “no-caos”, es decir, para nuestro orden singular del discurso: para la forma en la que para nosotros las relaciones y resoluciones que implica la situación de conflicto “debe” llevarse a cabo. De modo que para que los individuos o grupos díscolos puedan significar su posición, para argumentar, justificar o criticar, y ser así aparentes, deberán someterse al llamado por Boltanski y Thévenot (1991) “orden superior común” o “principio de equivalencia” en sus relaciones discursivas con otros agentes. Se ajustarán sin apreciarlo a un orden del discurso que les es ajeno influidos por quienes dominan las situaciones de conflicto<sup>11</sup>.

Como ejemplo podrían ser representativas las situaciones de negociación que involucran a los mediadores legítimos –ecologistas o explotadores–, los polos a los que irremediamente los agentes más díscolos de un conflicto deberían unirse con menor o mayor grado. A partir de entonces es cuando podrían entrar a negociar bajo un nuevo equivalente, asumiendo lo que para ellos supone nuevos términos y posiciones de sentido. Sin embargo, a pesar de esta inercia mediante la cual los campos de sentido legítimos succionan los momentos de conversación, estas discusiones se presentan con apariencia de una ecuanimidad no forzada. Siendo en realidad que esta nueva situación comunicativa “sitúa” a quienes están en él en un espacio y un contexto concreto, con quizás implicaciones no tan ecuanímenes u objetivas. Lejos de eso que Habermas llama la ética del discurso de la “situación de habla ideal”, una estrategia comunicativa general para conocer diferencias y resolver conflictos (Habermas, 1990), las situaciones –los sitios– donde la conversación se lleva a cabo implican un posicionamiento en el campo de sentido y al revés. Llegar al simple entendimiento desde posiciones aparentemente antagónicas puede encubrir entonces las relaciones de fuerza (la inercia) que les ha empujado a ese campo. Porque seguro no es lo mismo

<sup>11</sup> El “principio de equivalencia” o de “orden superior común” sirve como referente para evaluar y clasificar a quienes intervienen en él para así también legitimar –por los legitimadores– el orden resultante. Estos principios de equivalencia, que hacen a algunos agentes más visibles desde el momento que los aceptan, no están asociados tanto a personas o grupos sociales como a las situaciones (Boltanski y Thévenot, 1991).



hablar con un agricultor a cuclillas en un “bancal de la huerta” donde pasa la mayor parte de su tiempo, que hacerlo en un despacho. Hacerlo en términos de protección o explotación, de sostenibilidad o productividad, gestión o planificación les sitúa más en la segunda opción; supone arrimarse peligrosamente allí donde la negociación está perdida de antemano, allí donde la idea más sólida (el ideal platónico) de nuestro medio (naturaleza) se da por obviado.

## **Análisis de la controversia**

Es oportuno indicar que cuando nos referimos al conflicto nuestro propósito es el de destacar la parte más sólida del disenso y no la serie de actos violentos en los que puede culminar éste<sup>12</sup>. Este disenso, o conflicto sosegado, pensamos que tampoco puede ser confundido con una contradicción pacífica y consciente entre posiciones, es decir, con una “controversia dialéctica”. En la medida que, tal como señalábamos en líneas precedentes, lo visible del conflicto está preseleccionado y pre-interpretado en cierta medida ya para el analista, esta preselección funciona a modo de marco cultural<sup>13</sup> del conflicto, y por tanto como indica Beltrán, existe ya también un consenso que involucra a las partes y les hace compartir, entre los contra-dichos, un *locus* común (Beltrán, 2009). Quizás entonces lo que mejor caracterice a una controversia, entendida ésta como relación cuyos nexos son incompatibles, al menos en su comienzo, es la forma menos evidente con la que emerge dicha controversia. Los analistas que habitan un universo simbólico institucionalizado requerirán de un mayor esfuerzo interpretativo para detectarla, pues de lo que se trata no es de dilucidar las manifestaciones de oposición obvias, sino la existencia de un choque todavía no objetivado entre el locus-sentido de la oposición que se manifiesta y el de quienes lo ponen en duda desde cierto grado de invisibilidad.

Los debates públicos generados en un conflicto pueden equipararse entonces a las controversias habidas entre los polos de significado que pueblan un campo, pero no a las verdaderas controversias de sentidos, emergidas de la fricción entre el significado más sólido de un campo y quienes no lo comparten: entre aquellos que están fuera del campo y quienes lo habitan en alguno de sus sentidos. La índole de esta última controversia, en la que queremos hacer hincapié, es la de configurar un proceso que dará como solución un grado mayor o menor de victoria por una de las partes, y no una síntesis media. En su origen se caracteriza no tanto por la existencia de una “diferencia”<sup>14</sup>, en forma de crítica radical, sino por un choque absoluto, por la incompreensión o la existencia evidente de una diferencia que atañe a significados profundos, tal vez a lo que desde la antropología lingüística ha sido tildado como shock lingüístico (Michael, A. 2002) o tal vez lo que en gramática generativa y semántica generativa se hace alusión como “estructuras profundas del

---

<sup>12</sup> Si bien hay situaciones, conflictos, que se resuelven mediante disputas violentas, hay otras en que la resolución se enfrenta desde cierta esperanza de acuerdo. Estas últimas son las situaciones en que se impone a las personas una dinámica de crítica y justificación propias, como señala Boltanski y Thévenot, del régimen de disputa en la justicia. En este sentido podemos considerar estas dinámicas modos típicos de las sociedades de Estado y ley, en las que rige la ley del Estado.

<sup>13</sup> Tal como señala Beltrán (2009) en relación a las discusiones, debates y opiniones acerca del agua, las mismas acaban configurando un tipo de representación o imaginario común cuya dimensión simbólica cristaliza en un marco cultural, entendiendo éste como “un sistema coherente de elementos cognitivos y morales relativos a la forma de percibir, de racionalizar, de evaluar y de prescribir determinados fenómenos de la realidad social (o sociomedioambiental), de tal modo que se tornan significativos y memorables para los diferentes actores sociales en juego” (Tabara, Costejà, Van Weerden, 2004: 154; tomado de Beltrán, 2009).

<sup>14</sup> Cuando dos órdenes de equivalencia se confrontan nos encontramos con una forma de conflicto que Boltanski y Thévenot (1991) designan como “diferencia” (Martínez, 2006). Las operaciones que da lugar a la diferencia para ordenar sujetos u objetos reciben el nombre de críticas: la crítica más radical da lugar a una demanda que trata de cambiar el principio de ordenación de la situación. Sin embargo para nosotros cuando dos órdenes de equivalencia se confrontan difícilmente se evidencia una forma de crítica estructurada y legitimada por el orden de la situación en la que se lleva a cabo, a pesar de su radicalidad. En el momento que existe una crítica ordenada bajo el orden de un momento y un lugar legítimo existe ya también un común significativo referente al sentido que debe tomar un discurso. Por ejemplo, las críticas dirigidas a un tribunal de evaluación por un examinado en materia de sus criterios de evaluación, puede ser una crítica radical comparada con una crítica basada en una petición de revisión. Y sin embargo la crítica radical ya demuestra un común asumido que impide hablar en términos fuera de él, fuera del proceso asumido de examinación.

lenguaje”<sup>15</sup>. Y una vez clausurado el proceso, el conocimiento, proceder y metodología del vencedor aparece con el aspecto de verdad indiscutible. Woolgar y Latour han caracterizado este fenómeno como el de la “institución de una caja negra” (Woolgar, 1988). La verdad indiscutible, la que no se discute, de la que se habla sin decir de ella por estar ya obviada, se torna un saber simplificado y esquematizado que se asume de manera acrítica y que se reproduce en muchos casos de manera no intencional. Es en torno a ella, como estructura profunda del sentido, que se establecen precisamente los polos de discusión superficiales que forman el llamado por nosotros campo de sentidos<sup>16</sup>.

A partir de estas reflexiones sobre las características del conflicto socio-ambiental, proponemos una postura educativa analítica con ciertos detalles a comentar. Cabe considerar que si bien nuestra postura es la de salvar los muros que separan un centro educacional de los conflictos socio-ambientales adyacentes, lo es precisamente porque dichos conflictos son una excusa privilegiada para salvar también los polos simbólicos que conforman los campos de sentidos institucionalizados. El universo simbólico del conflicto no es propiedad del lugar del conflicto, no es externo al centro. Es quizás sí más evidente fuera, en el lugar donde se observa el conflicto declarado: como puede ser el de l’Horta de Valencia y la problemática socioambiental que atañe al territorio que ocupa y a las actividades de especulación y urbanización que lo asedian. Pero las mismas posiciones que existen en el campo de sentidos del conflicto pueden encontrarse también en el aula, en el programa curricular y en términos tan cargados de posiciones-sentido como en el caso del tantas veces nombrado concepto de “desarrollo sostenible”.

Precisamente la oportunidad que nos brinda el tipo de términos que representa el desarrollo sostenible encuentra sus principales valores tanto en el carácter ubicuo de su uso como en su significativa ambigüedad (Redclift y Woodgate 2002; Martínez, 1992; Sachs, 1996; Esteva, 1996; García, 2004). Como señala Ernest García es precisamente en base a esta última característica que obtuvo un gran éxito representativo: la izquierda podía reconocerse en la controvertida palabra, para los verdes era una prueba de la legitimidad social de sus denuncias, los productivistas confirmaban que sus prioridades no requieren más que unos ajustes y los países del tercer mundo podían ver cumplidas las promesas de los países desarrollados. Haciendo un paralelismo con la noción de “compromiso” en las disputas que describen Boltanski y Thévenot, el desarrollo sostenible vendría a ser el resultado de un compromiso que da lugar a un “objeto equívoco”, un objeto de conocimiento o fetiche que tiene la cualidad de estar compuesto por elementos que se derivan de mundos claramente distintos. Para estabilizar el compromiso es preciso dotar a estos objetos de una identidad propia de tal modo que su forma ya no sea reconocible si se extrae alguno de los elementos de origen dispar que los constituye: la sostenibilidad sin el desarrollo parece escaso, y el desarrollo sin sostenibilidad parece un atentado contra la convención ecologista.

Boltanski revela sin embargo una cualidad fundamental de este tipo de acuerdo. El compromiso es frágil de por sí, ya que el potencial de legitimación se reserva a los órdenes o sistemas de equivalencia que son capaces de explicitar el principio de equivalencia en el que se fundamenta, es decir, quiénes son capaces de legitimar un significado y un sentido del concepto en la praxis. Pero más allá de aquellos que lo dotan de significado, el “concepto equívoco” adquiere una estructura semántica como producto de las tensiones en su construcción, que le permite actuar de forma autónoma y deslocalizada. Su sentido es capaz de orientar las acciones hacia el favor de una de las posiciones al margen de quien lo formó. Una vez construido y naturalizado el concepto en los discursos cotidianos, si bien en su estructura aparentemente ecuánime la parte de sostenibilidad hace de complemento indispensable, hay que admitir que la fuerza que imprime el

<sup>15</sup> Estas estructuras según Greimas se componen “de ingredientes semánticos elementales (constituyentes) que poseen un estatus lógico definible” (Greimas, 1973: 153). Entendemos entonces la estructura profunda como una estructura existente aunque con muros difusos en tanto que depende más de formaciones semánticas que sintácticas. Para más detalles en torno a esta cuestión véanse las discusiones teóricas sobre gramática generativa y semántica generativa entre Chomsky, Katz, y Lakoff (Galmiche, 1980).

<sup>16</sup> Según Gramaglia (2004) la relación entre naturaleza y sociedad es un ejemplo privilegiado de cómo las “controversias públicas” medioambientales se enfrentan y se atreven a re-escribir relaciones que habitualmente aparecen como cajas negras (en Tirado, F. et al., 2009). Sin embargo como venimos argumentando, la caja negra nos es tanto el producto de una controversia como el resultado de un consenso en torno a lo obviado por unos agentes en contradicción superficial. La controversia que para nosotros es de mayor interés para el analista existe precisamente como choque entre este núcleo de consenso que relaciona a ciertas partes y esos otros núcleos de significados con los que fricciona a nivel profundo.

desarrollo, en su significado ascendente y lineal, no puede ser sostenido. Por ello los sentidos más sólidos del desarrollismo pueden continuar presentes como tendencia en las acciones que involucran a cualquiera de las posiciones que comparten el concepto. Y el equívoco o mal-entendido acaba, casi de forma inadvertida, favoreciendo en la praxis a los mal-intencionados.

Este tipo de conceptos son por ello vías privilegiadas de acceso a las lógicas en lucha por la interpretación. Dicho de otro modo, nos aproximan en su ambigüedad y su contradicción a un universo de posiciones-sentidos contrapuestos, pero a su vez a las nociones sólidas, comunes y compartidas que habitan la realidad comunicativa de los agentes en conflicto: por ejemplo, el sentido intrínseco de naturaleza y sus posiciones, o el de desarrollo y sus posiciones. Tanto lo que no se comparte como lo común puede ser analizado. Quizás en el conflicto de l'Horta para los promotores y el gobierno en muchos casos construir puede ser un desarrollo necesario y sostenible en tanto que respetan ciertas zonas críticas y utilizan cierta tecnología verde en sus nuevas construcciones. Por el contrario para también muchos lugareños y asociaciones del modelo ecologista, las formas de vida que representa la cultura de l'Horta es un ejemplo de verdadera sostenibilidad. Sirvan estas categorías idealizadas de posiciones para justificar que entre ellas, y a pesar de las prácticas antagónicas pueden detectarse lugares comunes: por ejemplo las concepciones de lo sustentable basadas en la idea de desarrollo moderno opuestas a concepciones menos desarrollistas, encuentran en la sustentabilidad y su idea de largo plazo una noción de planificación compartida del espacio inerte (Martínez, 2010). Ese sentido de control sobre el medio (ya sea para salvarlo o aprovecharlo) que puede revertir tanto en su aprovechamiento mediante la explotación de recursos para la producción industrial, como en la producción de servicios para la industria del turismo verde.

También más allá de los polos del conflicto o de sus lugares comunes más profundos pueden hacerse evidente significados que apuntan hacia lugares externos al campo de sentido, y en los cuales emerge el tipo de controversia a la que ya hicimos mención: quizás lo sostenible como no comprendido, apenas compartido, hecho evidente mediante quiebres en el discurso o giros lingüísticos (Ibañez, 2003) de algunos agentes posicionados fuera del "sitio debido". Quizás la comprensión de lo sostenible como vivir del lugar habitado, sin atender a su sostenibilidad en el tiempo sino a la capacidad de sustentar a quien lo habita en cada momento. Tal vez entender el medio como lugar repleto de lugares y no como espacio calculado.

### **Algunas propuestas prácticas**

A partir de este modelo de análisis nos gustaría proponer una pequeña guía orientativa de actividades a desarrollar desde el ámbito de la educación superior universitaria. Elegimos el ámbito universitario debido a que la comprensión del razonamiento que orienta las actividades exige cierto grado de capacidad y conocimientos previos. Ello no implica que no puedan adaptarse estos ejercicios para estadios de educación previa. A pesar de no poder llevar a cabo en esta ocasión la elaboración de un material curricular exhaustivo, compartimos el deseo de realizarlo en futuras ocasiones siguiendo el modelo del libro que nos ha dado la idea de este artículo: "Viure l'Horta", (Aguilar, Arbiol, Herrero y Martínez, 2002: 18).

Los ejercicios que proponemos consisten en un número indeterminado de salidas al habitual contexto cercano de conflicto socio-ambiental, donde se realizarán distintas prácticas para dilucidar las posturas que existen en torno a los posibles usos del lugar. En este caso utilizaremos como ejemplo modelo el paisaje de huerta urbana que rodea los extrarradios de Valencia y el conflicto existente con la actual transformación de usos agrícolas y la expansión urbanística especulativa de la ciudad. Para acceder a las posiciones del campo de sentidos del conflicto nos centraremos en el análisis de los conceptos fetiches que lo pueblan. Especialmente aprovecharemos la existencia de objetos equívocos (fetiches equívocos) como el desarrollo sostenible, que gracias a sus cualidades, ya comentadas, nos permiten acceder a las distintas posiciones aparentes, para finalmente intentar trascenderlas y detectar otras.

Con la intención de llevar a cabo este propósito hemos elaborado una tabla con actividades modelos brevemente explicadas que se pueden ordenar en tres áreas. En la primera (1), "Itinerario y contacto preliminar con la zona de conflicto socio-ambiental", se pretende hacer una aproximación a los sitios de conflicto, a sus contextos y transformaciones. En la segunda (2), "Análisis del conflicto a través del discurso", nuestra intención es detectar las posiciones del campo de sentidos en el conflicto mediante la detección de fetiches en los discursos de los distintos agentes. En la tercera

(3), “Banco de historias de vida”, buscaremos traspasar el campo de sentidos detectando detalles significativos en las historias de vida de los distintos agentes. La última (4) tiene un enfoque reflexivo destinado a tratar de construir y describir aquellos sentidos detectados en forma de controversia, que pueden trascender el campo de sentidos aparente, y así también nuestro propio universo simbólico instituido.

**Tabla 1. Propuestas prácticas.**

Actividad	Descripción	Material
<b>1. Itinerario y contacto preliminar con la zona de conflicto socio-ambiental</b>	<p>-Se trata de realizar una aproximación física a la zona de conflicto para realizar un inventario paisajístico actual y poderlo comparar con otros tiempos, a través de fuentes documentales u orales.</p> <p>- A continuación debe realizarse una valoración por escrito sobre los cambios que ha habido en el entorno socio-natural del I´Horta y los motivos que creen han llevado a configurar el paisaje actual</p>	<p>-Libreta, lápiz y bolígrafo para que cada alumno pueda realizar la descripción de la observación</p>
<b>2. Análisis del conflicto a través del discurso</b>	<p>-Análisis de la situación de conflicto mediante la recopilación de entrevistas y testimonios de los agentes implicados</p> <p>-Detección de “conceptos-equívocos” en los discursos del conflicto. Definición del abanico de significados que lo componen y ausencias significativas en los mismos.</p> <p>Detección de conceptos exclusivos, no compartidos por los agentes, y definición de sus sentidos.</p>	<p>-Una grabadora de voz (digital, mp3, cassette) por grupo.</p> <p>-Cuaderno bolígrafo y lápiz</p>
<b>3. Banco de historias de vida</b>	<p>-Recopilación de testimonios relacionados con la vida de los habitantes del ecosistema de I´Horta.</p> <p>-Creación de un banco de narraciones sobre los protagonistas de este territorio y sobre la vida desarrollada en todo este tiempo.</p>	<p>-Una grabadora de voz (digital, mp3, cassette) por grupo.</p> <p>-Cuaderno, lápiz y bolígrafo.</p>
<b>4. Banco de datos del conflicto y debate final</b>	<p>-Seguimiento del conflicto a través de los medios de comunicación. Recopilación de la información y análisis de las posiciones del conflicto declaradas por los medios.</p> <p>-Idealización de las posiciones mediante un debate final en el cual los alumnos las representen. Destacar lo común y lo contradicho en el debate. Y sugerir nuevas posibilidades.</p>	<p>-Carpetas o archivadores donde recopilar las principales noticias surgidas sobre el tema de conflicto durante el período de investigación.</p>

Fuente: Elaboración propia.

## REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS.

- AGUILAR, R., ARBIOL, C., HERRERO, S. y MARTÍNEZ, J. (2002) *Viure l´horta. Una proposta didáctica*. Valencia: Germania.
- ARAMBURU, F. (2002) *Medioambiente y Educación*, Madrid: Editorial Síntesis.
- BAUMAN, Z. (2002) *La ambivalencia de la modernidad y otras conversaciones*. Barcelona: Paidós.
- BELTRAN, J. (2009) "Para una cartografía de las controversias escolares. Marcos Culturales a propósito de una investigación", en Fidel Molina (Coord), *Sociedad Familia y Educación: XIV Conferencia de Sociología de la educación*, Valencia: Germania.cd
- BIRD, D. N. (1993) "Tribal metaphorization of human-nature relatedness", en K. Milton (ed), *Environmentalism: The view from anthropology*: Londres: Routledge.
- BOLTANSKI, L. y THÉVENOT, L. (1991) *De la justification: les économies de la grandeur*, Paris: Gallimard.
- DAHRENDORF, R. (1990) *El conflicto social moderno: ensayo sobre la política de la libertad*, Barcelona: Mondadori.
- DESCOLA, P. (1994) *In the society of nature. A native ecology in Amazonia*, Great Britain: CAMBRIDGE UNIVERSITY PRESS.
- DEWEY, J. (1995) *Democracia y educación*, Madrid: Morata.
- DIEGUES, A. (2000) *El mito moderno de la naturaleza intocada*, Quito-Ecuador: Abya Yala.
- ESTEVA, G. (1996) "Desarrollo" en W. Sachs (ed.), *Diccionario del desarrollo. Una guía del conocimiento como poder*, Lima: PRATEC, pp. 52-78.
- FONTAINE, G. (2003) *El precio del petroleo: Conflictos socioambientales y gobernabilidad en la Región Amazónica*, Quito-Ecuador: FLACSO-IFEA.
- FOUCAULT, M. (1992) *El orden del discurso*, Buenos Aires: Tusquets Editores.
- GARCIA, E. (2004) *Medioambiente y Sociedad: La civilización industrial y los límites del planeta*, Madrid-España: Alianza ensayo
- GALMICHE, M. (1980) *Semántica generativa*, Madrid: Editorial Gredos.
- GRIGNON, C. Y PASSERON, J. C. (1992), *Lo culto y lo popular: miserabilismo y populismo en sociología y en literatura*, Madrid: Ediciones la Piqueta.
- GODELIER, M. (1989) *Lo ideal y lo material*, Madrid, Taurus
- GREIMAS, A. J. (1973) *En torno al sentido. Ensayos semióticos*, Madrid: Editorial Fragua.
- HABERMAS, J. (1990) "Discourse Ethics: Notes on a Program of Philosophical justification", en S. Benhabib y F. Dallmar (eds), *The communicative Ethics Controversy*, Cambridge, Mass: MIT Press.
- HAFERKAMP, H. (1994) "Complejidad y estructura del comportamiento, asociaciones planeadas y creación de estructura", en Alexander, J. Giesen, B., Münch, R. y Smelser, N. (Comp.), *El vinculo micro-macro*: México: Gamma editorial, pp. 215-234.

HORNBORG, A (1996) "Para una semiótica contextual" en Pálsson y Descola (coord), *Naturaleza y sociedad: perspectivas antropológicas*, México, Siglo Veintiuno editores. pp. 149-168.

IBÁÑEZ, T. (2003) "El giro lingüístico", en Íñiguez, L. (ed), *Análisis del discurso, Manual para las ciencias sociales*, Barcelona: Editorial UOC.

LIZCANO, E. (2006) *Metáforas que nos piensan*, Madrid: Traficantes de Sueños/ Bajo Cero, (también disponible en [www.bajo-cero.org/ediciones/pdf/lizcano\\_web.pdf](http://www.bajo-cero.org/ediciones/pdf/lizcano_web.pdf)).

LUQUE, E. (2006) "Ratas invasoras, problemas retorcidos y ambientalistas mediadores, inédito.

MARTÍNEZ, I. (2006) *Lógicas de justificación en el sector asociativo: un análisis a partir del discurso de trabajadores de la inserción laboral*. Tesis presentada en la Universidad de Valencia, Departamento de Sociología y Antropología Social.

MARTÍNEZ, J. (1992) *De la economía ecológica al ecologismo popular*, Barcelona: Icaria.

MARTÍNEZ, R. (2010) *Atravesando el espejo del desarrollo sostenible: una aproximación sociológica al bien vivir de los Kichwas Canelos*, Trabajo de Investigación presentado en la Universidad de Valencia, Departamento de Sociología y Antropología. Universidad de Valencia.

ORELLANA, R. (1998) "Conflictos...¿sociales, ambientales, socioambientales?... Conflictos y controversias en la definición de los conceptos, en, Ortiz, T. (ed), *Comunidades y Conflictos Socioambientales: experiencias y desafíos en América Latina*, Quito: Ediciones Abya-Yala.

REDCLIFT, M y WOODGATE, G. (2002) *Sociología del medioambiente: Un perspectiva internacional*, Madrid: Mc Graw hill.

RIST, G. (2002) *El desarrollo: historia de una creencia occidental*, Madrid: Ed Catarata.

SACHS, W. (ed.), (1996) *Diccionario del desarrollo. Una guía del conocimiento como poder*, Lima: PRATEC.

SANTAMARINA, B (2008), "Antropología y medioambiente. Revisión de una tradición y nuevas perspectivas de análisis en la problemática", en Revista de Antropología Iberoamericana, volumen 3, nº2, pp145-173

TIRADO, F.; AGUIRRE, A.; MÜLBERGER, A.; DOMÈNECH, M. (2009) *El imaginario psicosocial del agua. Un análisis de la relación naturaleza-sociedad en las controversias públicas sobre el trasvase del Ebro* (documento policopiado).

WOOLGAR, S. (1988) *Ciencia abriendo la caja negra*, Barcelona: Anthropos.

**Autor:**

**Rodrigo Martínez Novo**

Profesor de Técnicas de Investigación Social en el departamento de Sociología y Antropología Social de la Universidad de Valencia, España. Actualmente trabaja también como investigador asociado en el instituto INGENIO del Centro Superior de Investigaciones Científicas. Está vinculado a temáticas relacionadas con antropología ecológica y sociología del conocimiento.

E-mail: marnoro@uv.es

**Citado:**

MARTINEZ NOVO, Rodrigo (2012) "Un modelo de análisis del conflicto socio-ambiental para aprender-investigar". *Revista Latinoamericana de Metodología de la Investigación Social - ReLMIS*. N° 3, Año 2 (Abril-Septiembre 2012) Argentina. Estudios Sociológicos Editora. ISSN 1853-6190. Pp. 35-47.

Disponible en: <http://www.relmis.com.ar/ojs/index.php/relmis/article/view/19/28>

**Plazos.**

Recibido: 31 / 05 / 2011. Aceptado: 29/ 08 / 2011.



## Análisis de la cultura económica del "trabajo en lo propio"

Analysis of the economic culture of "work within ownership"

Nicolás Gómez Núñez

### Resumen

En este artículo se presenta una descripción de la metodología utilizada para conocer la cultura económica que está en dos organizaciones económicas del medio social urbano pobre de la Región Metropolitana de Chile.

Los argumentos se basan en los resultados de una investigación que estuvo orientada por la Teoría Fundamentada, el estudio de casos, el análisis estructural de contenido y la topología del discurso.

Entre las conclusiones destaca la posibilidad de poner a la experiencia científica dentro de las reglas o tradiciones del objeto de estudio, permitiendo la simetría entre mundos pre-construidos.

**Palabras clave:** Teoría fundamentada, casos, cultura económica, saber hacer negocio, medio social urbano pobre.

### Abstract

This article presents a description of the methodology used to know the economic culture in two economic organizations of the urban poor social environment of the Metropolitan Region of Chile.

These arguments are based on the results of a research that was guided by grounded theory, case study, structural analysis of contents and topology of the speech.

Among the findings, highlights the possibility of making scientific experience within the rules or traditions of the subject of study, allowing the symmetry between pre-built worlds.

**Keywords:** Grounded theory, cases, economic culture, business know-how, poor urban social environment.



## Introducción

A continuación describo el recorrido que me permitió acceder al "saber hacer negocio" en dos organizaciones económicas (OE) ubicadas en el medio social urbano pobre de la comuna de Huechuraba, en la Región Metropolitana de Chile. La relevancia de esta presentación es contribuir a pensar el trato metodológico que se le puede dar a las organizaciones del sector informal de la economía<sup>1</sup>.

Este ejercicio se inscribe en un diálogo con dos perspectivas. Una de ellas, la "corriente empresarial-modernizante" (Coraggio, 1994: 161), nos anima a focalizar el proceder metodológico, especifica el diseño de las herramientas y particulariza el análisis explicativo, según los "rasgos personales" de un "microempresario" o "emprendedor" que ha desarrollado "habilidades" o "competencia", "descubre y evalúa oportunidades de negocios" y "obra de forma apropiada para lograr el éxito" (Montero y Acevedo, 1994: 15-37).

Entonces, observo que existe una asimetría metodológica porque hay una apreciación del sector formal de la economía (BID, 1993; Calderón, 1993; Díaz, 1993) y de la "cultura empresarial innovadora" (Gutiérrez, 1991; Holz, 1991; Salas, 1991, *Apud.* Montero y Acevedo, 1994: 10; Fuentealba y Marshall, 1989, *Apud.* Montero y Acevedo, 1994: 10), mientras es depreciada la informalidad hasta concebirla, como sostiene Quirós (1994: 69), como un mito.

En la otra perspectiva se aborda a las OE del medio social urbano pobre como relaciones de solidaridad y "comensalidad" entre sus trabajadores (Razeto, 1984, 1986). Por tanto, la metodología está inspirada en una concepción de "microempresa" que figura como "integración y coordinación social" (Razeto, 1990: 63), y donde el diseño de las herramientas y la interpretación de los datos arrancan desde la coexistencia del investigador con los que participan en la OE, lo que les permite avanzar hasta los factores de la "tecnología" (Razeto, 1990: 28) que surge desde las experiencias de sus integrantes mientras la organización se mantienen en el tiempo.

A continuación sostengo que en esta perspectiva se requiere suponer un saber de fondo para que la metodología ya no esté inspirada en el anhelo del investigador o en el de los informantes, sino que en las formas acostumbradas de las cooperaciones entre relaciones de reciprocidad (Durston, 2000: 43; Lomnitz, 2003: 200-208). En este asunto me detengo en el segundo tramo de este documento.

Para cerrar los comentarios a estas dos perspectivas, me permito proponer que el medio social urbano pobre de las OE que estudié se expresa como redes donde los trabajadores se hacen parte de un complejo de vínculos que se ha ido amojonando en una temporalidad con sentido trascendente.

Esta conformación hecha por los trabajadores en "lo propio", la representé como "ecúmene mercantil" (Appadurai, 1991: 31). Y, entonces, mi experiencia se involucró con los tres "mundos" (Marx, 2003: 64) donde se gesta el conocimiento sobre lo económico, a saber: donde las "cosas" sólo tienen valor por su uso, otro donde están las "cosas" que tiene valor de intercambio y un mundo donde las "cosas" son desechos en espera de la atribución de un sentido que los conduzca a la candidatura de mercancía en la ecúmene mercantil. Este aspecto será el que trataré en el último cuarto del presente escrito.

### 1. ¿Quiénes son los que "saben hacer negocio" en la ecúmene mercantil?

El "saber hacer negocio" lo he descubierto a partir del estudio del "carrito" y el "cachurero". En el "carrito" trabajan tres mujeres, mientras los hombres aparecen cuando ya se ingresa a las relaciones completas que sostienen a esta organización.

---

<sup>1</sup> El presente escrito está basado en la investigación "Cambios culturales en la organización económica ubicada en medios sociales urbanos pobres. Estudio de casos de las organizaciones económicas de la comuna de Huechuraba, Región Metropolitana, Chile," Un ejemplar extenso se puede lograr en: [www.flacsoandes.org/dspace/handle/10469/2647](http://www.flacsoandes.org/dspace/handle/10469/2647)

Estas mujeres atienden la relación de venta y compra de "cosas" que son alimentos ya hechos por las empresas formales del sector moderno de la economía, y preparan "desayuno" durante las primeras horas de la mañana. Además, se dedican a ordenar y trasladar artefactos que contienen y presentan las "cosas".

El "carrito" entrega recursos económicos a dos familias vinculadas por el parentesco a través de madre – hija mayor, donde la primera es la señora Gloria. En el grupo familiar de la madre se encuentra su cónyuge o "pareja" que trabaja como "taxista", y dos hijos: uno que trabaja esporádicamente "en lo que salga" y otra que ha tenido recientemente un hijo. En el segundo grupo familiar, la hija mayor de la señora Gloria es la madre de una hija, su marido: casados por el civil y religiosamente en la Iglesia Católica, se desempeña en el comercio formal y establecido.

Las trabajadoras del "carrito" poseen un "puesto" que establece una diferenciación en las concepciones que desde el medio social urbano pobre se estiman sobre la "calle". En este "puesto" se realiza el entorno comunitario donde emerge el valor de las "cosas" y entrega una dignidad y un cargo a las que en él trabajan. Luego, este "puesto" coexiste junto a dos "puestos" más. Uno de ellos es el que pertenece a una OE que sólo revende alimentos ya hechos, el otro es parte de un "negocio" de temporada que produce "mote con huesillo" (bebida helada casera).

**Fotografía 1: "Puesto" del "Carrito"**



Fuente: Nicolás Gómez Núñez

El "cachurero" se presenta como un desempeño laboral individual. Luego, cuando nos introducimos en las relaciones de su "negocio" se aprecia la participación de su "señora". Y, en "la feria", el "cachurero" pasa a ser el "colero". A diferencia de las trabajadoras del "carrito", este "negocio" emprende las actividades en "lo propio" conjugándola con el trabajo en [lo ajeno] como "auxiliar" en el aseo y cuidado de la escuela Las Canteras.

El "cachurero" entrega ingresos a su familia compuesta por dos hijos y su "mujer", la que inaugura un "carrito" que vende alimentos por las tardes y noches.

El "cachurero" debe hacer tres actividades elementales. La primera es buscar "cachureos", o, "cachuriar". Esta actividad supone conocer los lugares físicos donde los que tienen un poder adquisitivo elevado (Anderson y de la Rosa, 1991) dejan sus desechos (Saraví, 1994: 106; Reynolds, 2003: 49-50) o las cosas que para ellos ya no cuentan con valor de uso y de cambio, o lisa y llanamente donde se dejan "desechos industriales" (Macri y van Kemenade, 1993: 30).

El segundo quehacer del "cachureo" está referido al saber identificar qué tipo de cosas que están en su fase de desperdicio son posibles de llevar al estado de mercancía. Por tanto, emprende actividades de acopio, necesita crear una infraestructura y adquiere herramientas. El tercer

quehacer está referido al uso de las posibilidades que ofrecen determinadas "cosas" para ser medios de transporte. En algunos casos esos artefactos podrían ser adquiridos ya hechos o, como puede suceder en los inicios de la actividad, se espera que sean los "cachureros" quienes los elaboren.

El "cachurero" posee un "puesto" que establece una diferenciación en las concepciones que desde el medio social urbano pobre se estiman sobre la "calle". En este "puesto" se realiza el ambiente social donde emerge el valor de las "cosas" y entrega una dignidad y un cargo al "cachurero" que lo presenta simbólicamente como un "colero".

El "puesto" se encuentra vinculado a las regulares disposiciones de las "cosas" ofrecidas, a los otros "puestos" y a "la feria". Aquí, entonces, la diferenciación con la "calle" no se hace desde el "puesto" a secas, sino que desde el "puesto" en "la feria".

**Fotografía 2: "Puesto" del "Colero"**



Fuente: Nicolás Gómez Núñez

## 2. ¿Cómo arribar al "saber hacer negocio"?

Para ingresar al "saber hacer negocio" usé un diseño comprensivo situado en la teoría fundamentada (Glaser y Strauss, 1967), y logré relacionar las dimensiones de las categorías (Jones et al., 2007: 50) gracias al muestreo teórico (Glaser y Strauss, 1967; Jones et al., 2007) con base en un obrar simétrico de construcción de datos.

Entonces mi experiencia no sólo fue la de intérprete sino la de "conocedor práctico" (Giddens *apud*. Batallán y García, 1994: 168), mientras que los miembros de las OE no sólo estuvieron como conocedores prácticos sino que como intérpretes críticos.

En torno a estas interpretaciones destacan los argumentos de Jones, Manzalli y Pecheny (2007: 50), porque sostienen que la terminología ha variado a medida que la teoría fundamentada se ha desarrollado. Entre esas variaciones se encuentra la incorporación de las proposiciones a cambio de las hipótesis por parte de Whetten (1989) y Pandit (1996). Esta variación supone que la hipótesis sólo podría ser llevada a su prueba de validez mediante la observación directa de lo empírico, mientras la proposición tendría un trato distinto porque podría no ser verificable así como lo indica la definición positivista de la hipótesis.

Por mi parte entendí que la hipótesis es una anticipación de sentido según las tradiciones de la realidad en estudio, y que ella no exhibe inmediatez con una práctica, interacción o acto de habla. Por tanto, busqué su validez en el encuentro de los que participan en el mundo de la vida de la OE. Entonces, el "carrito" y el "cachurero" me permitieron triangular códigos socioculturales, condición que los ubicó dentro de los principios de la relevancia teórica (Jones *et al.*, 2007: 55) que orienta la comprensión de las variaciones de la cultura económica, y cuyo resultado es una teoría que se inicia desde los datos (Jones *et al.*, 2007: 47; Batallán y García, 1994: 172).

### **Técnicas y herramientas**

El ingreso al campo lo inicié en el "carrito" con la observación de su ubicación física y de las relaciones de sus trabajadoras. Luego utilicé la observación participante porque la presencia en el "negocio" me implicó como recurso. Entonces, asumí que la eficiencia del trabajo de campo no es evaluable por el tiempo cronológico, sino por las posibilidades de someter a prueba las hipótesis sobre lo que se va conociendo. Por tanto, si bien estar en el campo me ayudó a ingresar a las redes de los informantes y a tejer las mías, tal cual como lo plantea Ratier (2004: 22), este modelo no me garantizó por sí solo, llegar a ser un conocedor práctico de la sociabilidad de lo cotidiano.

Con el "cachurero" el uso de las técnicas fue a la inversa, porque ya contaba con los tópicos para orientar (nos) (en) la conversación de la entrevista y el registro de campo de la observación. Estos tópicos fueron: tipo de vínculo del entrevistado con la OE, antecedentes de la OE, trayectoria temporal y espacial de la OE, relaciones entre vendedor y cliente, difusión de la existencia de la OE, fijación de precios, evaluación de utilidades, registros de anotaciones del "negocio", relaciones sociales que sustentan la contabilidad, conforman el mercado y permiten el abastecimiento de las OE; clientes, personas que han participado en la génesis del "negocio", personas que actualmente están comprometidas con el "negocio", participación de los miembros de la OE en otras organizaciones y participación actual de los miembros de la OE en otras organizaciones.

Paralelamente hice entrevistas estructuradas a miembros de organizaciones gubernamentales y no gubernamentales que tratan lo económico en la comuna de Huechuraba, y sus propósitos fueron: cotejar las informaciones entregadas por los integrantes de las OE sobre la historia de la comuna, y que describen cómo fue posible que sus familias lograsen recursos que les permitieron avanzar hasta su actual estado; identificar otras formas de interpretación sobre lo económico en el medio social urbano pobre, lo cual ellos nombraban como "economía de subsistencia"; y reconocer uno o dos casos que no siendo como las del "carrito" y el "cachurero", contribuyeran a probar las funciones que cumple el "saber hacer negocio".

### **Indicadores del "saber hacer negocio"**

Los nombres asignados a los que solicitan "fiado" (crédito) expusieron la pertenencia de esos individuos a una ocupación conocida por los integrantes de las OE. Entonces, esos nombres los asumí, siguiendo a Geertz (2005: 315-318), como las expresiones iniciales de lo que buscaba conocer. A continuación, logré introducirme en una operacionalización de variables hecha de abajo hacia arriba, donde ordené dos indicadores que me permitieron ir y venir por los cúmulos de conocimiento compartido, y en ellos el habla cumplió la función performativa (Martinic, 1992: 10; Mayol, 2006: 82) que expresa el "reconocimiento institucionalizado" (Bourdieu, *apud.* Martinic, 1992: 32).

El primero fue la confianza en las relaciones de compra y venta, y su expresión se inicia cuando el [comprador] se ubica en el lugar de la [vendedora], es decir: sale de su posición como "cliente", realiza las tareas del trabajo en la OE, se inmiscuye en las tensiones que deben vivir los que ahí se desempeñan laboralmente y luego retorna a su estado de [comprador].

El segundo indicador fue la "cuenta" (anotación del "fiado") que es realizada por los miembros de la OE cuando deben registrar en el "cuaderno": lo "sacado", el valor de lo "sacado" y quién lo ha "sacado".

### **¿Cómo aseguré que los datos y las conjeturas fueran confiables?**

La alternativa fue ponerme entre el lenguaje de la ciencia y el lenguaje que estructura la realidad que conocí. Por tanto, debí ser el traductor (García, 2003: 34-35) y el bricoleur (Lévi-Strauss, 2004: 35-36).

Como traductor enfrenté la inconmensurabilidad y consideré, siguiendo a García (2003: 35-37), que no debe ser tomada como absoluta, sino que moderada para que ella nos conduzca por el perfeccionamiento de la traducción y como resultado sus defectos nos declaren las imperfecciones de la interpretación y de lo que aun no es interpretable.

Luego, el primer menester fue cuestionar la herencia y esto lo realicé analizando las "representaciones esquemáticas y sumarias" que se "forman por la práctica y para ella" (Durkheim *apud.*, Bourdieu et al., 2004: 28) en el saber hecho<sup>2</sup> sobre la cultura de las OE de medios sociales urbanos pobres, y que pude ordenar en tres dimensiones: trayectorias de la elaboración conceptual, diseño metodológico y análisis de los datos, los cuales están guiados según dos niveles: controles externos y controles internos (Foucault, 1996).

Un segundo quehacer fue orientar toda mi vigilancia epistemológica (Bourdieu et al., 2004; Díaz, 2005: 81-83) hacia el lenguaje común que constituye el principal vehículo de la construcción simbólica de las OE, por lo que una crítica lógica y lexicológica de ese lenguaje surgió como el paso previo para la elaboración controlada de las categorías que asumí como conocimiento científico sobre su cultura.

Como bricoleur busqué subordinar tanto como históricamente fue posible, el uso de la interpretación y de las técnicas a un examen sobre sus condiciones y límites de validez (Bourdieu et al., 2004: 17). Por tanto, debí revisar mis postulados, axiomas y, en el desempeño del análisis, los teoremas (Pardinas, 1999: 52-53) de cuya fidedignidad resultó el grado de validez teórica (Kirk et al., 1984: 18).

Este obrar se vio facilitado porque en el campo (Guber, 2004: 83-91) existió la disposición a incorporar los distintos puntos de vista de las fuentes de información (Cfr., Pardinas, 1999: 29-59) o su convergencia metodológica (Vasilachis de Gialdino, 1992: 15), y cuyos datos y "serendipity" (Pardinas, 1999: 71), contribuyeron a sostener la validez de las hipótesis (Kirk et al., 1984: 20-26).

Esta forma de proceder remite a una "confiabilidad sincrónica" (Kirk et al., 1984: 40) que orienta la construcción de los registros de campo al exponer las intensiones y valores como las relaciones entre experiencias penetrantes con análisis teórico en una especie de tejido de la textura del conocimiento (Kirk et al., 1984: 58).

### **3. ¿Qué es el "saber hacer negocio"?**

En uno de los despliegues del análisis estructural de contenido hubo un ordenamiento hipotético basado en dos oposiciones: "en lo propio"/[en lo ajeno] y [sector formal]/[sector informal], y su objetivo fue evaluar si las categorías teóricas: [en lo ajeno], [sector formal] y [sector informal], permitían congregar y distinguir los códigos de base que emergían en la observación participante.

El resultado fue la utilidad interpretativa de la noción [en lo ajeno] porque abstraía diferenciadamente el tiempo social del tiempo cronológico, y hacía densa su oposición con "lo propio". De esta forma, llegué a la hipótesis "saber hacer negocio", la cual se basó en dos oposiciones: [administrar]/"guardar" y [vida]/"muerte".

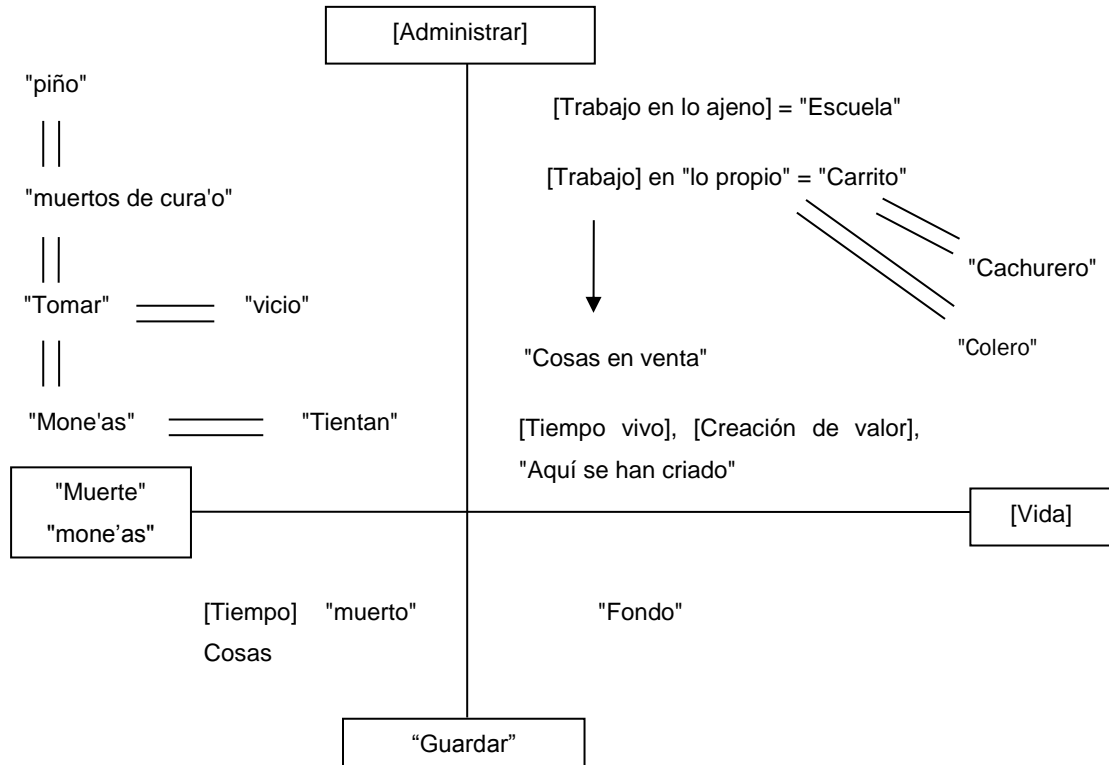
En el espacio axial [administrar] "muerte" se ubicaron los códigos: "piño", "muertos de cura'os", "tomar" "vicio", "mone'as" "tientan"; por su parte, en el espacio axial [administrar] [vida] se situaron los siguientes códigos: trabajo en [lo ajeno], trabajo "en lo propio", "cosas en venta", [tiempo vivo], [creación de valor], "aquí se han criado". En el espacio axial [guardar] "muerte", se ubicaron los

---

<sup>2</sup> La fuente secundaria la consideré como un producto de las relaciones entre científicos y no científicos. Por tanto, declaran los márgenes del sistema de relaciones donde ésta ha surgido, los mecanismos de integración de los actores involucrados y los modos que cada uno de ellos tiene para orientar las actividades de producción de conocimiento. Así, la fuente secundaria es un resultado logrado-en-contexto o negociados interactivamente (Knorr-Cetina, 1996: 138).

códigos [tiempo] "muerto" y "cosas". Finalmente, en el espacio axial [guardar] [vida], se alojó el código "fondo".

**Cruce axial 1: "Saber hacer negocio"**



Fuente: Elaboración propia.

Puedo sostener que la categoría "saber hacer negocio" es un cúmulo de informaciones que se agrupan según las valoraciones que se instituyen en los encuentros que ordenan la [vida] en el "negocio", y sólo en este sentido el tiempo cronológico se aprecia como una estructura significativa jerarquizada (Geertz, 2005: 22) que participa en la interpretación de las acciones comprometidas de los que trabajan "ganándose la vida".

**Tabla 1: Tiempo [vivo]**

Tópico	"Carrito"	"Cachurero"
Tiempo vivo I	<p>¿Cómo conocí la Vega?, o sea, para ir a comprar porque viste cuando yo daba desayuno en la mañana a los choferes, ahí yo tenía que ir a comprar, ahí compraba pollo, arrollado, de todo, compraba el nescafe, el té, azúcar, todo, y ahí empecé a ir a comprar.</p> <p>Pero mucho antes, cuando yo empecé a trabajar tenía, a ver, mi hija que tiene veinticuatro años, estaba embarazada de ella, y empecé dando almuerzo a las tías del jardín de allá a donde yo vivía antes, cerquita del jardín a la vuelta. Un día me dijo la tía: oye Glorita ¿Por qué no nos traes almuercito?, y empecé así, después supieron los de Chilectra, sabe que el pasaje estaba lleno de camiones de Chilectra. Les daba desayuno y les daba almuerzo, iban a mi casa, yo ahí también me levantaba a las cinco de la mañana a tenerle el aseo hecho, era como que estuvieran en su casa porque los choferes, por ser, estaban en la avenida y caminaban un poquito pal pasaje y ahí estaba mi casa, así que llegaban, estaba la tele todo limpiecito, todo impeque.</p> <p>Después los de Chilectra me ayudaban a la hora de almuerzo, yo a veces iba a ver en la mañana, eran las doce y todavía no llegaba pero tenía que saber ir, y ahí estaba mi marido sin trabajo me acuerdo, y él me ayudaba.</p> <p>(5: Gloria 3.txt - 5:11 (153:179) (Super) Media: ANSI Codes: [almuerzo] [Tiempo [vivo]])</p>	<p>Tipo beguino, tipo de madera, iban como flotando ese carretón, lo tenía con ruedas de fierro y yo me acuerdo que yo vivía aquí abajito, yo me acuerdo, yo me acostaba temprano y se sentía como a las cinco de la mañana la rueda del carretón, como a las cinco de la mañana, ¡Hu! Van pa' arriba. Yo sabía. Pasaban por aquí y todo esto era camino de tierra, sentía cuando pasaban los caballos, los camiones, las micros, iban pa' arriba, todos hacían dedo porque no estaba el camino nuevo, estaba el camino viejo de tierra, y desde las diez de la mañana en adelante era tarde, o sea, no podí cachurear, si tenía su hora también po'. Y la basura pasaba temprano y no podí ir después de las diez porque te iba a ir mal, si vai después de las diez tení que ir a puro pedir, a puro pedir a las casas, o sea, también tenía su hora, a las cinco de la mañana era bueno ir pero yo veía salir la mansa hilera pa' allá con gente yendo pa' allá pa' arriba po', la mansa hilera y yo de repente, ¿Oye mi tío?, y yo tengo un tío, el auxiliar es primo mío.</p> <p>(P11: miguelcachurero.txt - 11:14 (175:197) (Super) Media: ANSI Codes: [Tiempo [vivo]] [TIEMPO CRONOLÓGICO])</p>

El tiempo [vivo] es donde está el desempeño del "saber hacer negocio". En el "negocio" del "carrito", ahí se ubica la "venta", el "desayuno" y la diferenciación entre las labores de la "casa" y las "compras" en la "Vega". En el tiempo [vivo] del "cachurero" se despliegan dos segmentos diferenciados. Por un lado, el tiempo [vivo] donde están todas las actividades que se inscriben en el "cachurear" y las que distinguiéndose de las realizaciones de los quehaceres de "la casa" y de otras obligaciones que resultan de trabajar en [lo ajeno], permiten el "reciclaje".

Por su parte, el tiempo "muerto" es el antagónico. Esta distinción no significa que se encuentre distanciado del tiempo [vivo], debido a que dentro de éste puede emerger al no suceder el objetivo mediato por el cual se está en el tiempo [vivo].

En conjunto, el "saber hacer negocio" está a disposición de los que trabajan en el "negocio" y de los que se integran como [clientes trabajadores] y [coleros trabajadores], o, como sugiere Geertz: "La cultura, ese documento activo, es pues pública" (2005: 24). Esta facilidad de acceso permite su reproducción debido a que su uso lo sitúa como certeza, y por estar inscrito en relaciones es factible ver que se lo lleve a la deliberación.

**Tabla 2: Trabajo en "lo propio"**

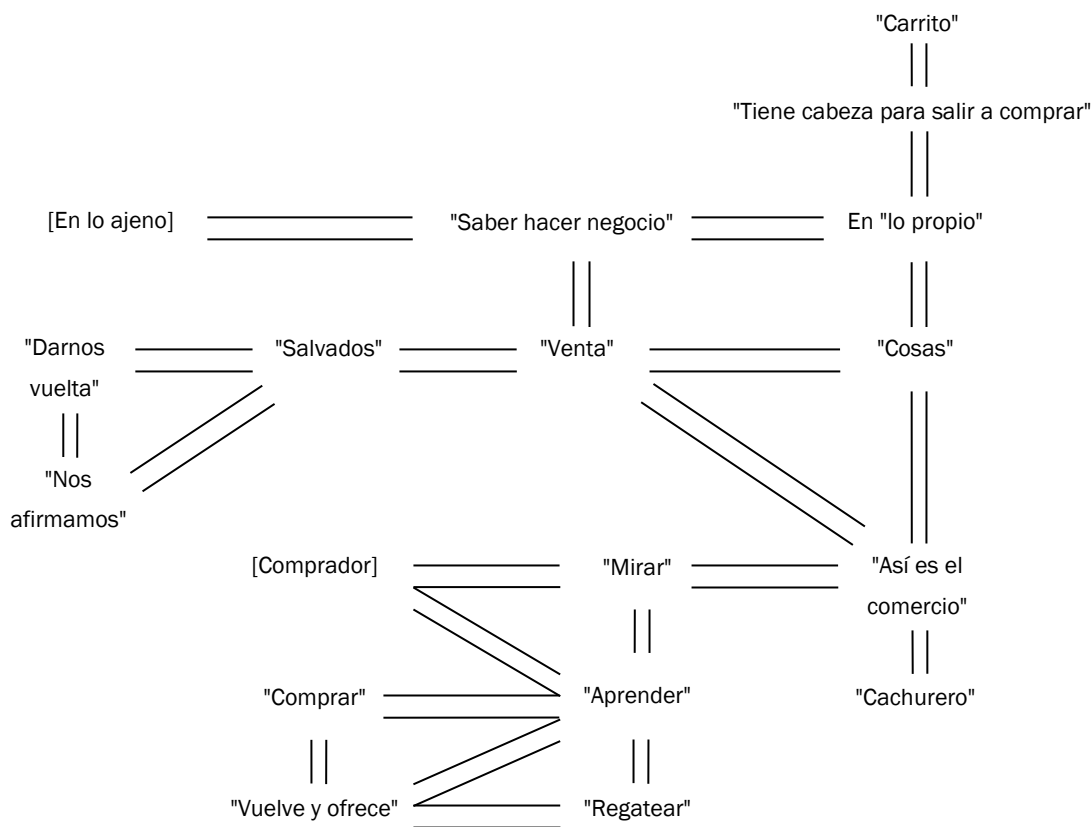
Tópico	"Carrito"	"Cachurero"
Trabajo en "lo propio"	<p>Ri (Cliente-Trabajador) Tenía una enorme cantidad de carbón encendido, rojo. Entonces le dije yo: sabe, me comería un par huevos, pero si aquí tengo los huevos y tengo las pailas, y qué tal si traigo para acá la paila y unas marraquetas. Y hecho en el carbón que tiene otro sabor. Entonces ella se ríe conmigo y me vengo con la paila con huevos desde el local de ella hasta acá a las siete y media de la mañana.</p> <p>Entonces le doy receta de repente: mire, muela el huevo duro y le pone un poquito de mayonesa, hace sándwich porque el costo es barato y es una cosa sana. O la pechuga de pollo que usted trae para hacer sándwich, con los pimentones, los raspas y hace ave pimiento.</p> <p>Entonces tú vas orientando a la gente, entonces a nosotros nos quiere harto.</p> <p>Ma (Cliente-Trabajador) Es muy usual ver ahí una gran cantidad de personas haciendo colas para el buen café, el sándwich.</p> <p>Ri- Y milo, porque tiene milo y leche, el café con leche o el milo con leche, o, si no, yo tomo el pan y lo pongo.</p> <p>E- O sea, ¿tú ya estás incorporado?</p> <p>Ri- ¡Claro! Y pongo el pan tostadito que es distinto el sabor de un pan tostado a las brazas que en la cocina. A mí me sabe distinto. Entonces ahí le ponen la mantequilla.</p> <p>Ma- Y también va incrementando con otras cosas, mire traje este jugo.</p> <p>Ri- Es una mujer que se ha enriquecido, enriquecido no, está mal empleado el término. Ha hecho su vida económica con precios muy competitivos.</p> <p>(P 1: DEMRIMA.txt - 1:10 (1:39) (Super) Media: ANSI Codes: ["cosas" en venta] [CONVIVENCIA EN EL NEGOCIO] [desayuno] [dicte la gente,] [tiene cabeza para salir a comprar.]</p>	<p>E- ¿Pero tú buscabas cachureos de bicicleta en los mismos cachureos de bicicleta para vender?</p> <p>Ma (Cachurero) No, antes salían bicicletas malitas y yo les compraba a los cauros cuando los cauros pasaban con esa cuestión de las chatarras. Ya ¿Cuánto vale esos dos marcos de bicicletas?</p> <p>Mi (Colero-Trabajador) Sí pero era cachureo al final, y que decía el reciclaje, es que después yo mismo compro la misma bicicleta que a lo mejor yo vendí po', ¿Te day cuenta?</p> <p>E- Una parte de la bicicleta te llega transformada en la bicicleta.</p> <p>Ma- Claro que llegan de otra forma, y así va la bicicleta dando vuelta para todos lados po', sí po', esa misma bicicleta para todos lados, es como una moneda, yo creo que debe ser po', porque la moneda de cien pesos pasa por tantas manos.</p> <p>Mi- El scooter, ¿Te acuerdas del scooter?, qué el scooter al final lo vendiste tú mismo.</p> <p>Ma- Lo vendí yo mismo al final después. Se lo vendí yo, lo vendió él.</p> <p>E- Ha, y ¿Tú se lo vendiste a él?</p> <p>Ma- Imagínate, una vez me vendió un celular, después yo se lo vendí al papá de él, al tiempo se lo vendí al papá de él, después mi tío se lo vendió a otra persona y así llegó a él mismo, y después te llega a ti igual.</p> <p>Entonces, el cachureo es lo mismo, tú vendí, te sale cachureos, te encuentras una de estas, lo buscas por todos lados donde está la falla, por todos lados, la desarmas, pa, pa, pa, pa, pa, tengo cualquier paciencia para desarmar y armar.</p> <p>(P16: MiguelMarcocachureo1.txt - 16:4 (28:69) (Super) Media: ANSI Codes: ["CACHUREO"] ["CACHURERO"] ["cosas" en venta] [CLIENTE TRABAJADOR] [CREACIÓN DE VALOR] [SABER HACER NEGOCIO] [Tiempo [vivo]] Memos: [SABER HACER NEGOCIO])</p>

En términos operacionales, "saber hacer negocio" está definido a partir de su oposición con las categorías que suponen "guardar" "cosas" sin que dicho obrar reporte beneficios monetarios ("tengo guardada no más"), y con el permitir la "muerte" del recurso monetario ("Ahí se mueren las mone'as"), lo cual contribuye a gestar un espacio axial donde el "saber hacer negocio" se asocia a "así es el comercio", en donde se encuentra la administración de los desempeños que están [en lo ajeno] y en "lo propio".

Al interior del trabajo en "lo propio" identifiqué una particular forma de atribuir sentido a las relaciones de abastecimiento, lo que se indica en el "carrito" como "tiene cabeza para salir a comprar", y en el "cachurero" como "arma todas las cuestiones".



### Topología del discurso 1: "Así es el comercio"



Fuente: Elaboración propia.

En el "carrito" esta expresión del "saber hacer negocio" supone haber interpretado el registro de las "cosas" que se deben adquirir para surtir al "negocio" de productos para la venta, por tanto, cada individuo ha debido: ver lo que hay, estimar la posibilidad de "venta" del producto, debe detenerse a confirmar si lo que se comprará no expirará antes que finalice su consumo, supone cantidades y calidades de las "cosas" y habrá de compartir el resultado de este recorrido con los demás integrantes del "negocio".

En el "cachurero" el inventario de las "cosas" se construye igual que en el "carrito". Sin embargo, se presentan diferencias en cuanto a confirmar si lo que se tendrá no expirará antes que finalice su consumo y los supuestos sobre las cantidades y calidades de las "cosas". Debido a esta distancia entre lo que se sabe que "sale" y la obtención de la "cosa", el "cachurero" desenvuelve prácticas que ponen otro énfasis a la indicación "así es el comercio", énfasis que he visto emerger siempre que los involucrados se remiten a las experiencias discretas tensionadas por el trabajo en "lo propio" como "coleros" en la "feria", y cuyos contenidos están en "arma todas las cuestiones", "esa es la ciencia" y [creación de valor].

La categoría "arma todas las cuestiones" obtiene su contenido gracias al "reciclaje", el cual congrega las informaciones relativas al desecho que se ha encontrado y a los recursos que serán necesario gestionar para "armar(lo)", recursos que remiten a relaciones donde anida la información sociotécnica y que, al mismo tiempo, distingue al "cachurero" del que no lo es.

De esta forma, los sentidos instituidos cada vez que el "cachureo" transformado en mercancía impidieron "salir pato" y ayudaron a "ganar la vida", se estabilizan porque han logrado cumplir el objetivo en la ecúmene mercantil. Esa estabilidad es indicada como: "esa es la ciencia", categoría que especifica al "reciclaje", "lo arregla" y es el nombre de los vínculos entre el contenido técnico sobre la "cosa" y los encuentros mediante las cuales se transfiere este ámbito del "saber hacer".

**Tabla 3: Trabajo en "lo propio": "Así es el comercio", "Cachurero"**

Tópico	"Cachurero"
<p>"Arma todas las cuestiones" I</p>	<p>Me (Cachurero Colero)- puedo estar hasta las dos, tres de la mañana desarmando hasta que la arreglo como las radios, los personal, gracias a dios tengo buena vista porque el personal tú sabes que tienen tantas partes pequeñas, ahí yo, hasta que los arreglo. E- ¿Y los soldas? Me- Claro, los sueldo. E- ¿Y a dónde aprendiste a soldar? Ma (Colero- Trabajador)- Solo, los celular, yo estaba con un compadre una vez aquí en la feria, le digo, sabe compadrito te voy a darte estos teléfonos celulares para que los arregles. Mi- Pero le enseñó un mismo modelo, este le enseñó y ahora ya es moderno. Ma- Yo ya sé, un celular que hubiera, ya sé cómo sacar la pantalla, que tú de repente, chuta, se me echo a perder la pantalla, me compro otra, ¿Cachay?. Yo no, yo me encuentro un celular, ¿Cuánto vale este celular?, dos luquitas, ¿Y qué tiene?, la pantalla esta mala y cuánto quiere. Cachay. Ya, una luquita; lo guardo el celular hasta que me sale otro igual y después le coloco la pantalla del otro como lo hice no hace na mucho. E- ¿Y ese precio a cuanto lo tiray? Ma- Yo lo puedo tirarlo diez lucas te puedo darte un celular, quince, bueno con chip po', con chip, con todo, con el número. Mi- Es que el Marco tiene paciencia, el Marco arma todas las cuestiones, tú le podí dar una cuestión mala, este le busca, le busca el ajuste o la utilidad. Ma- Le busco por todos lados. Mi- Las pinta y ve, este tiene suerte para vender, vende todo lo que lleva, y otra que tiene paciencia porque puede llevar lo que sea. Ma- Yo puedo andar con las cosas días. Mi- Claro, o sea, un frígider no lo vende y le ocupa hartito espacio en el triciclo, el que tiene un triciclo, lo puede llevar como cuatro, cinco, quizás más, y yo no tengo esa paciencia.</p> <p>(P16: MiguelMarcocachureo1.txt - 16:5 (35:35) (Super) Media: ANSI Codes: [el reciclaje])</p>
<p>"Esa es la ciencia" II</p>	<p>E- ¿Y a dónde aprendiste todo eso? Ma- Mirando. Había un caballero, el Rubén que vive ahí, bueno, ese estaba viviendo ahí. Ese compadre aunque éramos amigos, así un pescado, siempre yo le mandaba a arreglar cosas y yo me quedaba ahí po', me quedaba a mirarlo ahí cómo trabajaba y ahí le decía: ¡oye! ¿Cómo hací esto?, yo así por curioso, ¿Para qué le hací esto ahí? Él me decía: este va aquí, va acá, seguía mirando y ahí aprendí, iba aprendiendo de a poco, igual que el celular: el celular al compadre lo miraba no más cómo metía las manos, mira, la pantalla del celular pongámosle este es Nokia, este lleva una cosita en la vuelta como una cosita así más menos, un cuadradito así, ¿Cachay?, esa es la pantalla y aquí te lleva una cosita como un cordoncito así, aquí, y una cosita así, cuadradito, y esa cosita lleva puras cositas, va metida en el circuito del este, tú la sacay y la metí, ¿Cachay? Y esa es la ciencia, yo pensaba que iba todo con soldadura y no, tú lo sacay no más, después pescay la otra y se lo chantay. Tiene su técnica. E- ¿Y cómo lo aprendiste? Ma- También viendo. Yo ahí miraba no más. Cuando el celular no carga tú vay pescay cien pesos, te la voy a hacértela larga, voy a un bazar y compras una botellita de acetona y con un cepillo de dientes que esté malo, lo pescay y lo echay a la botellita, no te va a pasarte nada al celular porque la acetona ceca rápidamente, limpiecito te queda. Después te carga. O cuando te le caiga al agua, hay muchos que se le cae al agua. ¡Huuu! Murió, cagó el celular a la basura. Pum que se devuelva el celular, lo desarmay, le sacay toda la carcasa con la mano así, le sacay la carcasa y adentro lleva tornillos: ahí, ahí y ahí, y lo secay. Mi- ¿Y tení las herramientas? Ma- Sí, tengo las herramientas para esto también, si también las compré po'. Ahí lo habrí y lo lavay con acetona, bien, que quede bien mojado bien lavado. Después le hací así no más y lo dejay que se seque, después lo volví a armarlo de nuevo. [] a mí cuando se me van en collera, las mando a un técnico pero siempre le busco por todos lados cosa de encontrar la maña. De repente la tele se llena de óxido adentro, [] vay limpiando todo lo que es la soldadura y listo, y así es el comercio. Bueno después, porque las personas se persiguen, yo le digo la verdad: si usted ve que yo le estoy mintiendo llévelo a la casa, lo prueba y, si está malo, me lo trae y le devuelvo la plata. Y así la gente le compra a uno porque uno es honrado para vender en la feria, no le vende con pillería.</p> <p>(P16: MiguelMarcocachureo1.txt - 16:64 (920:1015) (Super) Media: ANSI Codes: [arma todas las cuestiones] [así es el comercio] [CREACIÓN DE VALOR] [esa es la ciencia] [SABER HACER NEGOCIO])</p>

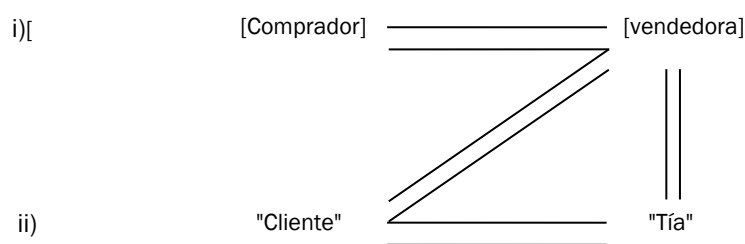
Finalmente, la [creación de valor] fue una construcción teórica basada en tres supuestos. Primero, el modo de uso de una "cosa" es un hecho histórico (Marx, 2003: 37). Entonces, el valor no sólo depende de la materialidad de la "cosa", del "contenido material de la riqueza" o de su "valor de uso", sino que también de la "convención" que resulta de las relaciones entre esas "cosas" que ya cuentan con una utilidad básica.

Segundo supuesto, y siguiendo la reflexión de Appadurai (1991), una "cosa" puede ser dispuesta como candidata al estado mercantil siempre que se pongan en funcionamiento criterios simbólicos, clasificatorios y morales que "gobiernan el intercambio". Entonces, tercer supuesto, en la producción de las mercancías existen "formas de pensar socialmente válidas, y por tanto objetivas, para las relaciones de producción que caracterizan ese modo de producción social históricamente determinado" (Marx, 2003: 77).

Esas formas de pensar distinguen el "contexto mercantil" (Appadurai, 1991: 31) que en el medio social urbano pobre es posible gracias a los esfuerzos colectivos que lo definen de forma "performativa" (Latour, 2008: 57). Así, a partir de los tres supuestos pude identificar tres "mundos" (Marx, 2003: 64) en donde ha negociaciones e imposición de convenciones.

Luego reconocí variaciones en la interacción de compra y venta donde se instituye el valor. En el "carrito" hubo varios encuentros entre un [comprador] y una [vendedora] y su encuadre fue posible por los criterios que se utilizan generalmente. Por ejemplo, no se adquiere lo que se compra sin antes interrogar y responder en referencia a la "cosa". Posteriormente, participé en un tipo (ii) donde su encuadre ha sido acordado entre el "cliente" y la "tía".

### Croquis 1: Dos casos típicos de relaciones de compra y venta en el "carrito"



Fuente: Elaboración propia.

En ambos casos puede observar "ámbitos finitos de sentido" (Schütz y Luckmann, 2003: 43) que son armónicos según la relación. Sin embargo, esta cualidad permite que los sentidos que de ellos emergen sean incompatibles. De lo anterior resulta que las integrantes del "carrito" manejan dos tipos de sentidos finitos, y su gestión es gracias a los "saltos" que saben dar entre "estilos de vivencia" (Schütz y Luckmann, 2003: 46).

Además, y en atención al tipo (ii), cada encuentro "cliente" y "tía" fue una historia en continuo desenlace y supuso tópicos de sociabilidad que sólo son pertinentes en ese [acumulado histórico]. En consecuencia, hubo tantos tópicos como formas estables de intimidad ingresaron al saber común de los que trabajan en el "negocio", lo cual generó un horizonte rico en combinaciones y flexible en límites. Dejando a la intersubjetividad sin frontera, es decir, dotándola de trascendencia.

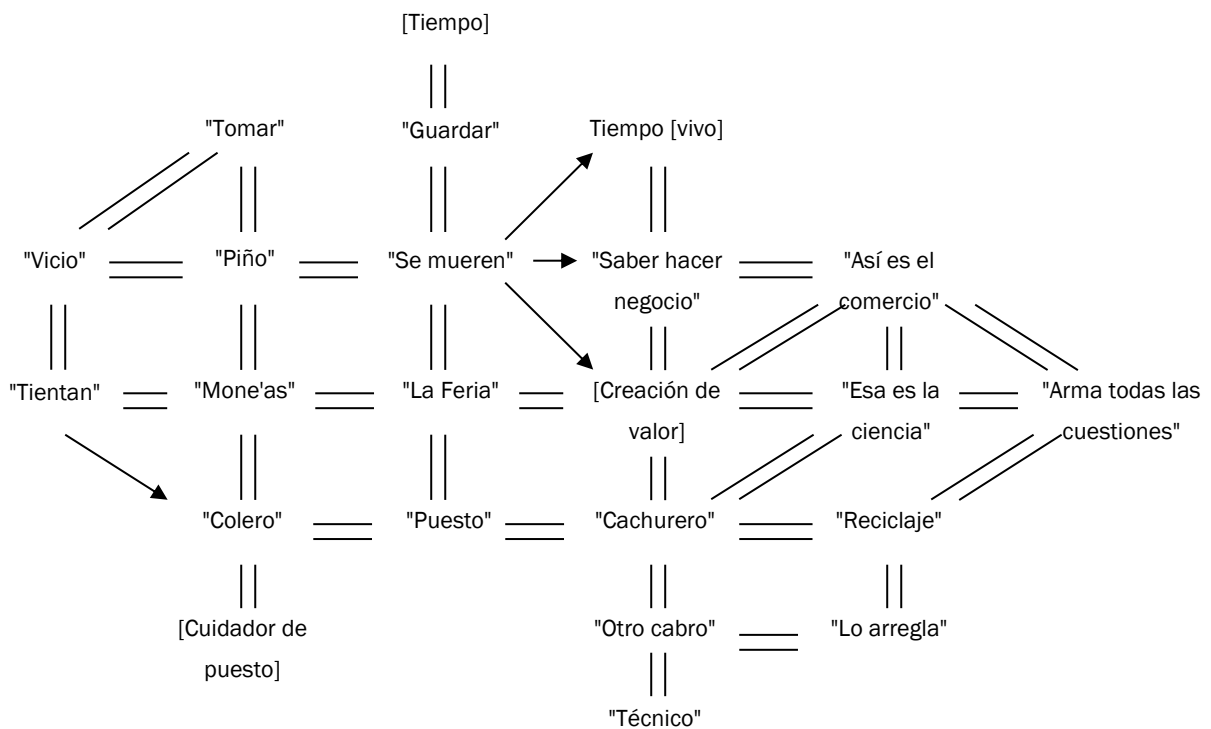
En el "puesto" del "colero" en "la feria", la interacción de compra y venta gesta un proceso que conjuga el tiempo social con el tiempo cronológico. A partir de ahí, el que vende registra las reiteraciones de las consultas hechas por sus "cachureos" ofrecidos, lo cual le indica qué tipo de "cosas" es el que tiene una posibilidad de ser vendidas; y esas consultas constituyen al "cliente" sin que este nombre sea atribuido a un individuo particular, más bien, la categoría existe en ese tiempo [vivo] siempre y cuando alguien, no importando quién, llegue a interrogar sobre un "cachureo".

Una cualidad de esta relación es que ella no vuelve a repetirse en referencia al mismo "cachureo", porque éste es habitualmente único en el "puesto". De ahí que el [acumulado histórico] no se logra. Así como el tipo (ii) del "carrito".

Finalmente, fue evidente que las diferencias entre los casos tienen consecuencias en la fijación de los precios de las "cosas". Primero, en el "puesto" del "colero" los precios se encuentran adecuados a la participación de quién encarna esa categoría amplia y circunstancial que teóricamente llamamos [comprador], existiendo ahí una flexibilidad sobre el piso del valor pero nunca la posibilidad de regalar lo que se ofrece. Por el contrario, en el "carrito" suceden dos fijaciones de precios dependiendo del tipo de sentido atribuido. Uno de ellos, desplegado a través del encuadre anónimo, universal y homogéneo, presenta rigidez para variar los precios; el otro, sostenido en el [acumulado histórico], puede variar el precio hasta un límite inferior que permite sacrificar la fuerza de trabajo empleada para gestionar las distintas actividades del "negocio".

A continuación, presento la topología del discurso del "saber hacer negocio" en la cual se manifiestan las lógicas de los vínculos de los códigos sociolingüísticos de este saber de fondo.

### Topología del discurso 2: "Saber hacer negocio"



Fuente: Elaboración propia.

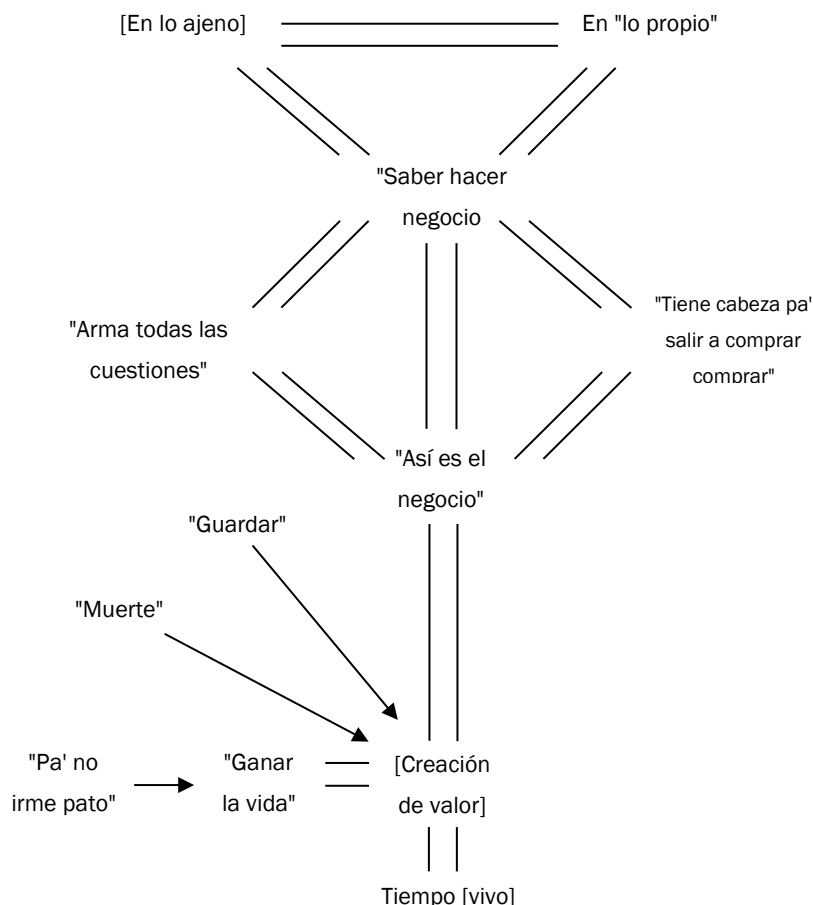
### Trabajo [en lo ajeno]

El trabajo [en lo ajeno] fue una categoría teórica que emergió en oposición al trabajo "en lo propio", y su relevancia radicó en que las experiencias discretas que él abarca, instituyeron el espacio axial dedicado a [administrar] el conjunto de certezas que se han logrado y que dan continuidad a la [vida] del proyecto de acumulación material.

El trabajo [en lo ajeno] puede ser reconocido desde que los integrantes de las OE participan empleándose en los trabajos que otros ofrecen. En el "carrito" el trabajo en [lo ajeno] cualifica la trayectoria laboral de quién ha gestado la OE, debido a que dicho individuo ha pasado por varias plazas laborales antes de asumir que el "carrito" es la alternativa eficiente en el cumplimiento de los objetivos socialmente valorados. Entonces, el trabajo en [lo ajeno] es siempre traído al aquí y al ahora del "negocio", a través de una actividad rememorativa que informa sobre las relaciones en donde se ha forjado una parte, regularmente sociotécnica, del "saber hacer negocio".

En el caso del "cachurero", por el contrario, se conoce que hay una [administración] contemporánea tanto del trabajo en [lo ajeno] como en "lo propio". De ahí que el tiempo [vivo] iluminado por el "así es el comercio", se presente complejo en la medida que ahí se debe estar tensionando el devenir cotidiano según esas formas de estar en lo económico, lo que responden a las participaciones en lo formal y en lo informal, y las derivadas de los tres mundos por donde pasan las "cosas".

### Topología del discurso 3: En [lo ajeno] en "lo propio"



Fuente: Elaboración propia.

### Conclusiones

A continuación dedicaré las conclusiones a la vida cotidiana que nombré como medio social urbano pobre. Esto es relevante porque he insistido en que las interpretaciones de los datos sobre el "saber hacer negocio", los adecuó a los contextos pragmáticos de reglas (Winch, *apud.* García, 1994: 94) o tradiciones (Gadamer, *apud.* García, 1994: 94). Además, porque dicho ejercicio me llevó a comprometerme en relaciones de entendimiento donde se mostraron las lógicas y los procedimientos de la constitución (García, 1994: 118; Batallán y García, 1994: 162) de los artefactos, trabajadores, mundos, clientes, organizaciones y prácticas que están ahí. Por tanto, es de esperar que un aporte de mi experiencia de investigación sea, identificar la práctica reglamentada donde es probable triangular las categorías que hilvanan la teoría basada en los datos.

Una primera cualidad de este tipo de vida cotidiana son las relaciones estables de la OE, las que avanzan con independencia de las calidades de los elementos materiales y de las procedencias de los individuos, y fijan inicios y finales socialmente compartidos en el tiempo [vivo]. Una segunda

cualidad es que ahí hay usos de posesiones simbólicas<sup>3</sup> que se expresan como las tecnologías sociales del obrar colectivo que se encuentra desplegando la trayectoria de la OE. Por lo que la eficiencia del uso renueva la validez del "saber hacer negocio" e instituye la seguridad ontológica que compromete a los individuos en el obrar que conduce a "ganarse la vida".

En tal sentido, mi obrar metodológico se esforzó por reubicar las fuentes y gestar su simetría, porque el contenido de la relación con y entre los informantes me permitía confeccionar el dato; y ya no me era eficiente asumir que la opinión de uno de ellos me condujera por las reglas de la interpretación en esa cotidianidad.

Esto lo pude vivir, por ejemplo, al comprometerme en los actos de rememoración colectiva donde se apreciaron los fragmentos de las interpretaciones ya hechas, sobre los actos que demarcan el "ganarse la vida". Y, particularmente, cuando aprendí que la innovación en el "saber hacer negocio" era la "capacidad de composición" (Latour y Lépinay, 2009: 59) de las posesiones simbólicas en un momento de tensión<sup>4</sup> entre estructuras de interpretación que participan en los encuentros del tiempo [vivo] donde se tratan los asuntos de la gestión, producción e inversión en la ecúmene mercantil.

En el caso del "carrito" esas tensiones emergieron en la [convivencia con hitos de arraigo], debido a que las relaciones que ahí se desempeñan, irrumpen en la reproducción del sentido basado en la anonimidad, universalidad y homogeneidad de las interacciones de venta y compra. Y en el caso del "cachurero" las posibilidades de tensión no sólo emergieron en sus relaciones con los [coleros trabajadores] cuando reproducen la [convivencia con hitos de arraigo], además se amplía porque, por un lado, no le es posible una estabilidad de sentido que le demuestre la eficiencia de un tipo ideal de [comprador]. Por otro lado, su "saber hacer negocio" tiene una relación que virtualmente tensiona la categoría de "así es el negocio", y que se muestra entre "cachurear" y "lo arregla".

Por tanto, a partir de esta especial forma de concebir y vivir la elaboración del dato sobre la variación de la cultura económica, no me fue válido rastrear su hechura como si dichas variaciones fueran el resultado de un acumulado de informaciones sociotécnicas que provienen de la rememoración, ni en los artefactos que expresan la gestión adecuada de las innovaciones que se han fijado como las tecnologías sociales en las OE estudiadas.

---

<sup>3</sup> El libro de Loïc Wacquant (2007), puede ser leído como el despliegue de descripciones etnográficas relativas a las acciones colectivas que destruyen las posesiones simbólicas o, como él lo define, como un proceso de "desposesión simbólica" que abre la posibilidad para el uso de la categoría "parias urbanos" (Wacquant, 2007: 129). Y así como él insiste en dimensiones que distinguen y separan a los "parias urbanos" de Estados Unidos en relación a los de Francia, habría también que insistir en los procesos que han seguido las "poblaciones" de Chile en la construcción de esas posesiones simbólicas, las cuales se reiteran en las "favelas" de Brasil, en las "villas" de Argentina o en las "barriadas" de México; mostrando cualidades que las distancian no sólo de lo descrito por Wacquant, sino que también de la categoría "paria urbano" en base al proceso que dicha categoría supone.

<sup>4</sup> En la lectura que Latour y Lépinay hacen de la categoría "genio" de Tarde, ellos describen esta tensión que hemos reconocido mediante el encuentro entre estructuras de interpretación, como un "momento incandescente" (2009: 59) que se resiste a su recreación y que sólo está disponible ahí para su descripción; y luego de situar la función del capital y del trabajo, el primero como modelo y el segundo como la reproducción de ese modelo, nos enseñan, de la mano de Tarde, que el "trabajo inventivo" "contiene miríadas de operadores de diferenciación que adaptan esta fuerza bruta (el trabajo) a su entorno, que la ajustan para mantener sus costumbres" (2009: 80).

## REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS.

ANDERSON, J. y M. DE LA ROSA (1991) "Familias pobres de la frontera. Estrategias de sobre vivencia", en: *Revista de Investigación y Análisis: Estudios sobre las culturas contemporáneas*, volumen IV, número 11. Colima: Dirección General de Publicaciones Universidad de Colima. Pp. 50-78.

APPADURAI, A. (1991) *La vida social de las cosas. Perspectiva cultural de las mercancías*, México D.F: Grijalbo.

BATALLÁN, G., y J. GARCÍA (1994) "Antropología y participación. Contribución al debate metodológico", en: GARCÍA, J. *La racionalidad en Política y Ciencias Sociales*. Buenos Aires: Centro Editor de América Latina. Pp. 162-175.

BANCO INTERAMERICANO DE DESARROLLO [BID] (1993) "La microempresa y el BID. El crédito a quién corresponde", en: *Proposiciones* n° 23: Microempresa y desarrollo. Santiago: Sur. Pp. 175-181.

BOURDIEU, P., CHAMBOREDON, J., y PASSERON, J. (2004) *El oficio de sociólogo. Presupuestos epistemológicos*. Buenos Aires: Ediciones Siglo XXI.

CALDERÓN, C. (1993) "Ideas y proposiciones para un plan de fomento a la pequeña producción", en: *Proposiciones* n° 23: Microempresa y desarrollo. Santiago: Sur. Pp. 152-170.

CORAGGIO, J. (1994) *Desarrollo Humano, Economía Popular y Educación*. Buenos Aires: Instituto de Estudios y Acción Social.

DÍAZ, J. (1993) "Programa de la agencia de Estados Unidos para el Desarrollo Internacional (USAID) en América Latina de apoyo a la micro empresa", en: *Proposiciones* n° 23: Microempresa y desarrollo. Santiago: Sur. Pp. 172-174.

DÍAZ, E. (2005) "Las imprecisas fronteras entre vida y conocimiento", en: *Revista Perspectivas Metodológicas*, año 5, (5). Universidad Nacional de Lanús. Pp. 81-84.

DURSTON, J. (2000) "¿Qué es el capital social comunitario?", *Serie Políticas Sociales CEPAL*, División de Desarrollo Social, n° 38. Pp. 47-60.

GARCÍA, J. (1994) *La racionalidad en Política y Ciencias Sociales*. Buenos Aires: Centro Editor de América Latina.

\_\_\_\_\_ (2003) *Ciencias Humanas, Post-Fundacionalismo y Post-Representacionalismo*. Santiago: Universidad Academia de Humanismo Cristiano.

GEERTZ, C. (2005) *La interpretación de las culturas*. Barcelona: Gedisa.

GLASER, B. y A. STRAUSS (1967) *The Discovery of Grounded Theory. Strategies for Qualitative Research*. Hawthorne, N.Y: Aldine.

GUBER, R. (2004) *El salvaje metropolitano. Reconstrucción del conocimiento social en el trabajo de campo*. Buenos Aires: Paidós.

JONES, D., MANZALLI, H. y PECHENY, M. (2007) "La teoría fundamentada: su aplicación en una investigación sobre vida cotidiana con VIH/SIDA y con hepatitis C", en: Kornblit, A. (coord.) *Metodologías cualitativas en Ciencias Sociales. Modelos y procedimientos de análisis*. Buenos Aires: Biblio. Pp. 47-76.

KIRK, J. y M. MORE (1984) *Confiabilidad y validez en investigación cualitativa*. Londres: Ediciones SAGE.

KNORR-CETINA, K. (1996) "¿Comunidades científicas o arenas transepistémicas de investigación Una crítica de los modelos cuasi-económicos de la ciencia", en: *REDES*, Vol. III, N° 7, Septiembre. Buenos Aires: Universidad Nacional de Quilmes. Pp. 129-160.

LATOUR, B. (2008) *Reensamblar lo social. Una introducción a la teoría del actor-red*. Buenos Aires: Manantial.

LATOUR, B. y V. LÉPINAY (2009) *La economía, ciencia de los intereses apasionados. Introducción a la antropología económica de Gabriel Tarde*. Buenos Aires: Manantial.

LÉVI-STRAUSS, C. (2004) *Antropología Estructural*. Buenos Aires: Siglo XXI.

LOMNITZ, L (2003) *Cómo sobreviven los marginados*, Buenos Aires, Siglo XXI.

MACRI, M. y S. VAN KEMENADE (1993) *Estrategias laborales en jóvenes de barrios carenciados*. Buenos Aires: Centro Editor de América Latina.

MARTINIC, S. (1992) *Conversación: actos de habla y relaciones sociales. Bibliografía del problema*, Santiago: CIDE.

MARX, K. (2003) *El capital. Crítica a la economía política*. Barcelona: Siglo XXI.

MAYOL, P. (2006) "Primera parte: Habitar", en: DE CERTEU, M, GIARD, L y MAYOL, P. *La invención de lo cotidiano 2. Habitar, cocinar*. México D.F: Universidad Iberoamericana.

MONTERO, P. y S. ACEVEDO (1994) *La formación del microempresario en la educación media técnico profesional. Una propuesta curricular*. Santiago: Centro de Investigación y Desarrollo de la Educación, Programa Educación y Trabajo (PRODET).

PANDIT, N. (1996) "La creación de la teoría: una aplicación reciente del método de la teoría fundamentada", *The Qualitative Report*, vol.2, 4.

PARDINAS, F. (1999) *Metodología y técnicas de investigación en ciencias sociales*. Madrid: Siglo Veintiuno.

QUIRÓS, G. (1994) "Antropología de la informalidad", en: QUIRÓS G. y SARAVÍ, G. *La informalidad económica. Ensayo de antropología urbana*. Buenos Aires: Centro Editor de América Latina. Pp. 43-81.

RATIER, H. (2004) *Pobladores bonaerenses. Vida y milagros*. Buenos Aires: La colmena.

RAZETO, L. (1984) *Economía solidaria y mercado democrático*. Santiago: PET.

\_\_\_\_\_ (1986) *Economía popular de solidaridad, identidad y proyecto en una visión integradora*. Santiago, Área Pastoral Social de la Conferencia Episcopal de Chile.

\_\_\_\_\_ (1990) *Modelos organizativos de talleres laborales*. Santiago: PET.

REYNALDS, C. (2003) "De cartoneros a recuperadores urbanos", en: GONZÁLEZ BOMBAL, I. (comp.) *Respuestas de la sociedad civil a la emergencia social*. Buenos Aires: CEDES. Pp. 43-80.

SARAVÍ, G. (1994) "Detrás de la basura: cirujas. Notas sobre el sector informal urbano", en: QUIRÓS G. y SARAVÍ, G. *La informalidad económica. Ensayo de antropología urbana*. Buenos Aires: Centro Editor de América Latina. Pp. 101-193.



SCHÜTZ, A. y T. LUCKMANN, (2003) *Las estructuras del mundo de la vida*. Buenos Aires: Amorrortu.

VASILACHIS DE GIALDINO, I (1992) *Métodos Cualitativos I, los problemas teórico-epistemológicos*. Buenos Aires: Centro Editor de América Latina.

WACQUANT, L. (2007) *Parias urbanos. Marginalidad en la ciudad a comienzos del milenio*. Buenos Aires: Manantial.

WHETTEN, D. (1989) "What constitutes a theoretical contribution?" *Academy of Management Review*, n° 14.

**Autor:**

**Nicolás Gómez Núñez**

Doctor en Ciencias Sociales (FLACSO-Argentina), Magíster en Desarrollo Humano a escala Local y Regional (IDER-UFRO), Sociólogo (UAHC). Escuela de Sociología, Universidad Católica Silva Henríquez, Santiago, Chile.

E-mail: ngomezn@ucsh.cl

**Citado:**

GÓMEZ NUÑEZ, Nicolás (2012) "Análisis de la cultura económica del 'trabajo en lo propio'". *Revista Latinoamericana de Metodología de la Investigación Social - ReLMIS*. N° 3, Año 2 (Abril-Septiembre 2012) Argentina. Estudios Sociológicos Editora. ISSN 1853-6190. Pp. 48-65.

Disponible en: <http://www.relmis.com.ar/ojs/index.php/relmis/article/view/51/29>

**Plazos.**

Recibido: 28 / 02 / 2012. Aceptado: 30/ 03 / 2012.



## Contribuciones para tramar una metodología expresivo-creativa. Ejercicio de lectura de dibujos de mujeres de Villa La Tela, Córdoba,

Contributions to planning a creative expressive methodology.

Reading drawings of women in Villa La Tela, Córdoba.

Juliana Huergo

Ileana Ibáñez

### Resumen

El presente artículo es una primera lectura posible de dibujos realizados en el marco de dos investigaciones en curso en la ciudad de Córdoba, Argentina. Hemos seleccionado una secuencia de trabajos realizados por un grupo de mujeres de Villa La Tela con el objetivo de reconocer sentidos, sensaciones y emociones en relación con la comida y con el comer. Centraremos nuestro interés en presentar el conjunto de técnicas utilizadas, las reflexiones teóricas y metodológicas que el proceso de investigación requirió. En este sentido, lo aquí desarrollado pretende ser un aporte para pensar formas de indagación cualitativa; particularmente, el abordaje del concepto de Unidad de Experienciación de Adrián Scribano como noción innovadora para comenzar a tramar una metodología desde el uso de técnicas expresivo-creativas.

**Palabras clave:** Unidad de Experienciación, creatividad, expresividad.

### Abstract

This article is a possible first reading of drawings made in the context of two investigations that are being carried out in the city of Cordoba, Argentina. In order to recognize senses, sensations and emotions related to food and eating we selected a sequence of drawing productions done by a group of women of Villa La Tela. We are interested in showing the set of techniques used and the theoretical and methodological reflections that the research process required. In this sense, our developments try to contribute to think of different ways of making qualitative inquiry, particularly the approach of the concept *unit of experiencing* proposed by Adrian Scribano which represents a notion to engineer a methodology from the use of creative and expressive techniques.

**Keywords:** Unit of Experiencing, creativity, expressiveness.

## O. Introducción<sup>1</sup>

El presente artículo es un *comienzo* de sistematización y análisis de expresiones creativas realizadas en el marco de dos investigaciones en curso<sup>2</sup>. Ambas tienen como lugar de indagación enclaves urbanos de la ciudad de Córdoba, Argentina, signados por la socio-segregación, aunque con condiciones habitacionales diferentes. A los fines analíticos de este texto hemos seleccionado una secuencia de dibujos de mujeres habitantes de Villa La Tela.

La Tela es una de las villas de emergencia más grandes y antiguas de la ciudad de Córdoba<sup>3</sup>. Estructuralmente, comprende un total de 22 manzanas, ubicadas en dos hileras de once, atravesadas por la calle principal, y las calles que trazan el espacio de circulación son de tierra. Algunas manzanas disponen de un circuito de pasajes internos. Las viviendas, en su conjunto, son construcciones precarias: la gran mayoría presenta pisos de material, los techos son de madera o de chapa –algunos rellenos de goma espuma y sujetos con piedras en su exterior–, en algunas ocasiones las aberturas de las ventanas presentan nylon, tela y/o cartón en reemplazo del vidrio, y las puertas son una prioridad por cuestiones de “seguridad”. En relación con los servicios, la energía eléctrica está legalizada a través de una tarifa social, la cual representa la principal fuente de combustible de los hogares. Si bien el agua está instalada legalmente<sup>4</sup>, existen problemas de abastecimiento en determinadas zonas del lugar. La red de gas se extiende hasta el barrio colindante (San Roque) pero no ingresa a la Villa. Actualmente, las organizaciones locales están representadas por Centros Comunitarios (2) y el Centro Integrador Comunitario, en cuyas instalaciones funciona el Centro de Salud N° 31 junto a otros programas sociales municipales.

El objetivo de indagación en este espacio geográfico radicó en la experiencia de la comida en un sentido amplio: nos referimos a la energía y los nutrientes que aporta, sus sabores y aromas característicos, pero también los sentidos, valores e interacciones que se condensan en el comer. Recordemos que etimológicamente la comida proviene del latín *comedere*, el prefijo *com* nos refiere a que es un acto situado (tiempo y espacio) que se realiza *con* otros; a su vez, *edere* refiere a la acción misma de *comer-morder* los alimentos que está movilizada por los procesos fisiológicos sucesivos de hambre y de saciedad<sup>5</sup>.

A partir de ello reconocimos la necesidad de elaborar otros modos de indagación que permitieran abordar este tipo de temáticas que son complejas de explicar- narrar- compartir con un *otro* investigador, dado que se traman en el marco de lo *posible* de acuerdo a las condiciones materiales de vida de los grupos familiares. En ese sentido, consideramos propicia la generación de instancias de cierta intimidad para la conexión y reflexión sobre estos tópicos y que, en esta oportunidad particular, la situación de entrevista podía llegar a obturar. La apuesta fue entonces elaborar una praxis metodológica de encuentro entre sujetos para compartir la vivencia, el recuerdo y la proyección como temporalidades que se instancian en la experiencia. Esta praxis fue elaborada a partir de considerar a la experiencia estética -técnicas de expresión como el teatro, la pintura, el dibujo, la fotografía, la música- productiva en una doble vía: para generar momentos de expresividad y como objetos expresivos en sí mismos. Al exceder las posibilidades de la palabra y la pregunta, se da paso al cuerpo, a los sentidos, es decir, a modalidades de decir/actuar donde los sujetos encuentran otras formas (oblicuas en un sentido, pero directas en otro) para decir su mundo. De

---

<sup>1</sup> Queremos agradecer especialmente a María Eugenia Boito por sus apreciaciones y aportes tanto para la realización de este trabajo como para nuestras experiencias de investigación.

<sup>2</sup> Las imágenes, testimonios y escenas que analizaremos corresponden a fuentes primarias relevadas por las autoras en la ciudad de Córdoba, Argentina. Ileana Ibáñez (año 2008 a la actualidad): *Infancia, subjetividad y experiencia en las ciudades barrio de Córdoba: ser niño/a en la “Ciudad perdida”*. Juliana Huergo (año 2008 a la actualidad): *Estrategias de reproducción alimentaria de las familias de Villa La Tela*.

<sup>3</sup> Las primeras familias pobladoras datan de aproximadamente 1960. Sin embargo, el gran crecimiento poblacional ocurre movilizado por dos crisis nacionales, la de las décadas del ´80-90 y la del año 2001. Hoy en día, en lo que respecta a su estructura poblacional, está conformada por 2244 habitantes (aproximadamente 500 familias). Es una población mayoritariamente joven (menores de 18 años).

<sup>4</sup> Tales servicios se consiguieron a través del reclamo de vecinos organizados, sumado a la voluntad política del gobierno municipal de ese momento (la gestión de Luis Juez).

<sup>5</sup> Claude Fischler (1995) señala que los seres humanos somos los únicos seres vivos que en cada acto de incorporación de alimentos/comidas comemos simultáneamente: nutrientes y sentidos.

este modo, se recuperaron los aportes<sup>6</sup> de Lev Vygotski (1930) y Adrián Scribano (1998, 2003, 2008, 2010, 2011, 2012), que a partir de sus desarrollos teóricos y sus experiencias empíricas nos brindan marcos analíticos fundamentales para realizar una posible lectura de los productos creados por las técnicas expresivas.

Como estrategia expositivo-argumentativa realizaremos primero un esbozo teórico-metodológico de las implicancias de estas formas de indagación como praxis expresiva-creativa. Luego, propondremos lugares de reflexividad acerca de la instancia del taller que fueron importantes para la reformulación de estrategias y la interpretación de los datos durante la práctica de investigación. Para finalizar, expondremos la sistematización de las estrategias realizadas y analizaremos los datos en tanto dan cuenta de unidades de experienciación (UE).

## I. Praxis metodológica expresiva-creativa<sup>7</sup>

La imaginación es una función vital de los seres humanos que se relaciona ineludiblemente con la realidad y la experiencia, de ella deviene el caudal informativo que dará forma a la producción creativa. La praxis propuesta como modo de indagación se constituye como lugar de experienciación y reflexión donde el cuerpo se pone en acción para poder decir el mundo desde la expresividad; en este caso, los múltiples trazos, las formas, los colores, los objetos, los personajes y sus interacciones en el papel.

[la expresividad] deja paso a otras vías para dar forma a la voz, el sujeto recobra la porción de identidad que oculta el silencio y re-toma la realidad desde su potencial reconocimiento (...) Todo acto de expresividad involucra re-ligarse al todo, reconectarse con los otros desde el hacer visible las prácticas que todavía no se han dicho (...) La práctica de expresión se compone de símbolos y sentidos que siempre están más allá de la "realidad a ojo desnudo" (...) [los dibujos], simbolizan puntos de inflexión de la naturalidad del mundo social y re-mapean los significados. Al recolocar los símbolos en pinturas del mundo elaboradas desde el margen, éstos rediseñan aquello sobre lo que "nos hacen pensar" (Scribano, 2003: 83-84).

A partir de las partes del dibujo el sujeto materializa una totalidad pero a la vez da cuenta de aquello que dejó afuera. Siguiendo esta línea de pensamiento, los aportes de Vygotski nos sirven para articular esta perspectiva al proceso creador. Entonces, entendemos a la actividad creativa como aquella acción generadora de algo nuevo que deviene de las posibilidades biológicas y de la experiencia social y subjetiva. Como señala este autor:

El cerebro no sólo es un órgano capaz de conservar o reproducir nuestras pasadas experiencias, sino que también es un órgano combinador, creador; capaz de reelaborar y crear con elementos de experiencias pasadas nuevas normas y planteamientos (Vygotski, 1930: 5).

Los conceptos hasta aquí expuestos: imaginación, creatividad, expresividad y experiencia, se condensan como práctica sensible en el intersticio entre la expresividad (provocada por la imaginación y la creatividad) y las experiencias del sujeto. Estas últimas son entendidas por Scribano como mediaciones itinerantes que se dan en el marco de las relaciones entre las posiciones y condiciones del estar-en-el-mundo de los sujetos. Agregando, a su vez, que las experiencias implican un cruce y re-asimilación de las sensaciones que de allí se derivan y de las emociones asociadas dando curso al flujo del hacerse cotidiano de la vida. En efecto, el devenir de la experiencia social de vivencia a narración puede ser capturado a través de la red de expresividad (2008: 264-265).

Para dicha captura, Scribano postula el concepto de UE entendida como una construcción teórico-metodológica que adviene:

<sup>6</sup> Queremos mencionar otros aportes que desde distintas disciplinas como la sociología, la antropología y las artes visuales han elaborado estrategias de indagación a partir de la utilización de diferentes técnicas expresivas, como Vaughn K. (2004), Catela Da Silva L. (2010).

<sup>7</sup> Las primeras aproximaciones al campo con este tipo de metodología están descriptas en Espoz e Ibáñez, 2008.

Cuando los sujetos se expresan, cuando construyen imagen sintetizan de un modo u otro, tres procesos concomitantes: la historia social de las imaginaciones posibles hechas cuerpo, la conexión del sujeto con la realidad en la que está inscrita su acción y el conjunto de emociones que porta y crea asociadas a sus propias creencias o pensamientos (Scribano, 2011: 26).

Asimismo, metodológicamente el autor la sitúa en el *hiatus* que se abre entre la unidad de análisis y de observación, reconociendo el permanente estado de tensión y auto-implicación mutua entre las tres unidades. Para su captura o registro propone la observación de cuatro juegos iterativos que se materializan en la expresividad de la experiencia del sujeto (Scribano, 2008: 264-265):

1. Capacidad actuante: entendida como la potencia del hacer de los sujetos al presentarse socialmente, y reconociéndola como un dispositivo natural, naturalizado y naturalizante.
2. Narraciones corporales: hace referencia a las marcas bio-gráficas (pasado-presente-futuro) en un tiempo ahí. El mundo hecho cuerpo narra su propia historia.
3. Actos de escucha: en alusión a los modos de no-hacer, no-decir, no-disponerse, es decir, a los silencios, a los blancos de interacción de la vida social trayendo –de esta manera– a escena *la ausencia de “intervención” en la lógica de la acción*. También considerados parte de la presentación social.
4. Juegos icónicos del sentir: considerados insumos complementarios y conectores centrales entre formas de vida e interacciones de diferentes lenguajes: el llanto, la alegría, la desazón, el fastidio, la euforia, etc. Considerados procesos sociales que otorgan cierta cromaticidad al sentir, expresando las *valoraciones externas-internas de un estado-en-el-mundo de los sujetos*, que al vivirse de manera personal transforman en subjetivo e individual lo condicionado socialmente.

Estas reflexiones nos permitieron elaborar una estrategia metodológica a la que hemos llamado “expresivo-creativa”; la imaginación y la creación como formas de expresividad que posibilitan el acercamiento a la experiencia del sujeto. Tal como se señaló en párrafos anteriores, en las producciones creativas, por un lado, se materializa una temporalidad presente pero, por el otro lado, rememora un pasado constitutivo y una proyección que se hace presente condicionada por la experiencia vivida y mediada por figura del investigador. De esta manera, se parte de reconocer tres elementos fundamentales que se condensan en toda expresión creativa: la mirada de los sujetos, la mirada del espectador (investigadora en este caso que propone la experiencia creativa recortando el campo de lo posible al imponer un tema y, a su vez, es para quién se escenifica en el marco del encuentro), y por último el “ojo social” que indica cómo ver (Scribano, 2008).

## II. La presentación de las técnicas

En los distintos encuentros expresivos-creativos realizados se utilizaron las técnicas de: dibujo, collage y pintura. Éstas tienen para la investigación cualitativa diversas posibilidades de uso. Scribano (2008: 260) sistematiza cuatro principales: 1) como técnicas de obtención de información, 2) como disparadores de expresión, 3) como artefactos u objetos sociales, 4) como modos de intervención social. La potencialidad de estas prácticas de indagación –como ya se hizo alusión– es que permite a los sujetos cuestionar el mundo naturalizado y propone re-hacerlo desde otra perspectiva. Es preciso señalar que por razones de espacio sólo nos centraremos en aquellas inherentes al dibujo, entendido como lugar de la expresividad de la experiencia social de los sujetos.

En Villa La Tela la práctica de dibujo fue trabajada en el marco de grupos creativos conformados por mujeres habitantes de esa comunidad por ser ellas las encargadas de organizar el comer y la comida familiar. La modalidad de selección fue en red, es decir, existía conocimiento previo entre las participantes. Los encuentros<sup>8</sup> se realizaron en las casas de mujeres a quienes ya conocíamos; quienes propusieron su vivienda para la actividad e invitaron a sus vecinas y familiares

<sup>8</sup> En total se realizaron tres encuentros a partir de tres contactos pertenecientes a diferentes familias del lugar durante los meses de junio (contacto N° 1: cinco participantes), agosto (contacto N° 2: ocho participantes) y septiembre (contacto N° 3: siete participantes).

a esa ocasión. El mensaje de invitación planteado por el equipo de investigación fue el siguiente: “juntarse a charlar y a dibujar sobre el devenir de las comidas/bebidas y de las formas de comer/beber a lo largo de las historias familiares”. Cada encuentro tomó materialidad a partir de tres momentos: 1- bienvenida, presentación de la actividad, de los investigadores y de los participantes. 2- invitación a las presentes a ubicarse alrededor de la mesa y a tomar contacto con los elementos de dibujo<sup>9</sup> para comenzar a dibujar las comidas y las bebidas más importantes (significativas) de cada una de las etapas de sus vidas. 3- se le pidió a cada participante que comparta su dibujo con el resto de las mujeres, poniendo en palabras todos los recuerdos, las vivencias y los deseos que se fueron haciendo presentes a medida que dibujaba. La duración de cada encuentro respondió a aproximadamente 2.30 horas reloj. Los roles de los investigadores consistieron en: un coordinador, un facilitador de las consignas y un observador que registró lo acontecido. Con el permiso de las presentes se grabaron las narraciones sobre sus dibujos<sup>10</sup>.

### III. Esquema para la lectura y el análisis de los dibujos

Retomaremos aquí los aportes de Scribano (2003) para el análisis e interpretación de dibujos realizados en el año 2001 en el marco de dos talleres expresivos-creativos desarrollados con casi 200 dirigentes de organizaciones de base<sup>11</sup> asesoradas y acompañadas por SERVIPROH (Servicio de Promoción Humana)<sup>12</sup>. Esta experiencia de investigación constituyó la piedra de toque sobre la que este autor asentó los cimientos que permitieron considerar a los caminos expresivos como estrategias para la indagación cualitativa (Scribano, 2008).

De este modo, siguiendo esa línea de lectura pretendemos: a) captar la definición de la situación a través del propio dibujo y sus narraciones asociadas; b) estructurar la base de una primera interpretación del sentido del dibujo. En consecuencia, trabajaremos el análisis de los dibujos en tres planos:

- 1- *Describir el escenario de la expresividad*: se propone describir el contexto de interacción que da vida a la obra creativa (dibujo) y que condensa la experiencia del estar en el mundo de los sujetos: cómo, desde dónde, con quiénes y qué cuentan las expresiones que se registran, qué no cuentan (silencios de expresividad); sus actores: considerando la co-presencia de sujetos (dibujantes) e investigadores; las consignas a trabajar; los materiales disponibles para actuar (crayones, hojas, lápices, tijeras).
- 2- *Plano descriptivo del dibujo, descomposición-recomposición*: la propuesta es la identificación del *qué* y el *cómo* de la composición. Para esto hemos de des-componer la imagen en todas sus partes (el *qué* de la imagen: qué figuras, qué palabras), el *cómo* fueron hechas (materiales, trazos, etc.) y el *cómo* fueron relacionadas sus partes entre ellas y para dar entidad al todo. Esta descripción exhaustiva a modo de segmentación en unidades y recomposición de relaciones serán los datos, insumos, para la posterior interpretación de las producciones expresivas. Si bien lo anterior parece ser un ejercicio sumario de catálogo es de vital importancia para este proceso de investigación.

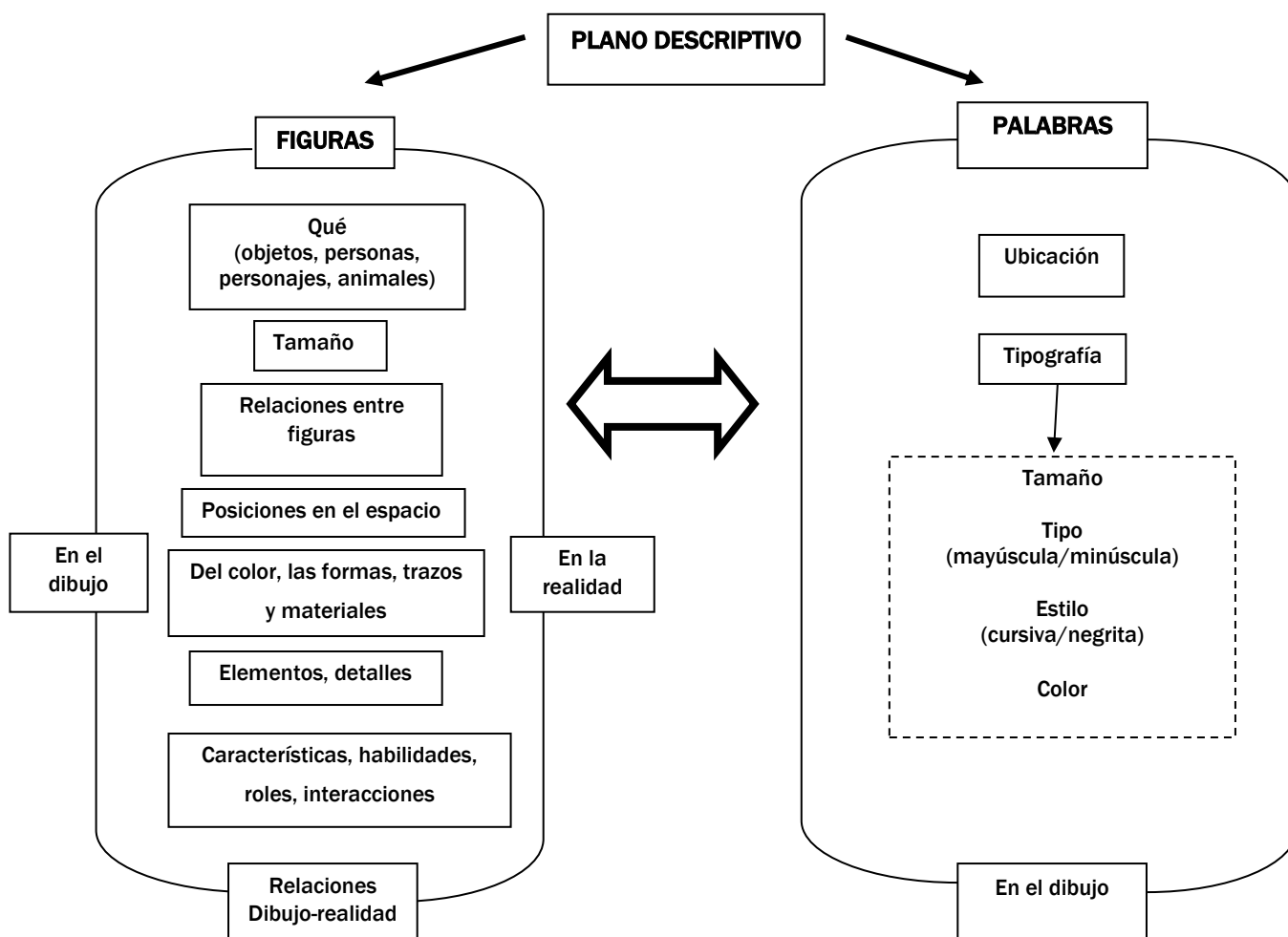
<sup>9</sup> Hojas blancas, lápices, ceritas, fibras y fibrones de colores, goma de borrar, sacapuntas, reglas.

<sup>10</sup> Asimismo, se planificaron juegos destinados a los hijos de las participantes (dibujar, jugar con la masa de sal, etc.) propiciando que éstas se conectaran lo más distendidamente posible con la actividad propuesta.

<sup>11</sup> Localizadas en barrios socio-segregados de la ciudad de Córdoba.

<sup>12</sup> Organización no gubernamental.

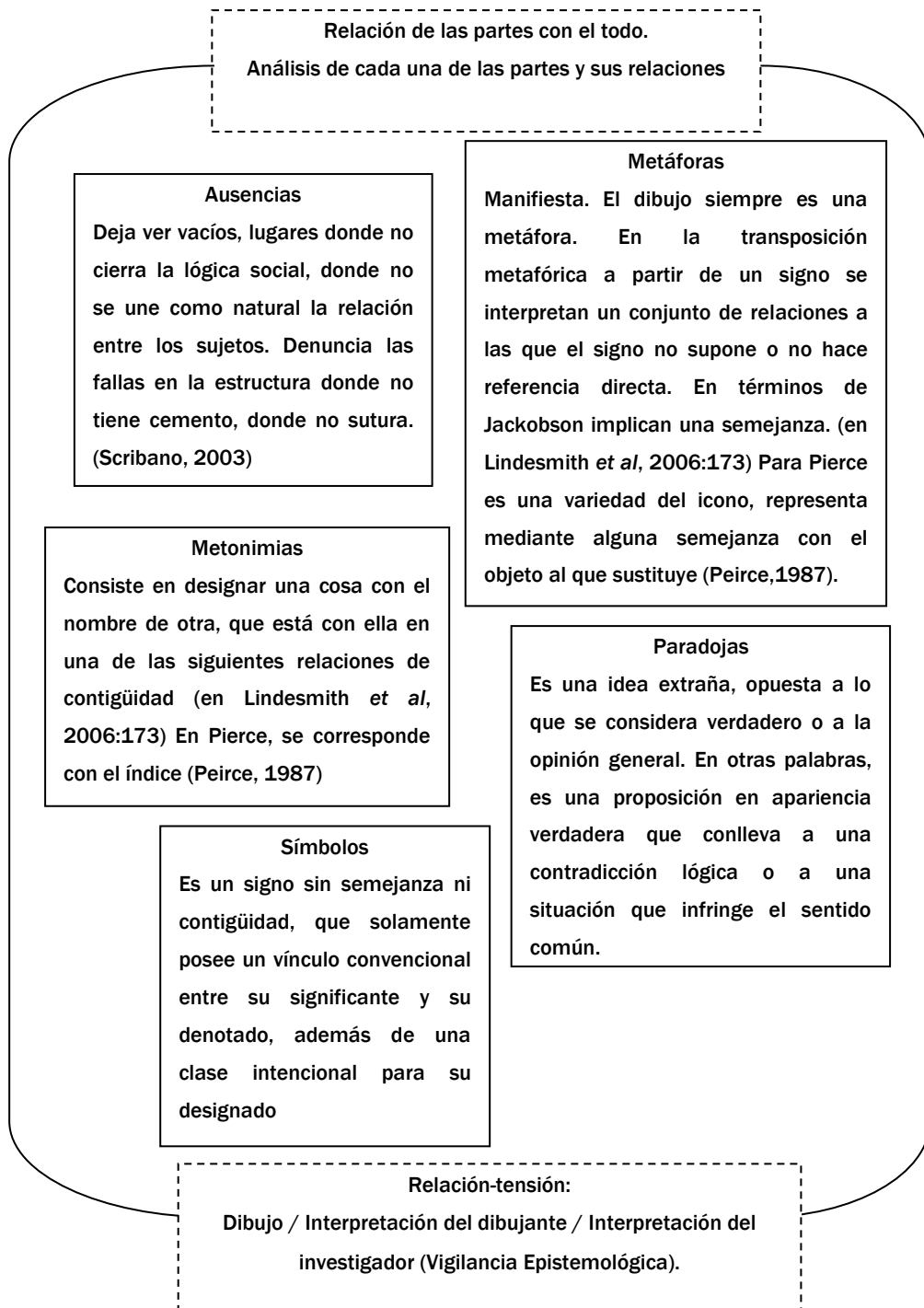
Cuadro N° 1: Plano Descriptivo



- 3- *Plano interpretativo*: el dibujo se presenta a modo de palimpsesto para el intérprete. Capas superpuestas que sólo pueden ser reconocidas a partir de los indicios y las huellas en sus tramas, tal como lo que la interpretación onírica representa para el psicoanalista. Estas huellas son leídas en sus posibles sentidos a partir del reconocimiento de: *ausencias, metáforas, metonimias, símbolos, paradojas* (Scribano 2003, Barthes 1974, Eco 1972). Así, el analista social intenta dar cuenta de la totalidad –que nunca cierra– poniendo atención al análisis de sus partes, las interacciones de sus figuras entre sí y de las mismas con la realidad. Esta estrategia hermenéutica dialógica se instituye teniendo en cuenta la tríada: dibujo, dibujante, investigador-observador-intérprete.

Cuadro N° 2: Plano Interpretativo

**PLANO INTERPRETATIVO**





#### IV. Lugares *incómodos*: del escenario, la expresividad y la reflexividad del investigador

En este apartado, señalaremos y problematizaremos algunas de las *incomodidades* que emergieron durante el proceso de investigación, tanto en lo que respecta a la elaboración de las técnicas de indagación, su instrumentación, como al análisis e interpretación de las producciones creativas. Estas digresiones habilitan para reconocer la complejidad tanto de la praxis expresivo-creativa como de los encuentros intersubjetivos que permiten identificar modalidades de interacción, reformular estrategias y articular las posteriores interpretaciones.

- *Acerca de la posibilidad de la expresividad*

Diseñar y poner en práctica este tipo de metodologías implica solicitarle a los sujetos que se conecten con formas de expresividad muchas veces olvidadas, y con ciertas emocionalidades, sensibilidades y rememoraciones de vivencias que se encuentran acorazadas. El dar lugar a esa sensibilidad y a la expresividad como práctica creativa requiere por parte del investigador un esfuerzo por generar la atmósfera y la confianza para que emerja la expresividad y la palabra: acercarse a las mesas, hablar con cada uno, incentivarlos y proponer un acompañamiento de la tarea a modo de voz en off de manera paulatina pero constante.

Asimismo, la importancia del diseño de la consigna que direccionará la actividad, dado que ésta abre ciertas ventanas de expresividad y cierra otras, por ejemplo: no resulta similar en términos de producciones creativas el hablar mediante el dibujo de las comidas “más importantes” de sus vidas que hablar de las comidas que “más les gusten”. A su vez, toda consigna –sea cual fuere– siempre es reapropiada por los sujetos reconfigurándola espontáneamente en múltiples direcciones.

- *Sobre las posibilidades de la técnica, de la (im)potencia a la acción creativa*

Retomando en parte lo ya dicho, el marco de una reunión social entre personas cercanas (amigos, vecinos, parientes), el compartir el mate, la charla, sumado al previo conocimiento entre el investigador y la dueña de casa producto de interacciones informales (charlas en la calle, en el colectivo, en el comedor) favorecieron un espacio de intimidad entre las presentes, estimulando la conexión dibujante-dibujo, posibilitando, de esta manera, desarmar las armaduras protectoras de temas que son *incómodos* de tratar frente a un *otro*.

Aunque en un comienzo el dibujo y la hoja en blanco produjeron la sensación de *impotencia*: “no puedo,” “no sé dibujar” –entre otras expresiones–, fueron poco a poco superadas por la potencia de la acción creativa y las ganas de contar qué hicieron. El equipo colaboró con ello al aclarar que el dibujo era una excusa, un modo de compartir y que nadie iba a evaluar nada de lo allí acontecido. De este modo, paulatinamente se traspasaron los miedos generando un espacio “desacartonado,” en el sentido popular de esta expresión, *sin molde, ameno*, donde la conversación, las anécdotas y las risas generaban la atmósfera necesaria para compartir las experiencias en relación con la comida.

Como criterio de validación interna, hemos puesto a consideración de compañeros del equipo los primeros avances en la construcción de esta *praxis* metodológica expresivo-creativa, surgiendo de ello un señalamiento significativo que aquí merece nuestra aclaración<sup>13</sup>. En ese sentido, si bien hemos seleccionado la producción de una sola de las integrantes del encuentro, esto no supone una mirada psicológica o individualista. Por el contrario, consideramos que esta secuencia ha sido creada a partir de la experiencia social de S., siendo analizada en relación con el resto de las producciones creativas de ese día e intentando realizar su abordaje analítico desde la noción de UE; vía de ingreso a los sentidos, sensaciones y emociones que trae aparejadas nuestro complejo objeto de estudio.

- *La presentación ante el otro, el investigador en la mira*

El cuerpo del investigador al ingresar al campo se encuentra investido por los rótulos etiquetantes de su profesión y de las prácticas de los colegas que lo precedieron en las experiencias sociales de esa comunidad y/o personas. Es así que se vuelve necesario una reflexividad

<sup>13</sup> Agradecemos los señalamientos de nuestros compañeros del Programa Acción Colectiva y Conflicto Social del CIECS/CONICET-UNC.

permanente y un ejercicio de escucha al otro que nos mira y –al hacerlo– ve esa superposición de etiquetas históricamente configuradas. En los barrios en los que se llevaron a cabo estos encuentros/talleres expresivos-creativos, ciertas profesiones están asociadas a prácticas de control y disciplinamiento: para los pobladores el trabajador social evalúa el desempeño de los padres, mientras que el nutricionista evalúa el cómo alimentan a sus hijos. A su vez, en ese medio, la profesión de comunicador social es considerada análoga a la del primero por una metonimia fónica. Esto predispone a los sujetos: en un principio están “alerta,” mirando de re-ojo, evaluando ellos la situación y al investigador. En el caso de los talleres realizados con las mujeres, la explicitación acerca de la pertenencia disciplinar del investigador al campo de la nutrición generó ciertas tensiones entre las participantes vinculadas a:

C. manifestó que ella no quería hablar porque: “¿qué vamos a decir?, ¿van a ver si comemos bien?, ¿qué tenemos que poner? porque yo como comida chatarra todos los días”.

C.: “Si uds. me hubieran visto antes no me hubieran conocido, ahora estoy despeinada, antes era re flaca y súper arreglada”; N: “si vos vieras el lomazo que yo tenía a los 15 años”. (Notas de campo encuentro N° 1 de Villa La Tela).

Ambas expresiones nos permitieron reconocer ciertas sensibilidades sociales respecto al cuerpo y en tensión con el rol profesional del nutricionista quien está investido de poder. El discurso de éste, sumado al discurso televisivo y médico (equipo de salud local) señalan el “deber ser” de los postulados de la alimentación saludable y de la imagen corporal femenina en las sociedades modernas.

Lo anterior, llevó a reflexionar acerca de la necesaria reformulación del mensaje de la invitación a participar y de las formas de invitar, de manera que nadie llegue al encuentro sin la información precisa sobre: quién convoca, para qué, qué se propone realizar en dicho momento.

- *De las expectativas y los prejuicios*

Dados ciertos conocimientos previos acerca del tipo y forma de alimentación característicos de las familias de Villa La Tela, se esperaba que se expresen (gráfica u oralmente) ciertas premisas asociadas a ello<sup>14</sup>: la cotidianeidad de una comida monótona, la pérdida del hábito de cocinar dada la fuerte presencia de los comedores escolares/comunitarios y la falta de acceso a: alimentos, espacios disponibles en las viviendas, equipamiento, utensilios y suministro de ciertos servicios (agua y gas). Como veremos en el análisis, esto no fue lo fundamental en sus producciones creativas; por el contrario, se priorizaron otras experiencias a la hora de seleccionar lo significativo. Los datos obtenidos a partir de la praxis expresivo-creativa como las narraciones de las mujeres dan cuenta de la necesidad de una “vigilancia epistemológica” constante por parte del investigador; el conocimiento que se acepta como válido en su campo específico de acción, el “saber” institucionalizado de su profesión, es decir, una actitud reflexiva permanente para reconocer cómo se inscriben las perspectivas naturalizadas de su praxis profesional en su objeto de estudio (Scribano, 2002).

---

<sup>14</sup> Ver Huergo, 2010.

V. Análisis descriptivo-interpretativo. Las mesas familiares, la historia de una vida: construyendo unidades de experienciación

“Con estas mesas te estoy contando la historia de mi vida”  
(S., 38 años, 9 hijos, nietos)



Comenzamos este apartado con las palabras de S. al observar su dibujo completo (las dos hojas utilizadas). Las mesas funcionan como síntesis de su experiencia, a modo de *metáfora*, como *condensación* (Freud, 1900). Se ha seleccionado una secuencia dibujada por S., una de las mujeres participantes del primer encuentro expresivo-creativo realizado. Aplicando el esquema propuesto,

hilarémos la trama entre lo dibujado, lo interpretado por quien dibujó –y teniendo en cuenta para quién dibujó– y lo que el investigador interpreta a partir de los indicios y el diálogo entre las interpretaciones señaladas. Tal como ya se manifestó, esta es una apuesta a una hermenéutica dialógica cuya intencionalidad implica no eludir la conflictividad de la escena en que se producen las expresiones estéticas.

Atendiendo a la consigna de dibujar las comidas y las bebidas más importantes de cada una de las etapas de su vida, S. eligió estructurar su dibujo como una línea de tiempo que se desarrolla de izquierda a derecha, pudiendo reconocer cuatro bloques temporo-espaciales que se distribuyen en dos hojas:

- a. En la *primera*: ubica el primer bloque que ocupa menos de un cuarto de su superficie; el segundo bloque dispone de una posición central y de una gran variedad de colores que le otorgan visualmente una mayor presencia a pesar de tener el mismo tamaño que el tercero.
- b. En la *segunda*: extiende en toda su superficie el cuarto bloque.

Para el desarrollo de nuestro análisis se seguirá esta estructura –en bloques– planteada por S., estableciendo continuidades y distinciones entre ellos.

### • Bloque 1: “16/10/1973 - NIÑA/ADOLECENTE”

La fecha corresponde al día-mes-año de nacimiento de S. y el comienzo de los tiempos de la etapa de niña adolescente. Si bien los alimentos están dibujados como óvalos que se diferencian por el color y el tamaño, no están contenidos sobre ningún recipiente y el huevo (óvalo naranja) está flotando en el aire. Sobre éstos se inscribe como metalenguaje: HÍGADO- PURE C/HUEVO "CRUDO" (enfático). El conocimiento acerca de la relación salud-alimentación pasa de generación en generación: NO ME GUSTABA (la comida dibujada), PERO AHORA SE LO DOY A MIS HIJOS (palabras escritas en mayúscula, ocupan 1/3 del dibujo). Los integrantes de la reunión familiar no están dibujados, sino que se materializan mediante palabras sobre los alimentos: YO y MIGUEL HERMANO.

S: ... cuando era niña, niña de ir a la escuela, siempre, no sé por qué, pero siempre recuerdo haber estado los platos de comida que nos servía mi papá, mi mamá trabajaba de día, entonces al mediodía nos daba de comer mi abuela, así siempre uno comía como rápido porque a la una y media entrábamos al colegio con mi hermano, entonces nos íbamos a la escuela, pero a la noche siempre mi papá llegaba de trabajar y él nos preparaba la comida y nos servía la comida; pero mi papá siempre como que nos quería alimentar bien: nos daba bife de hígado, no siempre, pero nos hacía bife de hígado con un puré de papas, que lo hacía muy rápido, antes que se enfriara le rompía un huevo, lo mezclaba y decía “este huevito se va a cocinar con la papa”...

En la narración de S. lo dibujado activa la rememoración de aquel tiempo de la infancia. Relaciona los tiempos del trabajo y de la escuela como estructuradores de la alimentación familiar. Quien cocinaba era el que no trabajaba; los roles y el transcurrir del día a día se estructuraban alrededor de la experiencia escolar y laboral, modelándose la alimentación familiar acorde a los horarios de los anteriores. Esta práctica aparece como condensadora de la afectividad de quien preparaba la comida y el compartir posterior. Este cuidado paternal –asociado a una comida saludable– hoy es un saber y una práctica transmitida de generación en generación.

### • Bloque 2: “83-84”

S. escribe: “la olla está llena de sopa”, pero la imagen está compuesta por una delgada línea de fibra verde cuyo contenido está vacío. Lo mismo sucede con el pan, el vino, la fuente que contiene a los alimentos-ingredientes del puchero de múltiples colores, algunos de los cuales también son transparentes en su interior.

S.: de todo: choclo, papa, zapallo, zapallito, acelga, zanahoria, batatas, de todo le ponía, y osobuco era la carne. Y el vino, en la mesa de mi casa siempre hubo vino, los hombres de la familia tomaban y toman, en la mesa siempre hubo un buen vino. (Alguien acota:

“en la mesa, en la... sobre mesa”, y se ríe...). Y es más, a las mujeres de la familia nos gusta tomar un buen vino pero no, mucho vino no...

Las huellas de la afectividad del relato dan a la imagen otro sentido al completarla con los actores del escenario dibujado, dado que a esa mesa asistía la familia extendida donde hermanos y primos habitaban una misma casa. La olla verde de la abuela da cuenta del acontecimiento de la llegada del tío de Buenos Aires, y con ello el festejar su venida comiendo distinto.

• **Bloque 3: “AÑO 87 ‘YA MAMÁ’”**

S.: y, después, fue que yo me embarazo y me voy de la casa a vivir sola, y acá sí yo vivo muy sola, estaba muy sola con la beba y cuando ella empezó a comer, o sea, de bebé, chiquita, comía puré... pero a ella le encantaba y le gusta todavía, y ya es vieja, el arroz con lentejas, así que yo siempre que hacía comíamos las dos.

En el tercer bloque, S. pone énfasis en la palabra “sola” para describir ese momento: ella tenía catorce años. La simplicidad del dibujo de un plato de arroz con lentejas hecho sólo con líneas y puntos de color marrón comunica aquello que expresa oralmente como su sentir: “estaba muy sola”.

• **Bloque 4: “AHORA MIS HERMANOS Y YO TENEMOS VARIOS HIJOS, SOMOS MUCHOS Y LA MESA ES HERMOSA CUANDO ESTAMOS TODOS JUNTOS ¡Y SI!! COMEMOS MUCHO Y DE TODO.....”**

Este es el mensaje que S. le da al investigador y a sus compañeras: la mesa es hermosa. Es significativo que este cuarto bloque dedicado al momento actual ocupe una hoja completa y haya sido al que más tiempo (de producción y de narración) dedicó. Aunque luego en la narración, S. señala que esta escena representa un encuentro que se realiza una vez al mes cuando se da la reunión familiar. Ella selecciona ese momento que implica un paréntesis en la vida cotidiana: es el tiempo de la fiesta el que merece ser contado y no las tribulaciones del día a día. El tiempo festivo de las reuniones familiares se estructura en una temporalidad asociada a los sucesivos platos de comida: las empanadas, el asado y el postre del mediodía, las tortas y facturas de la tarde, la picada de la tardecita-noche:

S: por lo general, se hace asado y nosotras hacemos las ensaladas, hay pan, helado. A mi hermana le gusta mucho el postre, siempre trae tortas o facturas para la tarde. O sea, nosotros pasamos el día juntos, nos juntamos a la mañana tipo 11-12 hs. del mediodía y empezamos comiendo de todo hasta la tarde que nos vamos (risas), te juro que es así. El día lunes son las 15 hs. y todavía no tenés hambre... una vez al mes nos juntamos... por ahí nos quedamos hasta la noche... siempre hay uno que compró la picada, mientras juegan al fútbol, hay queso, fiambre, aceitunas, los chicos lloran, se quieren ir a dormir... quedate quieto que todavía hay comida (risas)... tomamos gaseosa, coca, vino, jugos, soda y mate. El mate ves como ahora con la torta... O sea, aparte, típico que vas a un lado y que te convidan un mate, ¿no tenés otra cosa? (risas).

La narración de S. nos permite acceder a esta reconfiguración de las energías donde los cuerpos toman centralidad (en los bloques anteriores ausentes), donde la temporalidad se extiende en la vivencia del encuentro festivo. Quienes asisten a la fiesta se presentan en el dibujo como siluetas uniformes, sin características que les doten de identidad –salvo al bebé– flotando en el espacio in-distintamente.

Las expresiones creativas nos permiten dar cuenta de otros datos que hacen al soporte expresivo de la vivencia. La lectura metafórica del dibujo nos ofrece otras pistas, nos permite reconocer a la mesa como techo para los personajes. De este modo, la mesa se constituye como marco y límite, sin base, dado que siempre se puede ir más abajo, pero hacia arriba la línea está fija y determina el techo. La *analogía* con la línea de pobreza e indigencia permite interpretar esto que no es dicho; sobre ella se encuentran exhibidos a modo de stand de feria uno a uno los alimentos y las bebidas en la uniformidad y la chatura que los iguala en altura. El loco del cuidado paternal,

“Riquiisimo”, se destaca pero no forma parte del cuadro general siendo un agregado; sin embargo, es la única preparación culinaria que se presenta llena de color en su interior. Asimismo, en este bloque se da cuenta de la alternancia entre el tiempo cotidiano y el tiempo como excepción, el tiempo festivo.

S. dijo: “no, él toma coca porque él es de más alto nivel, el agua es de bajo nivel y la coca y los jugos de más alto nivel...”

N. dijo que tenía té de frutilla, después mencionó café, luego mate cocido, y acto seguido aclaró: “cada vez más abajo”. (Notas de campo encuentro N° 1 de Villa La Tela)

La línea que representa la mesa hace que los alimentos se categoricen con relación a jerarquías: por arriba y por abajo, el adentro y el afuera, el continente y el contenido. Las líneas, tanto en el dibujo como en el relato, cobran densidad como una relación *metonímica* que señala los límites de lo posible, de lo alcanzable y de lo que está “más allá” del alcance de nuestras manos.

*Comparación entre bloques:* en todas las mesas dibujadas se hacen presentes las *ausencias* que dan cuenta de la falta de: a) elementos, utensilios para aseguir la comida y la bebida: platos, vasos, tenedores, cuchillos; b) aquellos que los puedan portar y utilizar: los comensales; c) como así también quienes elaboran la comida. De esta manera, lo anterior opera como una *paradoja*: los alimentos están ahí pero sin nadie que acceda a ellos y los haga propios. Sin roles, sin distinciones, sin personas; los actores aparecen a través de la palabra como mediadora de esta presencia/ausencia que describe y enumera quienes formaban/forman parte de estas mesas familiares. Sólo en el último bloque los anteriores son dibujados.

Como señalamos antes, las tribulaciones del comer no tuvieron un lugar significativo en los dibujos pero sí fueron narradas en la puesta en común donde todas hablaron de sus estrategias a la hora de organizar la comida diaria. A continuación, veremos de qué manera las participantes relacionan necesidad-creatividad como binomio para la acción.

S: Pero sí me gusta [cocinar], y ha habido muchísima, pero muchísimas veces que no he tenido todas las cosas para hacerles de comer, por decir un día, hoy no tengo carne, o hoy día no tengo tal cosa, y les hago de comer. Los chicos no tienen la culpa que yo no tengo nada en la heladera para darles de comer. Es abrir para ver qué hay, y con lo que hay armar algo, y me re desenvuelvo. Yo te hago una sopa, una salsa, si tengo acelga y un huevo ahí nomás te hago unos canelones, no es que necesito muchas cosas para poderles cocinar.

C: (...) pero yo soy diferente, si yo no tengo las cosas no te hago las cosas, no sé cómo hará ella (S) que dice que te abre la heladera e inventa.

S: No, no, eso es pura necesidad, tiene cara de hereje. Claro, vos decís, los chicos van a venir de la escuela y van a querer, o dentro de un rato salen de la pieza y me dicen “tengo hambre”, yo no le puedo decir: “sí, pero hoy no hay carne”, el niño me va a decir: “y a mí qué me importa, tengo hambre, no quiero carne”. Muchas veces me ha pasado, porque he tenido mis tiempos que he estado sola o he trabajado sólo yo, entonces bueno, con lo que hay.

Para S. la necesidad da paso a la creatividad en la experiencia culinaria para “hacer con lo que hay”. De esta manera, la creatividad aparece en S. como el “improvisar”, actuar de manera espontánea con los recursos que se disponen, reconociendo que no es por elección sino *por pura necesidad*, la comida improvisada tiene *cara de hereje*. Ésta delata en caracteres organolépticos (consistencia, sabor, aroma, textura, color) que es un producto “no reconocido” por la gastronomía ortodoxa. Ante la falta de ingredientes tradicionalmente prescriptos para elaborar ese plato, C. bloquea la acción y opta por no cocinar.

A la hora de cocinar, el espacio físico, equipamiento, utensilios y servicios disponibles, que a su vez vaticinan las facilidades a la hora de su limpieza, se hicieron presentes como comunes denominadores en las narraciones de las participantes, no así en los dibujos. La limpieza es inseparable del cocinar y del comer; limpiar todo lo utilizado y el espacio físico de la cocina. Particularmente, las casas de estas mujeres hacen que este tipo de tareas domésticas adquieran cierta preponderancia por sobre las demás dado que: no se dispone de pico de agua al interior de la

vivienda, por lo que se debe trasladar el agua desde afuera por medio de baldes; al no contar con el suministro de gas, el agua fría no colabora con el lavado de la vajilla engrasada, a lo que se agrega que no siempre se cuenta con la bacha como parte constitutiva del amoblamiento de la cocina.

Resulta preciso señalar que Contreras Hernández y Arnáiz (2005) agregan la limpieza como la quinta operación dentro de las cuatro propuestas por Goody (1984) para el estudio de la alimentación: cultivar, repartir, cocinar y comer. Sin embargo, estas autoras refieren que la primera resulta a menudo olvidada. Aquí, podemos observar claramente que cuando el limpiar se realiza en el marco de las condiciones materiales descritas es ineludible su mención al relatar las prácticas culinarias familiares.

Asimismo, el cuidado y el amor emergieron como ejes troncales del comer.

Entrevistador: Si tienen que asociar la comida a una palabra, ¿cuál sería la palabra elegida?

S: Con tu familia, hijos, será porque uno lo hace para los chicos, para compartir.

N: Es lindo cuando uno hace de comer para su familia. Todos se sientan a comer, es rico y les gustó... Uhh, el otro día se fue el M [pareja] con la O [hija] a la casa de la abuela de la nena, mamá de él. Bueno, “ya vengo” dice, Me puse a hacer de comer, comí sola porque nunca vinieron ninguno de los dos. Vos sabes qué feo, nunca había comido sola. Pero no lo voy a tirar, comí dos platos...a la familia, es a lo primero que la asocio.

S: No, yo comer sola no. Por más que esté preparada la comida no, no, no.

R: Lo bueno es compartir la mesa con ellos... así comamos guiso, la sopa.

El comer es con otros sentados alrededor de la mesa, a quienes mirar, con quienes hablar, compartir; no importa qué comer porque el amor es el condimento universalmente conocido y esencial que asegura que la comida salga *rica* y *guste*, constituyendo éstos los pliegues de la acción donde el sentido último del primero es el compartir.

El comer y beber *familiar* en el tiempo fue reconstruido en la dialéctica entre el dibujo de S. como objeto (totalidad y singularidad de sus partes), la interpretación de ella sobre su producción creativa (su capacidad actuante, narraciones corporales, actos de escucha, juegos icónicos del sentir) y la interpretación del investigador, intentando de esta manera dar inteligibilidad a las UE. Allí se presentifica la tensión ya mencionada sobre las tres unidades: de análisis, de observación y de experienciación. Esta última, abre paso para poder capturar la práctica sensible vinculada a la experiencia del comer y beber.

## VI. Algunas notas finales a modo de epílogo

Durante el proceso de producción de las expresiones creativas las experiencias advinieron como pliegues y despliegues de temporalidades múltiples, haciéndose presentes para compartirlas con el investigador, los familiares y las vecinas participantes, quienes operaron como mediadores entre la experiencia rememorada y el tiempo aquí-ahora. S. eligió estructurar su experiencia como una línea temporal donde se presentificaron las transformaciones en el tiempo de su experiencia en relación con el comer y beber. Ésta se encuentra profundamente relacionada con la afectividad como lugar de condensación de entramados intersubjetivos de cuidado, como forma de instanciar las relaciones familiares. Mientras que lo festivo emerge como momento de excepción, como espacio-tiempo distinto, donde el hacer con otros en el encuentro familiar se estructura alrededor de la comida: “hasta que se acabe toda la comida”. La selección realizada por S. en el bloque 4 se trama con lo no-dicho, con la necesidad que desborda la cotidianeidad vinculada a la repetición diaria de las tribulaciones en relación a las posibilidades de acceso a la alimentación, la salud, el trabajo. En ese marco, las mujeres de esta comunidad pusieron el énfasis en la sensación de cocinar con amor para compartir con los suyos, aunque sea una vez al día. Allí, los sinsabores de *no tener* para cocinar –para comer– pasaron a un segundo plano y bajo otras denominaciones asociadas a la necesidad de “crear” algo con lo que hay en la heladera o en las alacenas.

De este modo, por lo expuesto podemos reconocer la “productividad” de la utilización de esta praxis expresivo-creativa para generar datos y categorías, pero también para la interpretación de ese material. Más aún, al tener en cuenta las características de la temática a abordar, un tema sensible para la comunidad ya que constantemente es intervenida no sólo con programas de asistencia alimentaria, sino con información y “retos-culpas” desde los centros de salud acerca de cómo *debe ser* la alimentación familiar. Como así también, los límites de la palabra, la situación de entrevista enmarca las posibilidades del decir mientras que esta praxis expresivo-creativa sirve como *detonador* de la expresividad. Al proponer la creación como lugar de encuentro, como superadora de la (im)potencia, se pasa a la acción generando las posibilidades de otro decir. La palabra adviene desde el cuerpo, las emociones y sensaciones. Esto da cuenta de la importancia de esta forma de indagación en comunidades donde las preguntas muchas veces están relacionadas con las prácticas de control y disciplinamiento ya aludidas.

Hemos planteado algunas líneas de acción metodológica que abren los caminos de la expresividad y del encuentro intersubjetivo para generar lecturas que potencien las posibilidades de otros decires. Decires a partir de la creatividad pero también a partir de lo silenciado, de lo ausente, para abrir los sentidos corporales y sociales a los sentires y las emocionalidades, para traspasar los nodos acorazados que las palabras muchas veces ocluyen. Estos dibujos devienen en instanciaciones de historias sociales, tal como señaló S. al objetivar que en la imagen (dibujo) ante sus ojos *veía* la historia de su vida, y, a su vez, nos la contaba; pero también hacía presente las imaginaciones posibles, los límites y las potencialidades, lo vivenciado y lo deseado, lo recurrente y la alternancia. En concordancia con ello, se reconoce a las UE como un camino para seguir construyendo una metodología desde la sociología de los cuerpos y las emociones.



## REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS.

BARTHES, R. (1974) "Retórica de la imagen". En *La Semiología*. Buenos Aires: Tiempo contemporáneo. p. 127-140.

CONTRERAS HERNÁNDEZ J. y Arnáiz M. G., (2005) *Alimentación y Cultura. Perspectivas antropológicas*. Barcelona: Ariel.

DA SILVA CATELA, L., GIORDANO, M. y JELIN, E. (2010) *Fotografía e Identidad*. Buenos Aires: Nueva Trilce.

ECO, U. (1972) "Una semiología de los mensajes visuales". En AA.VV. *Análisis de las imágenes*. Buenos Aires: Tiempo Contemporáneo.

ESPOZ, B. e IBÁÑEZ, I., (2008) "Subjetividades en contextos de pobreza: Aportes a una metodología expresivo- creativa para re-inscribir prácticas de niños/as y jóvenes de 'Ciudad De Mis Sueños'". Revista *Perspectivas de la comunicación*, Vol. 1, N° 2, p 72-83.

FISCHLER, C. (1995). *El (h)Omnívoro. El gusto, la cocina y el cuerpo*", Barcelona: Anagrama.

FREUD, S. (1900). *La Interpretación de los Sueños*. Madrid: Biblioteca Nueva. Disponible en: <http://www.dos-teorias.net/2011/02/freud-volumen-4-la-interpretacion-de.html> (en línea, abril 2012)

GOODY, J., (1984) *Cuisines, cuisine et clases*. París: Center George Pompidou (edición española, *Cocina, cuisine y clase*. Barcelona: Gedisa).

HUERGO, J. (2010) *Proceso de Construcción de autonomía en materia de seguridad alimentaria y nutricional*, Tesis de Maestría en Formulación y Desarrollo de Estrategias Públicas y Privadas. Córdoba: Centro de Estudios Avanzados, Universidad Nacional de Córdoba.

LINDESMITH, A., STRAUSS, A. y DENZIN, N., (2006). *Psicología Social*. Madrid: CIS.

PEIRCE, C.S. (1987) *Obra lógico- semiótica*. Madrid: Taurus.

SAMAJA, J. (2009) *Epistemología de la salud*. Buenos Aires: Lugar.

SCRIBANO, A. (1998) "Texto Sociológico y Metáfora". En Giménez E. y Scribano A. (Comp.). *Red de Filosofía y Teoría Social, Tercer Encuentro*. Catamarca: Centro Editor de la Secretaría de Ciencia y Tecnología de la Universidad Nacional de Catamarca. p.221-240.

\_\_\_\_\_ (2002) *De Gurúes, Profetas e Ingenieros*. Córdoba: Copiar.

\_\_\_\_\_ (2003) *Una Voz de Muchas Voces. Acción Colectiva y Organizaciones de Base*. Córdoba: SERVIPROH.

\_\_\_\_\_ (2008) *El Proceso de Investigación Social Cualitativo*. Buenos Aires: Prometeo. Cap. XI, p. 253-268; Cap. XII, p. 269-298.

\_\_\_\_\_ (2010) "Metáforas y Analogías" en *Que cazzo é esse?!!* sexta-feira, 23 de abril de 2010 <http://quecazzo.blogspot.com/2010/04/metafora-y-analogias.html>

\_\_\_\_\_ (2011) "Vigotsky, Bhaskar y Thom: Huellas para la comprensión (y fundamentación) de las Unidades de Experienciación. *Relmis*. N° 1, año 1. p.21-27.

SCRIBANO, A. y Boito, M. E. (2012) "Experiencias festivas: una recuperación teórico-metodológica". En Scribano A., Boito M, *La fiesta y la vida. Estudio desde una sociología de las prácticas intersticiales*. Buenos Aires: CICCUS (en prensa).

VAUGHAN, K. (2004) "Pieced together: Collage as an artist's method for interdisciplinary research. *International Journal of Qualitative Methods*, Vol. 4, N° 1.

VYGOTSKI, L. (1930) *La Imaginación y el Arte en la Infancia*. Madrid: Akal. Disponible en: [http://www.antorcha.net/biblioteca\\_virtual/pedagogia/vigotsky/indice.html](http://www.antorcha.net/biblioteca_virtual/pedagogia/vigotsky/indice.html) (en línea, abril 2012)

**Autoras:**

**Juliana Huergo**

Licenciada en Nutrición. Magíster en Formulación y Desarrollo de Estrategias Públicas y Privadas, Universidad Nacional de Córdoba (UNC). Integrante del Programa de Estudios sobre Acción Colectiva y Conflicto Social (CIECS-CONICET-UNC). Becaria CONICET, lugar de trabajo Centro de Investigaciones y Estudios sobre la Cultura y la Sociedad (CIECS-CONICET- UNC).  
E-mail: julihuergo@hotmail.com

**Ileana Ibáñez**

Licenciada en Comunicación Social, Universidad Nacional de Córdoba (UNC). Integrante del Programa de Estudios sobre Acción Colectiva y Conflicto Social (CIECS-CONICET-UNC). Becaria CONICET, lugar de trabajo Centro de Investigaciones y Estudios sobre la Cultura y la Sociedad (CIECS-CONICET- UNC).  
E-mail: ileanaib@gmail.com

**Citado:**

HUERGO, Juliana e IBÁÑEZ, Ileana (2012) "Contribuciones para tramar una metodología expresivo-creativa. Ejercicio de lectura de dibujos de mujeres de Villa La Tela, Córdoba". *Revista Latinoamericana de Metodología de la Investigación Social - ReLMIS*. N° 3, Año 2 (Abril-Septiembre 2012) Argentina. Estudios Sociológicos Editora. ISSN 1853-6190. Pp. 66 - 82.

Disponible en: <http://www.relmis.com.ar/ojs/index.php/relmis/article/view/56/30>

**Plazos.**

Recibido: 01 / 11 / 2012. Aceptado: 10/ 03 / 2012.

## Reseña bibliográfica:

### **Pensar las clases sociales y aproximarse a su estudio empírico**

Reseña del libro: Sautu, Ruth (2011) *El análisis de las clases sociales: teorías y metodologías*. Buenos Aires: Editorial Luxemburg.

**Paula Boniolo y Pablo Dalle**

“Pasé cuarenta años de mi vida profesional buscando una explicación teórica a la categorización de ocupaciones que me tocó aplicar en 1960 y 1962 en el Instituto de Sociología bajo la dirección de Gino Germani”. Así comienza el libro de Ruth Sautu en donde recupera su experiencia cuando codificó las ocupaciones de la primera encuesta sobre *Estratificación Social y movilidad en el Gran Buenos Aires*<sup>61</sup>.

Con gran audacia basada en mi ignorancia teórica modifiqué los códigos del nivel ocupacional II que me había entregado Germani, quien se encontraba dictando cursos en la Universidad de California, Berkeley. Lo consultaba e informaba por correspondencia. En la práctica yo siempre hacía lo que quería, lo que a mí me parecía correcto. Y Germani me dejaba hacer; por confianza o resignado ante mi convencimiento de que yo sabía lo que hacía. Cuando miro hacia atrás no puedo creer en esa mezcla de ignorancia y audacia que me llevaba sin remordimiento a modificar la opinión del director del proyecto por quien yo sentía un enorme respeto intelectual.

Sin dudas, esa experiencia que se remonta al momento fundacional de la sociología empírica en Argentina marcó su trayectoria profesional signada por un tenaz esfuerzo por comprender qué son las clases sociales. Desde las aulas, como Profesora de Metodología de la Investigación en la carrera de Sociología (UBA), y a través de la formación continua de grupos de investigación –sus trincheras predilectas para difundir su fe en el conocimiento científico– transmite el oficio de cómo investigar en ciencias sociales. Su obra reciente presenta herramientas teóricas y metodológicas para aproximarse al estudio empírico de las clases sociales.

Desde las primeras páginas encontramos una premisa metodológica: la elección del objeto implica un recorte de la realidad de acuerdo con “ideas de valor” y la mirada teórica del investigador. ¿Por qué estudiar las clases sociales?, se pregunta la autora. En su respuesta sostiene que las clases constituyen la forma más perdurable de desigualdad social; mientras en los últimos cincuenta años las desigualdades de género y etnia se han flexibilizado, no parecería ocurrir lo mismo con las clases sociales. A nivel macro social, la estructura de clase es la columna vertebral del sistema capitalista e impone una trama de dominación/subordinación en las relaciones sociales; en el nivel micro social porque conforma los márgenes posibles de la agencia humana, sus constreñimientos y posibilidades.

Si bien como la autora lo remarca éste no es un libro de teoría, la obra sistematiza algunos postulados teóricos centrales presentes en todo análisis de clase. ¿Qué son las clases sociales? Son construcciones colectivas que tienen consecuencias reales. Se manifiestan al nivel estructural en la

---

<sup>61</sup> La encuesta fue parte de un proyecto de investigación comparativo sobre Estratificación y Movilidad Social en cuatro ciudades de cuatro países latinoamericanos: Montevideo (Uruguay), Río de Janeiro (Brasil), Santiago (Chile) y Buenos Aires (Argentina). El estudio se realizó con el apoyo del Centro Latino-Americano de Investigaciones Sociales de Río de Janeiro y bajo la dirección de los siguientes profesores: I. Ganón, P. Accioli-Borges, E. Hamui y G. Germani.

distribución desigual de recursos y a nivel individual en la capacidad de disponer y gozar de ellos. Se muestran también en los intereses de clase expresados en las orientaciones de las políticas públicas, los espacios geográficos que ocupan sus miembros, y en las sutiles formas del trato cotidiano, entre otras.

¿Cuál es el sustrato, el armazón que sostiene el sistema de clases y le asigna su peculiaridad histórica? Para contestar este interrogante, la autora reconstruye las principales corrientes teóricas que analizan a las clases sociales. Entre ellas se destacan la teoría marxista y weberiana, ambas centradas en el fundamento relacional que define a las clases sociales en la arena de la producción económica y el intercambio material. Para la tradición marxista, las clases en sí se constituyen en el campo de la producción de la vida material, de acuerdo a la inserción diferencial en las relaciones sociales de producción. El indicador central para definir a las clases es la propiedad o no de los medios de producción que genera dos posiciones fundamentales: capitalistas y proletarios. Entre ambas existe una relación de explotación. Este mecanismo de desigualdad es sostenido en la expropiación de los medios de producción a los trabajadores y conlleva la apropiación de los frutos de su trabajo. Esta relación social asimétrica genera necesariamente intereses materiales antagónicos porque el bienestar de unos depende de las privaciones de los otros y –más aún– de su esfuerzo. Por otra parte, para la tradición weberiana la clase es un conjunto de personas que comparten oportunidades típicas de existencia y de “destino” personal a partir de la posición ocupada en el mercado según el tipo y volumen de recursos económicos materiales e inmateriales (capital, credenciales educativas) que se posee para valorizar en el mismo.

El principal legado de ambos enfoques es que las clases se definen en términos relacionales. Por un lado porque cada posición de clase se define por el control y exclusión de las personas de recursos económicos escasos, y por el otro porque existen relaciones causales en las diferencias materiales entre unas y otras. No hay simplemente una jerarquía entre diferentes posiciones de clase formados por determinados grupos ocupacionales sino que unos están arriba porque los otros están abajo. El control y exclusión de determinados recursos genera relaciones de explotación y dominación entre las clases. En los estudios contemporáneos de las clases sociales es posible encontrar acuerdos entre una y otra tradición sobre los principales recursos que definen las principales posiciones de clase, entre ellos se destaca la posesión de capital, autoridad y credenciales educativas. Mientras para la tradición neo-marxista, principalmente representada por los trabajos de Erik Olin Wright, éstos constituyen fuentes de explotación, para los neo-weberianos como Frank Parkin y John Goldthorpe son la base sobre los que se desarrollan mecanismos de cierre social excluyente para asegurar la reproducción de los miembros de una clase.

El foco de la reconstrucción teórica que desarrolla Sautu en esta obra es desentrañar el concepto de estructura de clase y describir qué mecanismos sociales favorecen su reproducción y cuáles abren espacio a cambios en su composición. Para ello la autora expone las prácticas de cierre social excluyente que realizan los grupos ocupacionales privilegiados y cómo se generan las oportunidades de movilidad ascendente estructural. Una de las preguntas centrales que recorre el libro es: ¿qué cambia, qué permanece y para quién, en la estructura de clase? El análisis de los procesos de reproducción y cambio es ilustrado con reflexiones sobre el devenir histórico de la estructura social argentina.

En el análisis de los temas sustantivos (como por ejemplo la relación entre estructura económica, estructura de clase y estratificación ocupacional o los procesos de cambio y reproducción en la estructura de clases) se advierte de fondo una preocupación por discutir la articulación de los principales elementos de un diseño de investigación. Así, el lector se encuentra con interesantes reflexiones acerca del papel de la teoría en la formulación de objetivos de investigación factibles de ser abordados empíricamente, la elección de una estrategia metodológica idónea para abordarlos, y el diseño de instrumentos de construcción de datos y estrategias de análisis.

En relación al estudio empírico de las clases sociales el libro aborda tres métodos: la construcción de escalas ocupacionales, la elaboración de tipologías/esquemas de clase y el método narrativo histórico para estudiar su dinámica en el tiempo. Para ello la autora utiliza ejemplos de investigaciones que conoce en profundidad. Los métodos analizados pueden dividirse en dos grandes metodologías. La elaboración de escalas ocupacionales y la construcción de esquemas de

clases utilizan métodos cuantitativos como la encuesta o el análisis de datos secundarios estadísticos. En ambos casos se busca reconstruir la estructura a partir de datos de unidades individuales (personas u hogares), utilizando la ocupación como el principal indicador proxy de la pertenencia de clase. En la elaboración de escalas, el paso previo a la reconstrucción de la estructura, se busca estimar el estatus de las ocupaciones que desempeñan las personas. Por lo tanto, la construcción de escalas ocupacionales tiene como propósito asignar una categoría a las ocupaciones que denota un rango de valores en un orden de mayor a menor, lo cual permitirá eventualmente por medio de la aplicación de criterios explícitos agregar ocupaciones con valores semejantes. Sautu presenta las características teóricas centrales de las escalas objetivas y de prestigio a través de ejemplos clásicos de la investigación en nuestro país, como es la escala de Germani de 1962 y una escala elaborada por la autora con datos censales (EGO 70).

La reconstrucción de la estructura de clases exige adicionalmente tomar en consideración otras variables que permiten definir las principales posiciones de clase a partir de la ubicación en las relaciones de producción y la organización del trabajo, como son la propiedad o no de capital, la condición de autoridad y los conocimientos que las personas aplican en las tareas que desarrollan en su ocupación. Estos indicadores permiten definir grupos que se diferencian entre sí por las capacidades de apropiación de recursos económicos y por las oportunidades de vida.

Para estudiar el cambio histórico en la estructura de clases, en el marco de procesos económicos, sociales y políticos más generales como las transformaciones en el sistema de producción o más acotadamente en el modelo de desarrollo económico social en un país, se utiliza el método narrativo-histórico. Este método, es una de las prácticas metodológicas más difundida en nuestro país y el resto de América Latina. En este libro Sautu continúa la línea iniciada en dos trabajos previos – “Todo es Teoría” y el “Manual de metodología: teoría, objetivos y métodos de investigación”– buscando reconstruir la lógica de su diseño. La autora señala que el mismo pertenece a una tradición de investigación cualitativa que permite articular en un marco analítico argumental una descripción de sucesos históricos y una gran variedad de datos estadísticos y/o documentales dispersos, buscando comprender el objeto de investigación en relación a un esquema teórico.

A lo largo de toda la obra, la autora hace interrogantes que nos estimulan, como investigadores en ciencias sociales, a perseverar en los modos de acercarnos a estudiar las clases sociales. Como deja entrever en más de una oportunidad, en la actividad científica no hay certezas absolutas sino un camino sinuoso de acercamiento a la realidad social. Este camino, como la autora sugiere, comienza con la duda intelectual y una cuota indispensable de desobediencia –como Ruth en sus inicios–, dos prácticas necesarias para adentrarse en el oficio del sociólogo. Asimismo, sus preguntas nos interpelan porque apuntan a desentrañar en gran medida la trayectoria de transformaciones que experimentó la estructura de clases en la sociedad argentina desde mediados del siglo XX.

**Autores:**

**Paula Boniolo**

Doctora en Ciencias Sociales (UBA).  
Instituto de Investigaciones Gino Germani - UBA / CONICET.

E-mail: boniolopaula@gmail.com

**Pablo Dalle**

Doctor en Ciencias Sociales (UBA-Argentina).  
Instituto de Investigaciones Gino Germani - UBA / CONICET.

E-mail: pablodalle80@hotmail.com

**Citado:**

BONIOLO, Paula y DALLE, Pablo (2012) "Pensar las clases sociales y aproximarse a su método empírico".  
*Revista Latinoamericana de Metodología de la Investigación Social - ReLMIS*. N° 3, Año 2 (Abril-Septiembre  
2012) Argentina. Estudios Sociológicos Editora. ISSN 1853-6190. Pp. 83-86.

Disponible en: <http://www.relmis.com.ar/ojs/index.php/relmis/article/view/47/31>

**Plazos.**

Recibido: 04 / 10 / 2011. Aceptado: 14/ 12 / 2011